

La Albolafia

Revista de Humanidades y Cultura



Dossier:

Turquía y la actualidad una reflexión desde la historia

Coordinado por Sara Núñez de Prado

Revista científica de periodicidad cuatrimestral

Director: Luis Palacios Bañuelos

La Albolafia: Asociación de Humanidades y Cultura Instituto de Humanidades de la Universidad Rey Juan Carlos
www.albolafia.com/info@albolafia.com

LA ALBOLAFIA:
REVISTA DE HUMANIDADES Y CULTURA
Revista científica digital de periodicidad cuatrimestral

Director

Luis Palacios Bañuelos

Edita: La Albolafia: Asociación de Humanidades y Cultura

Colabora: Instituto de Humanidades de la Universidad Rey Juan Carlos

2016 © La Albolafia: Asociación de Humanidades y Cultura

No se permite la reproducción total o parcial del contenido de la revista, así como su transformación, distribución o comunicación pública salvo autorización expresa.

Publicación editada en Madrid (España)

ISSN: 2386-2491

www.albolafia.com

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Dossier Extra | Turquía y la actualidad: Una reflexión desde la historia

Introducción por Sara Núñez de Prado Clavell	7-10
Turquía en la UE: ¿Adhesión o partenariado privilegiado? por Alfredo Allué Buiza	11-30
Turquía-UE: cada día más distantes por Sara Núñez de Prado Clavell	31-42
La Política Exterior de Turquía con Siria e Irak bajo el ejecutivo del AKP: de la amistad a la confrontación por David Pérez Fernández	43-60
Turquía y Marruecos: su relación con las organizaciones de seguridad y defensa mediterráneas por José Luís García Hernando	61-80
Turquía y su política exterior, de seguridad y defensa en una época de grandes incertidumbres por Carlos Echevarría Jesús	81-96
El inicio de las negociaciones entre Turquía y la unión europea: de la esperanza al bloqueo (2005-2006) por Sara Núñez de Prado Clavell y Javier Rodríguez Abengózar	97-112
Bibliografía recomendada	113-114
Colaboradores del Dossier	115-116

Equipo Editorial

Componentes del Equipo Editorial de <i>La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura</i>	117-118
Números anteriormente publicados	119

Turquía y la actualidad: Una reflexión desde la historia

Dossier

INTRODUCCIÓN

Aunque como diría B. Croce, en rigor toda la Historia es Historia Contemporánea, ya que toda ella es asumida por el hombre actual y está en el presente, lo cierto es que cuando una revista de historia decide asumir el reto de publicar sobre un tema tan actual como la Turquía de hoy, llegando incluso a los sucesos acaecidos en los últimos meses, se hace necesario una reflexión previa sobre la historia actual y las conexiones entre historia y periodismo.

Tradicionalmente, el término de Historia Contemporánea tal y como lo hemos manejado ha sido propio de la historiografía francesa y, por imitación, de la española, y ha designado el periodo que se iniciaba a partir de la Revolución gala de 1789. Mientras, la historiografía anglosajona seguía refiriéndose al mundo moderno sin hacer dicha distinción, ya que su historia no contemplaba la fractura que había supuesto 1789. El término contemporáneo (*Contemporary History*) lo utilizaban para el periodo posterior a 1945.

Con el paso del tiempo para los que consideraban que la historia contemporánea iniciaba en 1789 y se extendía hasta nuestros días, cada vez resultaba más difícil, considerar a los jacobinos, a Napoleón o a Fernando VII, como contemporáneos por lo que comenzó a surgir la necesidad de replantearse el término contemporáneo. Además, más allá de esa condición básica temporal, hablar de contemporaneidad no es fácil, ya que estamos ante un término de difícil definición y diferentes significados en función de en qué contexto se utilice. Igualmente se podría decir algo similar de la idea de presente (aplicada a la historia) y de la de mundo actual. Por otro lado, también los tiempos modernos son cada vez más rápidos y vertiginosos, el concepto de caducidad temporal cada vez es más cercano y por lo tanto la contemporaneidad se acorta, lo que ha dificultado mantener los parámetros clásicos de la periodización.

En este marco de delimitación temporal, un problema tradicional al que se han enfrentado en un pasado no muy lejano los historiadores ha sido la herencia decimonónica de corte positivista que separaba nítidamente lo que era historia de actualidad. Así, mientras la historia era un trabajo erudito, investigativo y concienzudo, sometido a reglas metodológicas más o menos estrictas, la actualidad era propia de la inmediatez periodística, de la rapidez y la volatilidad de la escritura y de ausencia de una metodología histórica. Además, se pensaba que para ser objetivo había que alejarse del tiempo que se quería estudiar, por lo que acontecimientos recientes, en los que el escaso recorrido cronológico no había extendido la distancia del desapasionamiento y propiciado la desvinculación ideológica, quedaban vedados para el historiador. Es decir, la historia, el estudio del pasado, era para los historiadores. Y la actualidad, el conocimiento (que no estudio) del presente, era para los periodistas. Se marcaba así una línea divisoria aparentemente difícil de suprimir. Esta idea de que el objeto de estudio de la historia sólo podía ser el pasado, fue fruto de “una coyuntura particular, cuyo inicio se remonta a la primera mitad del siglo XIX, cuando se desplegó la identificación de la historia con el pasado” (FAZIO VENGOA 2007,186).

Esa línea casi infranqueable empezó a desdibujarse desde mediados del siglo XX y sobre todo en los últimos 25 años, aunque tuvo algunos antecedentes, ya que quizás uno de los primeros acontecimientos que hicieron pensar al historiador sobre la necesidad de preocuparse de las cuestiones que estaban ocurriendo en su propio tiempo fue el crack del 29. Así, ya en 1931, el historiador Frederick Allen, publicó una obra titulada *Only yesterday* en la que revisaba las causas y las consecuencias inmediatas de lo ocurrido el jueves negro de 1929. Ya después de la IIGM son de destacar la serie de fondos que la Fundación Rockefeller destinó al estudio de la historia social y económica de la primera mitad del siglo XX o la fundación de la revista "Journal of Contemporary History" que se centraba en el estudio del siglo XX.

Otro de los pioneros en esta concepción de hacer historia fue René Rémond quien estaba convencido de que los periodos cercanos al historiador no debían ser ignorados por éste y dejados en manos extrañas a la historia. En la misma línea se manifestaron J.B. Durosell o Jean Laocuture en los años 60, aunque éste último no era historiador de profesión, sino periodista. Ya en los 70 la obra de Pierre Nora, *El retorno del acontecimiento* dio un importante impulso a esta nueva parcela de la Historia, porque precisamente la recuperación del acontecimiento como hecho histórico "estudiable", aunque sin carga exclusivamente política, ha tenido mucho que ver en los cambios de concepción sobre la historia contemporánea.

En el caso francés los esfuerzos cristalizaron en 1978 cuando se creó en París el Instituto de Historia del Tiempo Presente con la finalidad de demostrar a los escépticos que también con el tiempo reciente o presente o nuestro tiempo, se podía hacer historia, además de periodismo. En países como Alemania o Gran Bretaña la tónica fue la misma.

A partir de todos esos momentos puede decirse que con los distintos trabajos realizados, la historia del tiempo presente o historia de nuestro tiempo o historia del mundo actual, porque a la postre la palabra es lo de menos, siendo lo importante el significado que encierra el concepto, ha ido tomando carta de naturaleza y hoy nadie discute estos estudios como integrantes de la historia y propios del historiador.

Otro hecho importante que debemos tener en cuenta, es la continuidad que en este tipo de historia existe entre el pasado, el presente y el futuro. Y esta relación es más profunda y va más allá de demandas sociales en las que se solicita que la historia y el conocimiento histórico nos sirvan para entrever o prevenir el futuro, ya que como dijo Palacio Atard, al historiador se le reclama que "coopere a prefigurar el futuro" (PALACIO ATARD s.f.). "Así la definición del presente se extiende entre un adelante y un atrás. El límite hacia atrás es simple: es el paso del presente a lo que está deviniendo pasado, es decir, el hoy, lo inmediato. Pero hacia adelante es donde se sitúa el verdadero problema, porque las definiciones y las fronteras no son tan claras ni tan netas como podría pensarse. Nuestra práctica en el IHTP ha sido la de considerar como tiempo presente el tiempo de la experiencia vivida. Por ahí se llega al verdadero sentido del término *historia contemporánea*, a saber, la experiencia de la contemporaneidad". Concluyendo, el mismo autor dice que "no solamente una ciencia histórica del tiempo se revela posible, sino que hay con ello lugar para responder a una «demanda social». El deber del historiador es no dejar esta interpretación del mundo contemporáneo a otros, bien sean los *media* o los periodistas (por no hablar de los propagandistas), o bien las otras diversas ciencias sociales" (BEDARIDA 1998, 22 y 23).

En definitiva, además de los propiamente historiográficos, tenemos factores sociales, políticos, tecnológicos... que han propiciado que los historiadores den el salto de la contemporaneidad al tiempo presente (en sus diferentes denominaciones). Pero como pone de manifiesto el profesor Palacios, “lo importante, en realidad, no es tanto esta disquisición periodizadora y terminológica, como el determinar si hay un momento en la historia del mundo posterior a la Revolución Francesa dotado de coherencia e inteligibilidad histórica como para que se justifique metodológicamente un tratamiento global de él, y, en todo caso, si este momento histórico pervive o ha finiquitado. Lo que equivale a intentar definir este periodo, se le llame o no contemporáneo, en sus caracteres básicos y a intentar fijar las etapas de su evolución si hay lugar a ello (PALACIOS BAÑUELOS 1998, 59).

Al hilo de lo anterior, han sido varios los acontecimientos recientes lo suficientemente significativos (caída del Muro de Berlín, desaparición de la URSS, el 11S, etc...) como para que los estudiosos de la historia empiecen a referirse a nuevos momentos y nuevas periodizaciones que nacen a partir de éstos, o a viejas periodizaciones que se mueren ahora a la luz de un concreto acontecimiento.

El mundo actual de alguien de la década de los 90 o de la primera decena del siglo XXI, ya no es el de alguien de los 60 o 70, o incluso 80.... Es decir, constantemente hay que volver a replantearse los conceptos actual y presente porque este tipo de historia se escribe desde el acontecimiento, pero no solo en sentido ascendente, sino también descendente, ya que desde el presente caminamos hacia el futuro, pero ahondamos en el pasado para entender correctamente nuestro objeto de estudio.

Por otro lado, también hay que tener en cuenta que por encima de las periodizaciones globales, debemos atender a las periodizaciones nacionales. Así, si nos centramos en Turquía, el país protagonista de este número extraordinario, existe un consenso generalizado en entender que la Turquía Contemporánea debe iniciarse en la proclamación de la República de Turquía en 1923. Ahora bien, dado ya el dilatado espacio temporal que existe, ese consenso podría romperse si nos refiriésemos a la Turquía actual, donde no encontraríamos unanimidad de criterio, porque podríamos iniciarlo con la aceptación y regularización del multipartidismo o incluso con la elección del primer gobierno de corte islamista; también podríamos hablar del inicio de una nueva era a partir de las primeras elecciones ganadas por el AKP y el inicio de la era de Erdogan... Es decir, la periodización, aunque convencional, encierra en su utilización y en las decisiones que sobre ella se toman, cuestiones trascendentes que marcan un estudio y van más allá de la temporalidad, ya que tienen una carga ideológica y política difícil de obviar. Todo ello se produce porque “los criterios de periodización de la historia del presente han partido habitualmente de acontecimientos nodales, de hechos fundadores ligados a una gran convulsión política (una guerra, una revolución,) que afectan de manera decisiva a una determinada historia nacional” (MATEOS, 1998).

Por ello, hoy estamos escribiendo estas líneas y ofreciendo a los lectores un repaso, desde la historia, a la actualidad de Turquía. El lector puede encontrar en este número una serie de artículos escritos por reconocidos especialistas en la materia y por estudiosos del tema turco. Así, conocerá a partir de la pluma de Alfredo Allúe, las relaciones entre Turquía y la Unión Europea. En la misma línea, analizando las posibles consecuencias del reciente golpe de estado de julio de 2016, encontrará otro artículo que también profundiza en esas viejas, pero aún difíciles, relaciones entre la UE y Turquía. También podrá entender un poco mejor la política exterior turca, en función de la filosofía de “problemas cero con los

vecinos” que mantiene el partido en el gobierno, el AKP. Además, en este artículo escrito por David Pérez, se hace especial referencia a dos vecinos turcos con gran protagonismo en la actualidad como son Siria e Irak. Relacionado con el papel que el país otomano tiene en el Mediterráneo puede leer el trabajo presentado por José Luis García Hernando. Por su parte, Carlos Echevarría, nos adentra en el mundo de la seguridad y la defensa internacional, analizando el papel que un país como Turquía, debido a su tamaño y a sus importantes inversiones en materia de defensa, puede tener en un futuro inmediato. Finalmente, en un análisis que se mueve entre la actualidad, la historia y el periodismo, Javier R. Abengózar, junto con quien firma estas líneas, analiza la apertura de negociaciones entre Turquía y la Unión Europea desde la perspectiva de un medio de comunicación de prestigio internacional.

En definitiva, un abanico de trabajos de investigación histórica que explican la actualidad analizando el pasado y haciendo proyecciones hacia el futuro, con especial hincapié en la política exterior ya que, la interconexión actual del mundo hace de ésta un elemento imprescindible para entender el mundo en el que vivimos.

Sara Núñez de Prado
Universidad Rey Juan Carlos

TURQUÍA EN LA UE: ¿ADHESIÓN O PATERNARIADO PRIVILEGIADO?

Alfredo Allué Buiza

Profesor Titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Valladolid

RESUMEN:

Turquía ha sido una “democracia imperfecta”. Su adhesión a la Unión Europea está llena de grandes obstáculos. El principal es el conflicto entre laicismo e islamismo. Los avances en materia de derechos fundamentales se han estancado. El no respeto a la libertad de expresión sigue siendo el principal problema. El proceso de reislamización de Turquía impide el avance de la adhesión.

ABSTRACT:

Turkey has been an “imperfect democracy”. Its accession process to the European Union is full of great obstacles. The main one is the conflict between secularism and islamism. The progress in the respect of fundamental human rights has stalled. The no respect for freedom of expression remains the main problem. The process of re-islamization of Turkey impedes the progress of accession to the European Union.

PALABRAS CLAVE: *Proceso de Adhesión, Derechos Fundamentales, libertad de expresión, Secularismo, Islamismo*

KEYWORDS: *Accession process, Human Rights, freedom of expression, Democracy, Secularism, Islamism*

1.- INTRODUCCIÓN

Los tratados constitutivos de las Comunidades Europeas no contenían referencia alguna a los principios materiales que informan el principio democrático. No podemos encontrar disposición alguna donde, de manera explícita, se contengan referencias a los derechos fundamentales, al principio de separación de poderes o a la idea de representación.

En su origen, por lo tanto, el proceso de integración no configuró un estándar

constitucional similar o comparable al de los Estados fundadores, la mayoría de ellos sustentados sobre el sistema de parlamentarismo racionalizado. Las libertades económicas configuradas en los tratados desde el inicio operaban con un criterio puramente económico desde la óptica liberal en una especie de *secularización* meramente utilitaria, en una suerte, podríamos decir, de *laicismo economicista*.

La idea constitucional del proceso de integración, no obstante, ha existido desde el inicio del mismo, a través de una evolución semiconsuetudinaria, en una primera etapa para, posteriormente, ser definida con mayor o menor intensidad, en el derecho constitutivo. Para ello, ha sido determinante la jurisprudencia del Tribunal de Justicia y la propia práctica de los Estados en lo concerniente a las exigencias de la adhesión de nuevos miembros.

En ese sentido, podemos remontarnos a la Sentencia *Storck*, de 1959 que reconocía que “los derechos fundamentales de las personas están comprendidos dentro de los principios generales del derecho comunitario que garantiza el Tribunal”. Sin embargo estos principios materiales, en la fecha, no estaban determinados en ningún instrumento jurídico, más allá de las retóricas declaraciones, como la de Schuman; de ahí que asistamos, desde el principio del proceso, a una construcción activista y *pretoriana* por parte del Tribunal (por paradigmáticas, las sentencias *Stauder*, de 1969, *Internationale Handelsgesellschaft*, de 1970 y *Nold*, de 1974), a fin de conciliar el principio de autonomía del derecho europeo con los derechos fundamentales de los Estados miembros, como parte integrante de los principios generales del derecho europeo.

En el marco del llamado *sofht law*, concretado en la utilización de las llamadas *declaraciones* comunes, práctica jurídica muy habitual en la historia de la integración, de difícil delimitación categorial y de imprevisibles consecuencias jurídicas, el 5 de abril de 1977, la Asamblea Europea, la Comisión y el Consejo plasmaron una declaración

común donde se reconocía el acervo derivado de las tradiciones constitucionales comunes y del Convenio Europeo de Derechos Humanos, de tal modo que en el ejercicio por parte de las instituciones comunitarias de las competencias atribuidas y de los objetivos de la integración se respetarían esos derechos.

Con posterioridad, el carácter democrático de las entonces Comunidades Europeas se explicita en el Acta Única Europea, si bien solo en el preámbulo de dicho tratado, introduciéndose en el corpus normativo del derecho primario europeo en el Tratado de Maastricht y, más rotundamente, en los Tratados de Ámsterdam y Niza.

Sin duda esto es así, ya que con Maastricht se abre una etapa de constitucionalización del proceso de integración, dado el elenco de competencias soberanas transferidas por los Estados a la organización supranacional, (espacio de libertad, seguridad y justicia y moneda, así como la institucionalización, si bien de manera meramente cooperativa de la política exterior, la seguridad y la defensa) En definitiva, la construcción de una especie de constitucionalismo *multinivel*, más dialogante y conciliador entre los Estados y la Unión Europea que en etapas anteriores

El 7 de diciembre de 2000, también en forma de declaración común, se promulga la Carta de Derechos Fundamentales, la cual se incorpora en toda su extensión en el malogrado Proyecto de Constitución Europea y, aunque no se visualiza en el Tratado de Lisboa como parte dogmática del mismo,

conforme a su art. 6, acaba gozando del mismo valor jurídico que el derecho constitutivo u originario de la Unión Europea. Se supera, por lo tanto, la desconfianza de los Estados a esa especie de inexistencia de catalogación de derechos específica en la Unión, pero que era implícita aunque no estuviera estructurada. Se construye, de este modo, un sistema con un catálogo de derechos ajustado, si no de manera equivalente, si en lo esencial, a los catálogos de derechos constitucionalmente establecidos en los Estados miembros.

El artículo 2 del Tratado de Lisboa establece que la Unión “se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a las minorías. Estos valores son comunes a los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre hombres y mujeres”.

A mayor abundamiento de esta actualización de los frontispicios de los textos constitucionales de los Estados miembros, en el articulado del Tratado de Lisboa, el artículo 7 determina un ámbito de garantía que afecta a los Estados miembros y que, sin duda, puede poner en cuestión el principio de respeto a la autonomía constitucional de los Estados y al principio de no injerencia de la Unión, ya que se puede establecer un régimen de sanciones o suspensión de derechos derivados de la aplicación de los Tratados al Estado que ponga en riesgo o efectivamente viole los principios contemplados en el art. 2 (tal es el caso de

lo sucedido con la reforma constitucional húngara, o en su día, el intento de sancionar la conformación de un gobierno de coalición derechista en Austria o el extravagante intento de eurodiputados nacionalistas en lo concerniente al llamado proceso de secesión en Cataluña, por poner algunos ejemplos) Por vez primera, en enero de 2016, se ha abierto formalmente el procedimiento contra Polonia por su supuesta deriva autoritaria al pretender controlar desde el ejecutivo el Tribunal Constitucional, no respetar sus decisiones así como las medidas coercitivas planteadas vía legislativa contra los medios de comunicación¹.

2.- CRITERIOS QUE DEBEN DE INFORMAR UN PROCESO DE ADHESIÓN.

Existe un criterio general, (en origen consuetudinario, y hoy plenamente juridificado en el art. 49 del Tratado en vigor: “cualquier Estado europeo que respete los valores mencionados en el artículo 2 y se comprometa a promoverlos podrá solicitar el ingreso como miembro de la Unión”), cual es la imposibilidad de poder concluir la adhesión de un Estado si no cumple con el estándar democrático que se deriva de las tradiciones constitucionales comunes o, posteriormente, de los valores

¹ Procedimiento trifásico que se inicia con un proceso de diálogo y consulta sobre las cuestiones controvertidas. Posteriormente la Comisión, vía recomendación, determina las correcciones pertinentes. En caso de que continuara la controversia, la Comisión puede aplicar sanciones e incluso retirar al estado infractor su derecho de voto en el Consejo.

expresamente contenidos en el derecho primario.

Así, se demoró la entrada de Grecia, España y Portugal en tanto en cuanto dichos Estados no fueran plenamente democráticos, siendo necesario no sólo adoptar sociológicamente un europeísmo “ilusionado”, sino, además, la necesidad de “refundarse” como tales Estados. Del mismo modo la caída del Muro de Berlín hizo que llamaran a la puerta de la Unión Europea una serie de Estados que, recuperando su soberanía, limitada durante décadas por la URSS, eran incipientemente democráticos; por lo que se hizo necesario establecer a priori los llamados *Criterios de Copenhague* en 1993 que determinan un mínimo común denominador: ser Estado europeo, que se garanticen los valores democráticos, que sus instituciones sean estables, la indubitada existencia de una economía de mercado en funcionamiento y la garantía del cumplimiento del acervo comunitario.

También, por apuntar otro ejemplo, se pusieron trabas, en su día, más que suficientes a la adhesión de Croacia en tanto este país no estableciera una colaboración efectiva con el Tribunal Penal Internacional en el espinoso problema de la entrega de los imputados como criminales en la Guerra de los Balcanes.

3.-TURQUÍA COMO “ESTADO-PROBLEMA”

Turquía, durante décadas ha sido calificada como una *dictadura de desarrollo* tensionada por el fundamentalismo

islámico y la occidentalización². Un Estado impregnado por la doctrina *kemalista*, incluso constitucionalmente en 1982, es decir el nacionalismo de Kemal Atatürk, en sus principios y en su pensamiento. Según el Tribunal Constitucional turco (Sentencia caso *Yazar* de 14 de julio de 1983) “el nacionalismo no es una noción separatista o racista, sino un hecho contemporáneo que comprende la voluntad de vivir juntos, la unidad sincera de igualdad de la parte del Estado, sea cual sea su origen étnico. Esta noción excluye la discriminación y prevé la unión en la estructura de una Nación e impide las identidades que, de ser reconocidas oficialmente conducirían al separatismo. Según esta interpretación las ideas de mayoría y minoría basadas en a diferenciación étnica estarían desprovistas de todo fundamento histórico y científico y no tendrían cabida constitucional, pues la noción de ciudadanía es una noción que sobrepasa las características regionales y las diferencias ya que es un fenómeno unificador propio de la modernidad. Desde esta perspectiva, si una comunidad originaria reivindica derechos especiales en lo que concierne a la soberanía, se quiebra la identidad y la integridad nacional.

La cuestión nacional ha sido un factor que ha obstaculizado el tránsito hacia el sistema constitucional representativo en Turquía, pues está íntimamente conectado con la cuestión kurda, ya que, hasta hace poco tiempo, la doctrina del Estado turco es que no existen kurdos en Turquía. Como afirma el profesor Pérez

² REVENGA SÁNCHEZ, Manuel: “Seguridad nacional y Derechos Humanos. Estudios sobre la jurisprudencia del Tribunal de Estrasburgo”, Pamplona, Aranzadi, 2002, p. 175

Sánchez “para consolidar el proyecto nacional, Atatürk puso en marcha en 1924 programas de unificación forzosa en el marco de un Estado centralizado en un intento de asimilación y centralización que provocó revueltas e insurrecciones, con campañas militares en toda regla”³, con un control militar sobre el territorio, dotado de una severidad extrema, dotando de amplios poderes de orden público y jurisdiccionales al estamento militar.

Para la construcción kemalista del Estado turco, el laicismo es un factor nuclear, puesto que el Islam no ofrecía ninguna alternativa modernizadora a la sociedad, lo que convirtió a Turquía en un país desgarrado por un lado en una sociedad musulmana donde la vida creyente impregna amplísimos aspectos de las relaciones sociales, por otro lado, una élite determinada a hacer de Turquía una nación moderna e insertarla en Occidente⁴. Como afirma Sara Núñez de Prado “la realidad turca, por tanto, está basada en una compleja y complicada dualidad: cabeza occidental y corazón islámico. Es decir, sin desembarazarse de su legado internacional y manteniendo lazos con los países religiosamente hermanos, no ha dejado de mirar a Europa, de la que siempre consideró que formaba parte, buscando una solución mixta de convergencia que le permitiera

ser realmente ese puente entre Oriente y occidente”⁵

Este autoritarismo ha evolucionado en la actualidad hacia un sistema constitucional representativo un tanto imperfecto, caracterizado, en un primer momento, por procesos electorales tutelados por la cúspide militar y el *establishment* kemalista, reconociéndose un pluralismo contenido y circunscrito a un ámbito político restringido⁶ (que se ha ido

⁵ NÚÑEZ DE PRADO, Sara: “La llamada al desencuentro entre dos culturas”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 42, enero-abril de 2006, p. 74.

⁶ Ha sido una constante en Turquía la ilegalización de formaciones políticas de carácter izquierdista defensoras del nacionalismo kurdo, ya expresaran proyectos políticos de poder reales y tangibles, por su fuerza electoral, o meramente ilusorios por su carácter marginal. La espinosa cuestión del control de los partidos políticos en Turquía se ha centrado esencialmente en un control material, programático, propio de los sistemas de *democracia militante*, complementado con un control penal de sus acciones. Las resoluciones del Tribunal Constitucional turco en esta materia han chocado con múltiples Sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) condenando a Turquía por violación del artículo 11 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, al considerar que el argumento de ilegalizar un partido político por *necesidades de la democracia*, en casi todos los casos ha sido desproporcionado e injustificada la utilización de esta restricción que permite el sistema europeo de protección de derechos. En un solo caso, referido a la ilegalización del *Partido de la Prosperidad*, de carácter islamista, con una fortísima presencia parlamentaria e institucional y copartícipe del gobierno de Turquía, el TEDH consideró (Sentencias de 31 de julio de 2001 y 13 de febrero de 2003) que Turquía no había, con la ilegalización, vulnerado el Convenio, pues el grado de amenaza ponía en riesgo el incipiente sistema democrático, el principio de laicidad y el principio de preeminencia del derecho, lo que justificaba la medida restrictiva. Sin embargo esta posición del Tribunal de Estrasburgo ha significado un cambio de criterio en su dilatada jurisprudencia referida a las limitaciones del pluralismo en Turquía. En 2009 se produjo la ilegalización del partido prokurdo DTP (Partido de la Sociedad democrática), cuarta fuerza parlamentaria, con una notable representación de 21 diputados, al considerar el Tribunal

³ PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo: “Ocho décadas de cuestión kurda (1923-2003) un foco de tensión en el medio y próximo Oriente. Una primera aproximación”. *Cuadernos de Historia Contemporánea (Homenaje al Profesor Martínez Carreras)*, Universidad Complutense de Madrid, 2004, pp. 3 y ss.

⁴ El frente laicista está representado en Turquía esencialmente por el CHP, partido fundado por Atatürk (el Partido de las *seis flechas*), formación adherida a la Internacional Socialista.

abriendo paulatinamente) acompañado de tímidos avances en materia de derechos humanos, a partir de su incorporación al sistema del Convenio Europeo.

No obstante, en este contexto, en las últimas décadas Turquía ha recibido, y recibe, una multiplicidad de sentencias condenatorias del Tribunal de Estrasburgo por vulneración, entre otros, del derecho a la tutela judicial efectiva en su vertiente del derecho a un juicio justo e imparcial, derecho de participación política, derecho a la libertad de asociación política y derechos conexos, libertad de expresión e información, libertad de conciencia y religión y también por vulneración de derechos puramente existenciales: vida, tratos inhumanos y degradantes en prisiones o tortura⁷

En 2006, con el radical cambio de los acontecimientos políticos y el ascenso al poder del partido islamista “moderado”

Constitucional Turco que era una formación fraudulentamente sucesora de otra formación política ilegalizada (DEHAP o HADEP) y que tenía conexiones con el PKK. En el propio Informe de 2007, la Comisión Europea manifestó su preocupación por la posible disolución de este partido, aunque pedía al DTP, a sus diputados y alcaldes, un distanciamiento claro del PKK. El TEDH, en su Sentencia de 14 de diciembre de 2010 consideró que la disolución del HADEP había sido una medida *drástica* vulneradora del artículo 11 del Convenio ya que no se había probado suficientemente sus conexiones con el PKK (Ver comentario en: *Justicia Administrativa* n° 51, 1° trimestre de 2011, p. 104).

⁷ Por ejemplo: *Varnava y otros contra Turquía*, de 18 de septiembre de 2009 (Ver comentario en *Justicia Administrativa*, n° 46, enero de 2010, pp. 112 y 113); *Kemal Taskin y otros contra Turquía*, de 2 de febrero de 2010, *Abmet Aislán y otros contra Turquía*, de 23 de enero de 2010 y *Akdas contra Turquía*, de 16 de febrero de 2010 (*Justicia Administrativa*, n° 48, julio de 2010, pp. 101 a 104); *Asici y otros contra Turquía*, de 15 de junio de 2010 (*Justicia Administrativa*, n° 49, 3° trimestre de 2010, p. 89).

de Erdogan, el resultado de un Eurobarómetro establecía que los tres problemas a los que se enfrenta Turquía a la hora de adherirse a la Unión Europea eran: la religión islámica y el gobierno islámico de un país musulmán, el hecho geográfico donde la inmensa parte de su territorio se encuentra en Asia, y la falta reiterada de respeto a los derechos humanos, lo que provoca un rechazo de un amplísimo porcentaje de los europeos a la adhesión, alcanzando altísimas cotas en Austria y Alemania (producto de la emigración en dichos países) o en Chipre y Grecia por el contencioso turcochipriota.

Esta apreciación sociológica de apertura de la Unión Europea a un *Estado-problema*, sin embargo no es nueva. En la mayoría de los Estados adheridos existían previamente conflictos de mayor o menor grado, aunque bien es verdad, ninguno de ellos eran insalvables.

En este sentido, es muy interesante la observación que hace al respecto el embajador español Alfonso Díez Torres: “Tras la creación de la Europa de los seis la historia ha llamado a la puerta en varias ocasiones. Primero por países dubitativos como el Reino Unido (que entró en la CE con Irlanda y Dinamarca), después por países salidos de una dictadura (Grecia, España y Portugal), posteriormente por países inicialmente hostiles a la integración (procedentes de la EFTA, Austria, Suecia y Finlandia) antes de la gran “sacudida de la historia” que fue la caída del muro de Berlín que abrió las puertas de la UE a los países de Europa central y oriental. Con todo, es legítimo interrogarse si éstos argumentos son suficientes para justificar el salto al vacío que podría suponer una UE de más de 30

miembros y, en la que, por las mismas razones, no habría motivos para rechazar a países como Ucrania, Bielorrusia o Moldavia: ¿La UE debe convertirse en el “sanatorio” de todos los “enfermos de Europa”? ¿Es posible introducir en la Unión, sin diluirla, un país como Turquía?⁸

4.- EL LARGO Y TORTUOSO PROCESO DE ADHESIÓN DE TURQUÍA A LA UNIÓN EUROPEA.

La primera fase de dicho proceso se inicia en 1970, con la creación de un Acuerdo de Asociación, llamado el *Acuerdo Ankara* que se ya había firmado en 1963 como consecuencia de una primera petición en 1959 (lo que permite darnos cuenta de que estamos ante un *proceso-río* inédito en comparación con las veintiocho adhesiones habidas hasta la fecha). El Protocolo Adicional firmado en 1970 establecía la desaparición paulatina de los obstáculos comerciales y el inicio de una armonización de la legislación turca de cara al establecimiento de una futura unión aduanera (que se logró en 1995). En dicho protocolo, en su disposición nº 28 ya se hablaba de una posible y futura incorporación a la Unión Europea. Congeladas las relaciones entre 1980 y 1983 por el golpe militar en Turquía, de 1987, este país hace la solicitud de ingreso oficial como miembro de las Comunidades ese mismo año, petición que fue rechazada en 1990.

Uno de los problemas que pueden surgir en todo proceso de adhesión, radica en la propia capacidad de la Unión Europea de poder absorber nuevos miembros sin dejar de mantener el impulso de la integración europea. Sin duda, como afirma Sara Núñez de Prado⁹, ésta última cuestión definida en los *Criterios de Copenhague*, supuso para Turquía, “en la práctica, que se quedase no sólo sin un plazo concreto de adhesión, sino también sin una posible fecha aproximada para el inicio de las negociaciones”. Y esto es así, pues la decisión del Consejo de Copenhague se enmarca en un período histórico, la década de los noventa del pasado siglo y el inicio del Siglo XXI, de reforma sustancial de los Tratados de Roma, en sus versiones de Maastricht, Ámsterdam, Niza, del fracasado Proyecto de Constitución Europea y de Lisboa, donde el debate del reparto de poder entre los Estados, donde la ponderación de votos basado en índices demográficos, la composición de un Parlamento Europeo con un número limitado de escaños, o la composición reducida de la Comisión es una constante. En este sentido, la adhesión de Turquía, por su alto índice demográfico, subvertiría cualquier avance en este sentido y haría “saltar por los aires” a la arquitectura institucional de la Unión Europea.

En 1995 se produce la Decisión del Consejo de Asociación *Ankara* donde se consideraba muy avanzada la armonización de la legislación turca con el acervo comunitario. En 1997, el Consejo Europeo de Luxemburgo determina que “aunque las condiciones

⁸ DÍEZ TORRES, Alfonso, “perspectivas del proceso de ampliación y su impacto en el debate sobre el futuro de la UE”, *Revista de Estudios Europeos*, nº 42, Enero-abril 2006, pp. 170 y 171.

⁹ NUÑEZ DE PRADO, Sara: Ob. cit., pp. 80 y 81

políticas y económicas para la adhesión no se cumplen...sin embargo ha de definirse una estrategia para preparar a Turquía para la adhesión, mediante la aproximación de Turquía a la Unión Europea”¹⁰. En 1998 se aprueba la *Estrategia Europea para Turquía*, donde se determinaban propuestas concretas de actuación que debía asumir Turquía más allá del sistema de recomendaciones generales, como había sido hasta el momento, ya que “había que ampliar los acuerdos comerciales a sectores clave como los servicios y la agricultura, además de los ámbitos en los que debía producirse el acercamiento legislativo”¹¹.

En diciembre de 1999, en el Consejo Europeo de Helsinki se otorga a Turquía el status de *país candidato*, aunque esta calificación es más bien retórica pues no se establece una fecha fija para el inicio de las negociaciones. Estas están fundamentalmente condicionadas al logro de un mínimo estándar en la protección y garantía de los derechos fundamentales, siendo, entre otros, un obstáculo insalvable el mantenimiento de la pena de muerte; aunque el Consejo Europeo de Niza en el año 2000 detectó ya progresos en la estrategia de preadhesión. Hay que esperar al año 2005 para el inicio de las negociaciones; sin embargo, dentro de la reciprocidad de obligaciones entre las partes, ya en 2001 se aprueba el Reglamento (CE) nº 2500/2001 de 17 de diciembre¹², relativo a la asistencia

financiera de preadhesión de Turquía, donde, entendiendo que este país no cumplía todavía los criterios políticos de Copenhague, la Comunidad debería emprender acciones específicas, mediante la financiación de programas, para promover el desarrollo de la sociedad civil en Turquía, la promoción de la conformidad con el acervo legislativo e institucional comunitario, la cooperación transfronteriza, especialmente con el territorio de la Unión Europea y el resto de países candidatos.

Esta concreción específica para Turquía estaba fundamentada en el Reglamento (CE) 1267/1999, de 21 de junio¹³, por el que se creaba para el conjunto de países candidatos, un instrumento de política estructural de preadhesión (*ISPA*), atendiendo a los siguientes objetivos: medidas medioambientales y medidas en materia de infraestructuras de transporte destinadas a fomentar una movilidad sostenible, que interconecten las distintas redes nacionales y de éstas con las redes transeuropeas. Sin embargo, este deber de financiación de la Unión Europea, para el periodo 2002/2006 no fue satisfactorio en lo que concierne a la exigencia de compromisos para llevar dichos objetivos a cabo por parte de Turquía. Hay que esperar a 2009 para constatar resultados positivos; ya que desde 2009, la ayuda a la preadhesión de países candidatos se realizaba a través de un instrumento

¹⁰ Id., p. 81.

¹¹ Id. p. 81.

¹² DO L342, de 27 de diciembre de 2001, pp. 1 y ss. Al respecto, ver también: Reglamento (CE) 390/2001, de 26 de febrero (DO L 58 de 28 de febrero de 2001, pp. 1 y ss.), *relativo a la asistencia en favor de Turquía en el marco de una estrategia de preadhesión, y en particular del establecimiento de una Asociación para la adhesión*, Decisión 2001/235/CE

(DO L 85, de 24 de marzo de 2001, pp. 13 y ss) *relativa a los principios, prioridades, los objetivos intermedios y las condiciones de la Asociación para la adhesión de Turquía*, y posteriores Decisiones sobre la materia: Decisión 2003/398/CE (DO L 145 de 12 de junio de 2003, pp. y ss.), Decisión 2006/35/CE (DO L 22 de 26 de enero de 2006), pp. 34 y ss)

¹³ DO, L 161, de 26 de junio de 1999, pp. 73 y ss.

común llamado *Instrumento de Ayuda de Preadhesión (IPA)*, que sustituía a los cinco instrumentos anteriores de preadhesión, incluido el instrumento de preadhesión turco. Así, en el Informe de la Comisión al Parlamento Europeo, Consejo y Comité Económico y Social de 20 de diciembre de 2010¹⁴, reconocía, en el caso turco, como ejemplos de “proyectos bien logrados” por el instrumento de preadhesión el plan de acción plurianual de igualdad entre hombres y mujeres

El instrumento de preadhesión *ayudó también a combatir la violencia doméstica contra las mujeres* ayudando a desarrollar políticas en la materia. Por otro lado, desde la perspectiva del establecimiento de infraestructuras sostenibles, el instrumento de preadhesión “ha ayudado a reducir la contaminación de aguas subterráneas y del conjunto del medio ambiente”. Finalmente, el instrumento ha financiado múltiples proyectos de empleo en diversas provincias ayudando a los servicios públicos de empleo a aplicar a nivel local medidas más eficaces acordes con las necesidades del mercado laboral y a aumentar la capacidad de inserción profesional de jóvenes y mujeres”. En definitiva, como dice el Informe, deberes de la Unión para con Turquía que “han aportado medios para modernizar las infraestructuras, el equipamiento, las prácticas y los procedimientos. Consiguientemente, las actuaciones en los sectores evaluados han tenido un impacto político, social, medioambiental y económico”.

En la Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y Consejo de 12 de

octubre de 2011 referente al instrumento *IPA* en lo que concierne a la revisión indicativa multianual¹⁵, se establecían las cantidades a transferir a Turquía para las prioridades políticas globales para la preadhesión hasta 2013, ya que dada las dimensiones de Turquía en relación a los otros países candidatos y su capacidad de absorción se hacía necesario un aumento gradual de la ayuda para el período 2007-2013. En el capítulo relativo a la ayuda a la transición y al desarrollo institucional, destinado a que Turquía desarrolle su capacidad administrativa y judicial, esencial para la progresión en la garantía de los derechos, las cantidades aportadas por la Unión Europea se concreta en cantidades anuales que se aproximan o superan, con algunas sensibles diferencias (años 2010 y 2012) en cada ejercicio, hasta 2013, a los doscientos cincuenta millones de euros.

Entrando ya en las negociaciones de adhesión abiertas por la Decisión de la Comisión de 3 de octubre de 2005, se abre un período evaluativo por capítulos por parte de la Comisión mediante informes anuales, sobre la base de las decisiones del Consejo, a las que hemos aludido, relativas a las prioridades y condiciones que debe de cumplir Turquía para la continuidad del proceso. Así, la Decisión del Consejo 2008/157/CE, de 18 de febrero de 2008¹⁶ que modifica la Decisión 2006/35/CE estableció una serie de prioridades a corto plazo, estableciéndose los siguientes apartados que resumimos:

.- Diálogo político: basado en el reforzamiento de la democracia y el

¹⁴Informe anual de 2009, *sobre PHARE, los Instrumentos de Preadhesión de Turquía, CARDS y el mecanismo de transición*, COM (2010) 793 final

¹⁵ COM (2011) 641 final.

¹⁶ DO L 51 de 26 de febrero de 2008, pp. 4 y ss.

Estado de derecho (reforma de la administración pública, reforma de las administraciones locales y reforzamiento competencial de éstas, creación de un defensor del pueblo, establecer una legislación sobre el control de las cuentas públicas); en el control civil de las fuerzas de seguridad; en la garantía un sistema judicial formado para poder interpretar la legislación relacionada con los derechos humanos, independiente y donde se reconozca el derecho a la doble instancia penal; el establecimiento de una política de lucha contra la corrupción.

.- Derechos humanos y protección de las minorías: Observancia del derecho internacional derechos humanos; garantizar la ejecución de las Sentencias del TEDH; prevenir la tortura y los malos tratos; garantizar el acceso a la justicia; reconocer plenamente la libertad de expresión y de reunión y asociación, en concreto establecer una legislación sobre partidos políticos que no vulnere el derecho de asociación. Reforzamiento de la sociedad civil; garantizar la libertad religiosa dentro de *una atmósfera de tolerancia*, garantizando a las comunidades religiosas no musulmanas que puedan adquirir personalidad jurídica y ejercer sus derechos y poder impartir enseñanza. Derechos económicos y sociales, en concreto, garantizar los derechos de la mujer (eliminar la violencia, delitos cometidos en nombre del honor, creación de centros de acogida, formación especializada de jueces y fiscales) y fomento de la igualdad entre hombres y mujeres; protección de los derechos de la infancia; profundización derechos laborales y sindicales. Garantía de los derechos culturales, desde la perspectiva de la protección de las minorías,

supresión el régimen de excepcionalidad de los pueblos del sudeste de mayoría kurda, resolución del problema de los desplazados internos etc.

.- Asuntos regionales y obligaciones internacionales: Fundamentalmente buscar una solución *global y viable* al problema de Chipre en el marco de Naciones Unidas; supresión de las restricciones al tráfico de buques con bandera de Chipre y buques que sirven al comercio de Chipre.

.- Criterios económicos: Aplicación de políticas fiscales y monetarias garantizadoras de la estabilidad; Establecimiento de un sistema sostenible de seguridad social; Privatización de las empresas de propiedad estatal; liberalización del mercado y reforma de los precios en ámbitos como la energía y la agricultura; corregir los desequilibrios del mercado laboral y mejora del entorno empresarial.

.- Capacidad para asumir las obligaciones derivadas de la adhesión: en este apartado se abren treinta y dos capítulos de negociación vinculados a las políticas comunitarias contenidas en el derecho constitutivo de la Unión Europea y es en este apartado donde se deben de concretar los pasos de la adhesión (libertades económicas, política de competencia, servicios financieros, agricultura, seguridad alimenticia, pesca, política de transportes, energía, fiscalidad, política social y empleo, política industrial, espacio de libertad seguridad y justicia, medio ambiente, consumo, unión aduanera, política exterior, seguridad y defensa, control financiero etc.)

Sin embargo, el contencioso con Chipre ha sido el gran obstáculo para poder ir cerrando los capítulos de la negociación, ya que se partía de una exigencia previa concetada en la apertura de Turquía al tráfico aéreo y naval con Chipre. Esta era una cuestión de principios, pues, en primer lugar, no era posible avanzar en la adhesión de un Estado que no reconocía a un Estado miembro de pleno derecho de la Unión Europea, y, en segundo lugar, porque atentaba a la libertad fundamental de la libre circulación y de la consecución de un mercado integrado. No obstante, la Comisión, en 2006, abogaba por la continuación de las negociaciones. En este sentido, el Grupo Socialista en el Parlamento Europeo en 2007, partiendo de que la filosofía de la ampliación es la solución y no la causa de los problemas, apostaba por la idea de la prosecución de las negociaciones, exhortando a la paciencia y pidiendo a Turquía que redoblara sus esfuerzos para con las reformas; cuestión que le ha separado, como veremos, de las posiciones más reticentes al respecto de la mayoría de la Eurocámara dominada por el Partido Popular Europeo.

En 2007, el Informe Anual de la Comisión Europea es menos crítico que el realizado el 2006¹⁷, pues el gobierno turco había dado pasos significativos en materia de democracia y garantía de derechos. Sin embargo, expresaba su preocupación en la cuestión de ilegalización de partidos políticos, como ya hemos apuntado. De igual modo,

relativo a la libertad de expresión, derecho también muy conectado con el pluralismo, la Comisión consideraba que las modificaciones legislativas realizadas en el código penal suponían un paso importante, pero no suficiente, pues las restricciones arbitrarias a la libertad de expresión habían seguido aumentando en 2007, en el ámbito del derecho a la información, en lo referente a las declaraciones políticas de dirigentes y cargos públicos de formaciones políticas o, incluso, en lo que concierne a la creación literaria. Los supuestos insultos a la *turquedad* o las ideas *extrañas, chocantes o inquietantes* (según la jurisprudencia de Estrasburgo) no deben quedar fuera del amparo de la libertad de expresión siempre que estas opiniones críticas no se manifiesten a través de la coacción o la violencia ni entrañen el *fomento del odio*. La Comisión constató, igualmente, su preocupación por los límites a la efectividad del derecho de participación al mantenerse el umbral electoral del 10%. También, en lo que concierne a la libertad religiosa, la Comisión detecta la insuficiencia, a pesar de haberse aprobado en Turquía una ley de fundaciones religiosas, de un marco legal acorde con el Convenio Europeo de Derechos Humanos, que se cohoneste igualmente con la protección de las minorías religiosas.

La Comisión constató positivamente la continuada tendencia descendente de los casos de torturas y malos tratos y celebró los progresos realizados y el esfuerzo de las instituciones públicas en la protección de las mujeres contra la violencia doméstica, los llamados *crímenes de honor* y los matrimonios forzados.

¹⁷ CHISLETT, William "El informe de la UE sobre los progresos realizados por Turquía para su adhesión: mucho camino por recorrer", *ARI Real Instituto Elcano*, n° 12/2007 de 14 de diciembre, p. 1, www.realinstitutoelcano.org

La Comisión consideró que era una oportunidad clave la preparación de una Constitución nueva de carácter civil, donde se establezcan una serie de controles y equilibrios que garanticen la democracia.

En el ámbito socioeconómico es donde la Comisión valoró más positivamente los esfuerzos realizados, por la evolución positiva de la economía turca, aunque el alto crecimiento tiene un escaso impacto en el empleo, cuya debilidad persiste, fundamentalmente, por el problema estructural de la economía sumergida. Igualmente los avances económicos tienen su envés en el débil diálogo social y en la restricción de la libertad de asociación, derecho de huelga y negociación colectiva, las disparidades en el nivel de desarrollo de las regiones turcas y entre las zonas rurales y urbanas, así como el grave impacto que el crecimiento basado en obras públicas está teniendo en el medio ambiente. La corrupción es otro elemento negativo constatado el Informe.

Sobre la espinosa cuestión chipriota y las relaciones de buena vecindad, el Informe abogaba por la intensificación del diálogo con Grecia (sobre la determinación de la plataforma continental del Mar Egeo) y Bulgaria (indemnización de los refugiados búlgaros de Tracia) y Chipre, ya referida por nosotros (en este caso se valora positivamente el acuerdo de 21 de marzo de 2008). Sobre la cuestión armenia y a la reapertura de Turquía de la frontera con Armenia, cerrada desde 1993, si bien la exigencia del reconocimiento del genocidio armenio no es “*condictio sine qua non*” para la adhesión, la Comisión pide una vez más a los Gobiernos turco y

armenio que entablen un proceso de reconciliación, respecto del presente y del pasado, que incluya un debate franco y abierto sobre acontecimientos pretéritos”.

En este aspecto, Turquía reconoce las matanzas indiscriminadas de los armenios en la Primera Guerra Mundial, pero encuadrándolo en el contexto del concierto bélico, al considerar a éstos como beligerantes a favor de las potencias aliadas; sin reconocer la caracterización expresa de genocidio. En 2009 se firmaron una serie de protocolos entre Armenia y Turquía para el establecimiento de relaciones diplomáticas y se creó una comisión paritaria “para estudiar su conflictiva historia”, sin embargo, los protocolos fueron paralizados en 2009.

Ese mismo año, la Comisión emite su Informe anual¹⁸, siendo éste más positivo y donde ese reconoce un mayor avance democrático, “sigue cumpliendo suficientemente los criterios políticos”, en concreto en la convocatoria y realización de elecciones municipales libres, avances en el diálogo entre partidos y organizaciones sociales sobre la cuestión kurda, reforma judicial, sistema penitenciario, detención y malos tratos, derechos de las minorías¹⁹ etc., aunque detecta escasos avances en la legislación de partidos políticos a fin de garantizar el pluralismo, sobre todo en lo que concierne a la relación de la libertad de

¹⁸ Comunicación de 14 de octubre de 2009 de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo sobre la *Estrategia y retos principales de la ampliación (2009-10)*, COM (2009) 533 final, pp. 74 y ss.

¹⁹ Sobre la cuestión Kurda se han abierto canales de televisión que transmiten en kurdo pero no pueden hacer “directos” al ser obligatoria la traducción al turco.

asociación política con la libertad de expresión.

En lo referente a la economía el informe plantea que Turquía constituye una economía de mercado operativa. Al respecto, la Comisión de Comercio Internacional del Parlamento Europeo²⁰, concluyó que “el papel de Turquía como actor del comercio mundial ha crecido en los últimos años, en particular debido a que el país está sacando un mayor provecho de su situación geopolítica única. Turquía actúa como puente entre las regiones del Mediterráneo, Oriente Próximo, Asia, el Mar Negro y el Cáucaso. Sin embargo la relación comercial más importante, que ha sustentado el crecimiento de Turquía en la escena del comercio mundial, ha sido su relación privilegiada con la Unión Europea”. La unión aduanera, adoptada en 1999 y aún no concluida, “prueba por sus propios méritos el éxito de la integración económica y comercial de la UE y Turquía. La Unión Aduanera ha contribuido a mejorar esta espiral de crecimiento anclando a Turquía en el mercado y el sistema de producción europeos”. Turquía sigue perteneciendo a la *selecta familia* de los llamados *países emergentes*²¹, y que cumple con los criterios, ya lejanos, de Maastricht en relación al déficit presupuestario (por debajo del 3%

del PIB) y el saldo de la deuda pública, menos del 60%²².

No obstante la posición de las instituciones europeas no era pacífica. Así, el Parlamento Europeo emitió una Resolución²³ el 10 de febrero de 2010, sobre los resultados del Informe de la Comisión, posicionándose un tanto críticamente en relación a los supuestos progresos realizados, al considerar que aun existiendo una legislación relativa a los criterios políticos de Copenhague, su aplicación sigue siendo insuficiente. Así, la Eurocámara lamentó, llamó la atención y reiteró una serie de exigencias que se concretan resumidamente en: La importancia de una reforma constitucional, la reforma del sistema electoral a fin de que se reduzca el umbral de representación y se garantice el pluralismo político.

En el marco global de la estrategia de la ampliación y los principales retos a superar en el período 2010-2011, la Comisión emitió una Comunicación al Parlamento Europeo y al Consejo²⁴, mucho más positiva, donde se advierten claros progresos en la adhesión de Turquía especialmente en la modificación de la Constitución aprobadas por referéndum el 12 de septiembre de 2010²⁵.

²⁰ Informe *Sobre las relaciones económicas y comerciales con Turquía*. PE Documentos de Sesión A7-0238/2020 de 17 de agosto, p. 9.

²¹ SORROZA, A: “Estrategia de ampliación de la UE: principales retos (y oportunidades) 2010-2011”, *ARI 10/2011* de 19 de enero, *Real Instituto Elcano*, p.2, página Web citada.

²² CHISLETT, William: “El coste para la UE de perder Turquía”, *ARI*, 2/2011, de 12 de enero, *Real Instituto Elcano*, p. 5, página Web citada.

²³ Do C 341E, de 16 de diciembre de 2010, pp. 59 y ss.

²⁴ De 9 de noviembre de 2010, COM (2010)660, pp. 19 a 21 y 68 y ss.

²⁵ Según la Constitución de 1982, hoy reformada, se podía proceder a una reforma automática si se contaba con 367 votos parlamentarios, pudiéndose plantear la reforma por la vía referendaria si lo piden 330 parlamentarios, lo que en este caso permitió al AKP en el Gobierno

Una de las cuestiones que justifican una visión más positiva de la Comisión (“Turquía sigue cumpliendo de manera suficiente los criterios políticos”) deriva de la acción mediante innovaciones legislativas y actos de ejecución de las autoridades turcas contra el intento del *establishment* político-militar de corte involucionista. En primer lugar, la anulación del *Protocolo Emaysa*²⁶, que permitía una actuación autónoma del ejército en el ámbito del orden público sin necesidad de autorización del poder civil, la aprobación de una ley por la cual los militares podían ser juzgados por tribunales civiles y la persecución en febrero de 2010, contra la red o trama golpista denominada *Ergenekon*

A pesar de los avances detectados por la Comisión parece que continúa irresoluble el conflicto de Turquía con Chipre. La suspensión de capítulos de la negociación por el veto de Francia y Chipre, principalmente, hace muy difícil un progreso en la hoja de ruta planteada. Incluso es complicado abrir capítulos no sometidos a vetos directos de los Estados miembros, desde el momento en que Turquía se niega a hacer concesiones en la aplicación del *Protocolo de Ankara* respecto de Chipre, de tal manera que se puedan ejecutar los mecanismos de la

convocar unilateralmente dicha consulta al tener 330 votos en la Cámara turca, realizándose el referéndum, una vez firmada la iniciativa por el Presidente de Turquía en 2010. El CHP, partido kemalista, pretendió plantear ante el Tribunal Constitucional la revocación de la iniciativa de dicha reforma, lo que se puede instar si se tienen 110 votos parlamentarios. Sin embargo dicha formación aun cumpliendo dicho requisito atravesó en ese momento una crisis de liderazgo a raíz de un escándalo sexual de su líder histórico Deniz Baykal (IRIARTE, D.; *ABC*, 17 de mayo de 2010, p. 40).

²⁶ Nombre del programa revolucionario de Atatürk.

unión aduanera a este Estado miembro, al igual que se hace que con el conjunto de los Estados de la Unión. Son reveladoras las declaraciones del Primer Ministro turco, al manifestar que “nos da igual que la Comisión declare que suspende todo el proceso de adhesión, porque en realidad ya está bloqueado. Nosotros, en todo caso, no daremos ni un paso”²⁷.

El *impasse* chipriota, la ruptura del diálogo entre los partidos políticos turcos, los problemas con el derecho a la libertad de prensa, la situación de las mujeres o la falta de protección de las comunidades religiosas, y la imposibilidad de proceder a una revisión total de la Constitución son, para la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo, en febrero de 2011, las principales causas de la ralentización de la adhesión que existe en la actualidad. El Partido Popular Europeo planteó una enmienda en esta Comisión, que al final retiró, tendente a cambiar el proceso de adhesión por una alternativa de *partenariado privilegiado*. Por otra parte, la Comisión parlamentaria rechazó varias enmiendas de Grupo Socialista de mantener “el objetivo común de la plena pertenencia de Turquía a la UE”. La solución de compromiso ha sido mantener el camino de la adhesión, pero entendida ésta como un “proceso de adhesión a largo plazo cuya salida queda abierta”²⁸. Por su parte, el Pleno del Parlamento Europeo de 9 de marzo de 2011, insiste, en una Resolución no legislativa, en los pasivos de la adhesión, a resolver unilateralmente por Turquía, apostando por la idea de

²⁷ Crónica de SERBETO, E: *ABC*, 9 de diciembre de 2010, p. 33.

²⁸ *Parlement Européen, Communiqué de Presse*, p. 1, www.ec.europa.eu/elargement/presscorner

consenso de que el proceso abierto en 2005 será de larga duración e indefinido²⁹.

La Comunicación de la Comisión Europea al Parlamento Europeo y Consejo de 12 de octubre de 2011, sobre los retos de la estrategia de ampliación para el ejercicio 2011-12³⁰, manifestaba su preocupación por el hecho de que durante más de un año no se hubiera producido una ampliación de las negociaciones a nuevos ámbitos. Sin embargo, reconocía abiertamente que se habían producido esfuerzos importantes (“se ha avanzado moderadamente”) en el camino del respeto de los derechos fundamentales y la protección de las minorías (en esta última cuestión la valoración es mucho menos positiva al considerarse que el enfoque de Turquía sobre las minorías sigue siendo restrictivo).

Así, las reformas institucionales se valoran positivamente como la institucionalización de un Defensor del Pueblo, la consolidación del principio de supervisión civil de las fuerzas de seguridad así como las reformas legislativas que afectan la composición del Alto Consejo de Jueces y Fiscales y del Tribunal Constitucional en aras de lograr una mejora de la independencia e imparcialidad del poder judicial.

En este Informe, la Comisión constata una tendencia positiva en lo que respecta a la prevención de la tortura y malos tratos y uso desproporcionado de los funcionarios policiales, sin embargo no se han producido avances en la lucha contra la impunidad policial en estas

materias. Por otro lado, se constatan muy pocos avances en las condiciones carcelarias.

Especialmente crítico es el informe con la libertad de expresión (aunque se constatan avances en el ejercicio de los derechos de reunión y manifestación) y con el derecho colectivo de asociación, donde no ha habido cambios en la regulación de los partidos políticos en lo que concierne a la regulación de la disolución de los mismos, persistiendo los controles excesivos y la interpretación restrictiva de la ley.

Respecto a la libertad de expresión, la legislación penal turca continúa siendo altamente problemática. Las limitaciones a la prensa del período de Atatürk continúan vigentes. Numerosos artículos del Código Penal necesita de una revisión pues se criminaliza cualquier expresión por la vía de la difamación, limita las opiniones en aras de la seguridad y el orden público o declara ilegal publicaciones o emisiones y programas que tengan material obsceno. Pero esencialmente son preocupantes para la Comisión las múltiples disposiciones penales que limitan desproporcionadamente la libertad de expresión en relación a una amplia configuración de la defensa del Estado frente al terrorismo³¹.

²⁹ Parlamento Europeo: notas de prensa, p. 1, www.europarl.europa.eu/es/pressroom

³⁰ COM (666) final, pp. 79 y ss.

³¹ Id., p. 25.

5.- EL ACTUAL DETERIORO DEL PROCESO DE ADHESIÓN Y LA SALIDA DEL *IMPASSE*.

En el periodo actual, el proceso de adhesión del Estado turco se encuentra en una situación de *impasse* de difícil resolución. La retirada de Turquía de las negociaciones en 2012 a raíz de la asunción de la presidencia europea de Chipre abre este período de desencuentros en el proceso de adhesión, también por la posición y bloqueo de la negociación de más de la mitad de los capítulos por parte de Francia y Alemania que apuestan más por la idea de una asociación privilegiada en vez de la adhesión plena a la Unión Europea³²

A pesar de que Turquía ha roto con la vieja Constitución de corte militarista, sin embargo esta nueva carta fundamental ha reforzado un régimen presidencialista que paradójicamente, ha supuesto un retroceso en el respeto y garantía de los derechos en una especie de “vuelta de tuerca” hacia el autoritarismo. En opinión de Antonio Elorza³³ ha existido desde siempre una especie de “agenda oculta” en la cuestión de los derechos, “descubriéndose el juego al revelar su vocación autoritaria y su propósito de ir borrando paso a paso el legado de Atatürk, en nombre de una islamización revestida de neo-otomanismo. Su deseo de integrar a Turquía en la UE le obligó a frenar el proceso islamizador, pero una

vez desmontado los poderes militar y judicial adversos al islamismo, y neutralizados los medios de comunicación y los opositores, ha visto el espacio libre”.

En noviembre de 2015 se produjo el arresto de prestigioso periodista Can Dündar, director del periódico de centroizquierda *Cumhuriyet* por realizar un periodismo de investigación sobre el tráfico de armas de los servicios de inteligencia turcos en beneficio de los opositores al régimen sirio, siendo acusado de publicar secretos de Estado con ánimo de derrocar al Gobierno turco, enfrentándose a una pena máxima de diez años por pertenencia a banda terrorista, además de hasta veinte años por espionaje³⁴.

Hay que tener en cuenta que el islamismo es incompatible con el proyecto europeo, proyecto que ha sido, desde el primer momento, también, un proceso de secularización frente a la idea cristiana de Europa, lo que hace todavía mucho más difícil su conciliación con la religión musulmana. De ahí la expresión de Romano Prodi de que “hay que dar a Turquía todo menos las instituciones”, lo que implica un “no a la adhesión a Turquía y sí a la máxima cooperación posible con ella”³⁵.

De todas las maneras, como gran paradoja al “enfriamiento” de la adhesión, el coste de este proceso sigue siendo alto, pues continúan emitiéndose fondos para la ayuda a la preadhesión, conforme al reglamento de 2014³⁶.

³² BATALLA ADAM, Laura: “Turquía, el eterno candidato a la Unión Europea”, *Revista Española de Relaciones Internacionales*, nº 5, 2013, pp. 12 y 17.

³³ Citado por YTURRIAGA, José Antonio: “Serías dificultades para la integración de Turquía en la UE”, *Vozpópuli*, 17/03/2014, p.2 en <http://vozpopuli.com>

³⁴ <http://www.elmundo.es>, p. 1

³⁵ Id., p. 2

³⁶ Reglamento UE nº 231/2014 del Parlamento Europeo y el Consejo de 11 de marzo de 2014,

Turquía ha recibido en el período 2007-2013 la nada despreciable cantidad de 3.037 millones de euros, correspondiéndole en 2013, 902 millones de euros. El fondo general que se establece para los países candidatos y precandidatos o candidatos potenciales para el período 2014-2020 es de 11.700 millones de euros, que se distribuyen anualmente, correspondiéndole en 2014, 614 millones de euros. Siendo Turquía beneficiaria de la financiación del Banco Europeo de Inversiones en el marco del mandato de préstamos externos destinados a países vecinos del sureste de Europa.

Según el Informe anual de 2014 sobre ayuda financiera para la ampliación, de la Comisión Europea dirigido al Parlamento Europeo, al Consejo y al Comité Económico y Social Europeo³⁷, emitido el 30 de octubre de 2015, escuetamente se afirma que “Turquía sigue cumpliendo algunos de los compromisos contraídos en materia de reformas. No obstante ha habido serios motivos de preocupación por lo que respecta a la independencia del poder judicial y la protección de las libertades fundamentales.

En el mismo Informe³⁸ se explicitan las prioridades de dicho desembolso: apoyo a la mejora de la justicia penal turca, desarrollo de las condiciones de escolarización infantil, adaptación del acervo, proporcionando financiación en una amplia gama de ámbitos como la energía, el derecho de sociedades, la política empresarial, agricultura, desarrollo rural etc. Igualmente, parte de

esos fondos han de ser destinados a gestionar las consecuencias en su territorio de la crisis de los países vecinos, lo que ha originado un acogimiento de más de millón y medio de refugiados sirios, lo que ha supuesto una financiación adicional de cuarenta millones de euros en el marco del Instrumento de Ayuda a la Preadhesión a finales de 2014.

En diciembre de 2014, continúa el Informe, se completó con éxito el proyecto para mejorar la estructura y capacidad de la Corporación Turca de Transmisión Eléctrica, con una contribución de la Unión Europea de 1,8 millones de euros. En definitiva, un altísimo coste para una adhesión aparentemente embarrancada.

En el informe emitido el 10 de noviembre de 2015 por la Comisión, se es muy crítico con la situación política turca. En su presentación, el Comisario para la Ampliación de la Unión Europea, Johannes Hahn, aseguró que “en el último año ha habido deficiencias significativas que han afectado a la independencia de la justicia y la libertad de reunión y de expresión”³⁹

En relación al coste económico de la adhesión del estado turco, preocupa aún más a los Estados miembros el posible desequilibrio que se puede crear en la recepción de fondos estructurales, si la adhesión se hace efectiva. Como afirma Fernando Arancón, “uno de los miedos en los países receptores de estas ayudas es que Turquía, en caso de entrar en la Unión se llevase gran cantidad de dichos

Por el que se establece un instrumento de ayuda a la preadhesión (LAP III)DO L77 de 15/03/2014.

³⁷ COM (2015) 548 final, p. 4.

³⁸ Id., pp. 19 y 20.

³⁹ DOMÍNGUEZ, B. y MOURENZA, A.: “la UE alerta del retroceso de los derechos en Turquía”, *El País*, 11 de noviembre de 2015, p.4.

fondos dadas las enormes diferencias económicas existentes en algunas regiones respecto a la media europea. El sur no quiere ver reducidas aún más las inversiones de Bruselas y el este continental no quiere como pueden cambiar de rumbo las ayudas en infraestructuras”⁴⁰.

A mayor abundamiento, en el plano de las relaciones internacionales, la deriva judeófoba del régimen turco, tradicional aliado de Israel, a partir de la *crisis de la flotilla* en 2010 coadyuda a esta mutua falta de confianza; agudizado además por la falta de colaboración, a pesar de las financiaciones adicionales referidas, de Turquía en la crisis de los refugiados que afecta de manera intensa a los Estados de la Unión Europea. Sin que entremos en otro obstáculo insalvable con el valor de la protección de las minorías recogido en el Tratado de Lisboa, cual es la actual e implementada represión contra la minoría curda.

No obstante parece entreverse una salida a dicho *impasse*, por parte del gobierno turco pues, según declaraciones del ministro turco para la UE, Volkan Bozkir, se pretende cerrar por su parte los veintiuno capítulos, de los treinta y cuatro, que no están cerrados en un plazo de dos años. Tal vez este planteamiento realizado en 2015 obedece a la ruptura de Turquía con Rusia, a la frustración de las expectativas de conexión energética con el país vecino, de manera que la idea de retomar las relaciones económicas con la Unión Europea se hace más patente.

Podemos, a modo de resumen, siguiendo Antonio Molina⁴¹, apuntar los pros y los contras de la adhesión. A favor de la adhesión, la dinamización de un Estado rejuvenecido que se integra en un proceso de integración de Estados demográficamente envejecido; la apertura de un gran mercado en plena crisis económica europea; la hipotética coexistencia religiosa y la independencia energética para la Unión⁴².

Por el contrario, los inconvenientes se pueden resumir en los inconvenientes en los siguientes: Las diferencias culturales; el cambio de fronteras en la Unión Europea; el acaparamiento de fondos estructurales; y el que Turquía se convertiría en uno de los países más poderosos de la Unión.

Sin embargo, desde 2013⁴³, la Unión ha hecho todos los esfuerzos posibles para retomar el diálogo de la adhesión, después de una paralización de más de tres años, cuando la Comisión Europea en su informe de 2013 sobre la política de

⁴¹ Recogido por CAMPO, Susana: “Pros y contras de la adhesión de Turquía a la Unión Europea”, *La Información*, <http://www.lainformacion.com>, p. 2 y 3.

⁴² En relación a la apertura urgente de mercados, el acuerdo de enero de 2016 de levantar las sanciones a Irán fruto del acuerdo alcanzado en materia nuclear, palía dicha necesidad ante las expectativas que se han generado con el régimen de Teherán. En relación a la dependencia energética, la tensión de Turquía con la URSS en relación a la crisis en Siria hace difícil que esta necesidad de independencia energética para la Unión se pueda resolver con una rápida adhesión de Turquía.

⁴³ Ver, Informe de la Comisión de 2012 sobre *ayuda financiera para la ampliación (Instrumento de preadhesión de Turquía)*, COM (2013) 625 final de 12 de septiembre de 2013, p. 15, se considera un “momento significativo” la apertura de un nuevo capítulo de las negociaciones con Turquía después de tres años y la firma del Acuerdo de Readmisión con este país”.

⁴⁰ ARANCÓN, Fernando: “Turquía y la Unión Europea: La eterna espera”, *El Orden Mundial del Siglo XXI*, 28 de jun, 2014, <http://elordenmundial.com>, pp. 3 y 4.

ampliación avalaba el reinicio de las negociaciones. En abril de 2013 se produjo la visita a Ankara de la Alta Representante para la Política Exterior de la Unión Europea, la Baronesa Ashton, y la predisposición de la Presidencia de turno lituana en aras de acelerar la reanudación de negociaciones, acompañad este proceso por una atenuación del sempiterno bloqueo de Francia y Alemania, a raíz de la elección presidencial de Hollande en 2012 y del giro, un tanto subliminal todavía, del criterio de Merkel de optar única y exclusivamente por la estrategia de la “asociación privilegiada”⁴⁴. Como gráficamente recoge Laura Batalla, son varias las opiniones en el sentido de un cambio de estrategia por el crecimiento económico experimentado en Turquía frente al estancamiento de la economía europea⁴⁵. Así, el Ministro de Asuntos Exteriores alemán, Guido Westerwelle afirmó que “si no tenemos cuidado, llegará un día en el que el interés de Europa por Turquía será mayor que el interés de Turquía por Europa”⁴⁶.

No obstante, la Unión Europea sigue muy de cerca la evolución en materia de derechos, fundamentalmente en lo que concierne a la libertad de expresión, como parámetro indisponible para facilitar o no la reanudación de las negociaciones. Desde luego, si Turquía hoy fuera miembro efectivo de la Unión, no resistiría una evaluación de la Comisión Europea en aplicación de la cláusula del art. 7 del Tratado de la Unión Europea, si lo comparamos con los intentos o el inicio de su efectiva

aplicación ya comentado por nosotros en otros casos.

Quizá la clave de la posición ambivalente de la Unión Europea sobre la adhesión de Turquía, sea la fatal distinción que opera en el occidente europeo entre islamismo moderado e islamismo radical. Se ha entendido tradicionalmente al islamismo turco como una suerte de islamismo “moderado”, una especie de versión musulmana de los partidos democristianos europeos, que pretende ser leal con los principios donde pretende integrarse, sin que ponga en peligro las bases constitutivas del sistema democrático occidental (que es el de la Unión Europea) Es legítimo, por el contrario, plantear una desconfianza con el islamismo, entendiendo que en Turquía solamente hay un repliegue táctico en la moderación.

En su día nos hicimos la siguiente pregunta: ¿se puede ampliar el número de miembros de la Unión Europea admitiendo a Turquía?, entonces, en 2011, pensábamos “que todavía era posible; pero si Turquía avanzaba hacia una reislamización imparable, será imposible”. La apuesta por un partenariado que se vincule a la realidad económica de Turquía es muy complicada, pero mucho más factible que la efectiva adhesión. La realidad socioeconómica, su emergencia y los amplios niveles de crecimiento permiten buscar soluciones sobre la base de las tradicionales libertades económicas de la Unión, lo que justificaría además el elevado coste que ha supuesto la puesta en marcha de los mecanismos de adhesión del Estado turco.

⁴⁴ BATALLA ADAM, Laura, Ob. cit, pp. 12 y ss.

⁴⁵ Id., p. 17.

⁴⁶ Id., p. 18.

TURQUÍA-UE: CADA DÍA MÁS DISTANTES

Sara Núñez de Prado Clavell

Profesora Titular de la Universidad Rey Juan Carlos

RESUMEN:

Después de un muy largo proceso, Turquía consiguió que se abrieran las negociaciones de adhesión en octubre de 2005. Las cosas, lejos de normalizarse, siguieron estando muy complicadas, como han puesto de manifiesto las distintas paralizaciones parciales y reaperturas sucesivas. Hoy, después de los recientes sucesos acaecidos en julio de 2016, el futuro de este proceso se ve cada vez más lejano y difícil. No obstante, a día de hoy, el futuro aún no está escrito.

ABSTRACT:

After a lengthy process, Turkey got the enlargement negotiations were opened in October 2005. Things, far from normalization, continued to be very complicated, as have shown the various partial shutdowns and subsequent reopening. Today, after the recent events that occurred in July 2016, the future of this process is increasingly distant and difficult. However, today, the future is not yet written.

PALABRAS CLAVE: *Turquía, Unión Europea, Ampliación, Negociaciones, Golpe de estado*

KEYWORDS: *Turkey, European Union, Enlargement, Negotiations, Coup*

1.- TURQUÍA Y LA UE: LOS ÚLTIMOS AÑOS

Para el segundo semestre de 2012, debido a que iniciaba la presidencia rotatoria chipriota de la UE y con el fin de evitar el colapso del proceso de adhesión turco, ya que habían trascurrido dos años con más desencuentros que avances significativos, la Comisión Europea decidió crear una “Nueva Agenda Positiva” para la negociación con Turquía. Esta herramienta fue lanzada en

Ankara el 17 de mayo de 2012 en presencia del Comisario de Ampliación y Política de Vecindad de la UE, Štefan Füle, y Egemen Bağış, Ministro turco para Asuntos de la UE y el Jefe Negociador. Entonces, ambas partes reiteraron que la Agenda Positiva no era en ningún caso una alternativa al proceso de negociación, sino que se concebía como una forma complementaria de acelerar y reforzar los mecanismos de cooperación en ámbitos de especial importancia para las relaciones entre la UE y Turquía como eran el régimen de

visados, las reformas políticas, la energía, la lucha contra el terrorismo y el cumplimiento de los requisitos técnicos de los capítulos de negociación que permanecían bloqueados. La Agenda incluía la creación de grupos de trabajo encargados de acelerar el proceso de aproximación legislativa al acervo comunitario en ocho capítulos.

También, el 21 de junio de 2012, el Consejo otorgó a la Comisión Europea el mandato de que iniciara las negociaciones para la exención de los visados a los ciudadanos turcos. A cambio, Turquía debía comprometerse a cumplir con las obligaciones que se derivan del "Acuerdo de Readmisión"⁴⁷ para la repatriación de los inmigrantes irregulares que entran en la UE procedentes de Turquía.

A pesar de las medidas tomadas, el segundo semestre del 2012 fue especialmente duro en las relaciones entre la UE y Turquía, debido precisamente a la presidencia chipriota. Ante ello, Turquía decidió congelar de facto las relaciones institucionales con la UE, aunque mantuvo los contactos personales con determinadas autoridades.

Iniciada la presidencia irlandesa el 1 de enero de 2013 las relaciones entre ambos evidenciaron la preocupación por relanzar las negociaciones de adhesión. Además, en ese mismo periodo, Francia y Alemania, si bien, sin cambiar radicalmente su postura, sí se mostraron más proclives al diálogo con Turquía. Consecuencia de ello, en abril del 2013, la entonces Alta Representante para la Política Exterior de la UE, Catherine Ashton, visitó Ankara para reunirse con

R.T. Erdogan, todavía Primer Ministro, y con el Ministro de Asuntos Exteriores, Ahmet Davutoğlu. La agenda de la reunión incluía discutir en detalle las relaciones entre la UE y Turquía a la luz de la apertura de nuevos capítulos de negociación. En mayo, como una prueba más de compromiso por parte de la UE, el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, realizó su primera visita a Turquía.

Finalmente, los estados miembros decidieron en junio de 2013 retomar las negociaciones con Turquía. Pero, las protestas contra el gobierno que se protagonizaron en Estambul en junio y julio y las críticas recibidas por el gobierno de Erdogan ante la represión de las mismas, así como las acusaciones de que las autoridades habían violado ciertos derechos humanos, hicieron que la reapertura se retrasase. Hubo que esperar a la presidencia lituana, previo informe de la Comisión Europea, en noviembre de 2013, para que se reabriesen las negociaciones en el capítulo 22⁴⁸, dedicado a política regional y que a priori no tenía motivo para generar demasiados problemas. El entonces comisario de ampliación, Füle, aseveró que "desarrollos recientes en Turquía subrayan la importancia del compromiso de la UE, que sigue siendo punto de referencia para las reformas en Turquía. Con este fin, las negociaciones para el acceso necesitan recobrar impulso"⁴⁹.

El Parlamento europeo vino a decir lo mismo cuando en su informe del 2013

⁴⁸ Francia había levantado su veto sobre este capítulo.

⁴⁹ No todos los estados miembros estaban igual de convencidos de este avance. De hecho, Francia y Alemania, a pesar de la voluntad demostrada, seguían siendo los más reticentes.

⁴⁷ El acuerdo existía desde hace tiempo, pero nunca se había puesto en marcha. Sobre el mismo volveremos más adelante.

afirmó “el poder transformador de las negociaciones entre la Unión y Turquía, y destaca la importancia que reviste un diálogo y una cooperación estrechas entre Turquía y la UE en lo relativo al proceso de reformas, de modo que las negociaciones puedan seguir proporcionando a Turquía una referencia clara y unos indicadores de referencia creíbles; subraya, por tanto, la importancia de unas negociaciones creíbles, llevadas a cabo de buena fe, sobre la base de un compromiso mutuo por parte de Turquía y de la Unión de llevar a cabo reformas efectivas destinadas a reforzar las bases democráticas de la sociedad turca, fomentar los valores fundamentales y producir un cambio positivo en las instituciones, en la legislación y en la mentalidad de la sociedad turcas; acoge con satisfacción, a este respecto, la apertura del Capítulo 22”⁵⁰.

Más o menos por las mismas fechas, la Comisión hizo público su informe sobre Turquía correspondiente al año 2013. En él, se vertían críticas sobre la actitud del gobierno ante los manifestantes, pero también se reconocían los avances en materia de reformas judiciales (paquete de cuatro medidas) y la introducción de un “paquete democrático” llevados a cabo por el Gobierno. También veían favorablemente el inicio de un proceso de paz para terminar con el terrorismo y la violencia en el Sureste del país y subsiguientemente la solución del problema kurdo.

Aunque, a la vez, en la parte negativa, insistía el informe en que había que profundizar en el desarrollo de una verdadera democracia participativa que acogiese a todos los segmentos de la sociedad. En este sentido insistía en el peligro de mantener un clima político marcado por la polarización. Añadiendo que había que reformar la legislación penal y sobre todo mejorar la interpretación que los tribunales hacían de la misma en relación a cuestiones tan importantes como el derecho a la libertad, mencionando concretamente la libertad de expresión y de reunión. Y muy importante, pues fue uno de los puntos clave de la paralización de las negociaciones, se recordaba a Turquía que aún no había cumplido con su obligación de implementar con Chipre las exigencias derivadas del Protocolo Adicional del Acuerdo de Asociación (quitar todo obstáculo a la libre circulación de mercancías) –razón por la que 8 capítulos nunca se abrieron-⁵¹.

Como ha sido una constante habitual, aunque el informe fue bien acogido por las autoridades turcas, se consideró, a la vez, demasiado tibio, ya que, dados los esfuerzos realizados, Turquía lo que esperaba era la apertura de más capítulos y un compromiso más claro de negociación por parte de la UE. De hecho, la propia Comisión pedía que se abrieran también el capítulo 23 (poder judicial y respeto a los derechos fundamentales de los ciudadanos) y el 24, que se refiere al desarrollo de la UE como un área de libertad, seguridad y justicia.

⁵⁰(<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+MOTION+B7-2014-0241+0+DOC+XML+V0//ES>). Consultado 26.07.2016

⁵¹ (http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-13-895_en.htm) Consultado 26.07.2016

No hubo muchas diferencias en el informe siguiente, correspondiente al 2014. La tónica era la misma, se reconocían progresos en distintas áreas, pero eran muchas más las que requerían mayor atención. Se habían hecho importantes avances en los capítulos 22 y 24⁵², especialmente en la política de migración y asilo, a pesar de la presión habida por la situación de los refugiados, principalmente sirios. El informe reconocía que “Turquía había avanzado en su alineamiento con el acervo europeo en varios capítulos, como la libertad de circulación de mercancías, el derecho de sociedades, el derecho de propiedad intelectual, los servicios financieros, la energía, la política económica y monetaria, las estadísticas, la política empresarial e industrial, las redes transeuropeas, la ciencia y la investigación, la unión aduanera y las relaciones exteriores”.

Las grandes deficiencias estaban en la parte política y en cuestiones como la defensa de los derechos humanos y las libertades, la justicia y la seguridad interna, la política social y el empleo⁵³.

En el 2015 el proceso fue similar, destacando que en el mes de diciembre se abrió el capítulo 17, relativo a la economía y a la política monetaria. Con este nuevo capítulo, son ya 15 los que están abiertos. En su informe anual la Comisión hacía referencia a la ralentización del proceso, debido a la

situación electoral vivida durante el año⁵⁴. Para la Comisión la alta participación electoral, así como la mayor representación de distintos partidos alcanzada en el Parlamento, fue un signo de la fortaleza de la democracia turca, aunque insistía en la necesidad de realizar una reforma electoral que dinamizase la participación de los partidos en el juego democrático⁵⁵. Asimismo, veía con recelo el recorte de libertades y la injerencia en la independencia del poder judicial, lo que estaba “socavando la separación de poderes, colocando a jueces y fiscales bajo una importante presión política”. En este sentido, avisaba a las autoridades turcas de que debían avanzar aún mucho para alcanzar el estándar europeo en lo relativo a la protección y defensa de los derechos humanos. Mencionaba expresamente que, aunque se había aprobado un plan de prevención para evitar las violaciones a la Carta Europea de Derechos Humanos, éstas seguían produciéndose.

⁵⁴ Turquía celebró elecciones en junio de 2015. Por primera vez en años, el AKP no obtuvo la mayoría absoluta, por lo que se veía en la obligación de negociar para poder formar gobierno. Los distintos intentos para conseguir un gobierno estable fueron infructuosos por lo que finalmente el país fue a unas nuevas elecciones. El resultado de esos comicios, celebrados en noviembre, permitió nuevamente al AKP hacerse con el gobierno del país. El AKP obtuvo el 49,5 de los votos, alcanzando 317 escaños. El segundo partido más votado fue el CHP, que se quedó en 134 escaños y solo el 25,3% de votos. En tercer lugar, se quedó el Partido de Acción Nacionalista, con un 11,9% y 40 escaños. Y en cuarta posición se situó el HDP o Partido Democrático de los Pueblos, con 10,76% de votos y 59 escaños. Estos dos últimos partidos tuvieron un importante descenso.

⁵⁵ La ley electoral turca exige a los partidos alcanzar un 10% de los votos para poder obtener representación parlamentaria, lo que muchas veces ha dejado fuera a partidos importantes.

⁵² Téngase en cuenta, no obstante, que este capítulo no está aún abierto.

⁵³ (Bruselas, 8.10.2014 – SWD (2014) 307 final. Disponible en: http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-13-895_en.html). Consultado 26.07.2016

Por otro lado, se hacía eco de la creciente inseguridad que vivía el país, a la vez que demostraba su preocupación por la campaña militar que se había puesto en marcha en la zona oriental del país, lo que no permitía avanzar en la solución al problema kurdo. Sobre este aspecto, llamaba la atención por el hecho de que el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) siguiera siendo considerado como una organización terrorista. No olvidaba tampoco los ataques terroristas sufridos por el país y mostraba su preocupación por si estos hechos pudiesen desestabilizar la democracia turca. Felicitaba a las autoridades por haber acometido una reforma de la administración que acercaba ésta a los ciudadanos, aunque recordaba que había que seguir profundizando, ya que aún resultaba insuficiente.

Finalmente, en lo que se refiere a los criterios políticos se ponían de manifiesto cuestiones como el alto nivel de corrupción aún existente, la escasa legislación en materia de protección de datos o la necesidad de seguir profundizando en la lucha contra el crimen organizado.

Sobre la cuestión chipriota, la Comisión reconocía que, si bien Turquía había apoyado públicamente la labor realizada por el enviado especial de Naciones Unidas, no había dado pasos efectivos para la aplicación del Protocolo Adicional del Acuerdo de Asociación, lo que era condición imprescindible para la normalización del proceso negociador.

Económicamente el informe se refería a una economía de mercado avanzada, aunque con desequilibrios internos que debían atemperarse. Pedía, asimismo, que se realizasen ajustes en política monetaria

y fiscal y recordaba que la inflación había subido superior a la de años anteriores y que se había superado las previsiones del gobierno. A pesar de todo, en el aspecto económico la Comisión reconocía que Turquía se encontraba alineada con las exigencias de la UE y, por tanto, estaba en disposición de asumir las responsabilidades de un futuro país miembro.

Pero, aun reconociendo estos avances, el informe concluía con la misma idea de años anteriores, el país se encontraba “moderadamente preparado (...) pero se seguían necesitando esfuerzos significativos en muchas áreas para alcanzar la adaptación legislativa al acervo de la UE”. Asimismo, había que trabajar también en “hacer cumplir la legislación”⁵⁶

2.- LA CUESTIÓN DE LOS REFUGIADOS, ¿LA EXCUSA PARA EL ACERCAMIENTO?

El tema de los refugiados es uno de los grandes problemas a los que se ha enfrentado en los últimos tiempos la Unión Europea. De hecho, ha dado la impresión de no ser capaz de gestionar adecuadamente una crisis humanitaria que afectaba especialmente a ciertos países miembros. Ante la imposibilidad de acoger convenientemente a las importantes cantidades de personas que pedían asilo en Europa, el papel de Turquía, por su posición geoestratégica se

⁵⁶ (Bruselas, 10.11.2015 – SWD (2015) 216 final. Disponible en: http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/key_documents/2015/20151110_report_turkey.pdf) Consultado 26.07.2016

presentaba como crucial para paliar la situación. De ahí que la UE y Turquía iniciaran una nueva ronda de conversaciones que prometían, al amparo de la solución de la crisis, acelerar el proceso negociador.

Ya en el 2014 el número de refugiados sirios en Turquía superaba el millón de almas. Según datos ofrecidos por el viceprimer ministro turco, sólo tenían registrados unos 218.000, que se repartían por los 22 campamentos que el país tenía habilitados para su acogida (La Vanguardia, 21/08/2014). Estos refugiados tienen el status de huésped lo que equivale a que no están reconocidos, por lo que no pueden legalizar su situación, pero tampoco se les puede expulsar ya que provienen de un país en guerra. El resto se repartía por distintas ciudades. Los enfrentamientos entre los refugiados y los habitantes de las poblaciones que los acogían iban creciendo con el paso del tiempo, por lo que las autoridades se comenzaron a plantear la construcción de nuevos campos y la reubicación de muchos de ellos, para paliar las tensiones existentes.

Para 2016, cuando Turquía tenía ya en su territorio a unos 2.700.000 refugiados, la UE ante la imposibilidad de asentar a los que llegaban a sus fronteras, decidió negociar con Turquía con el fin de que los migrantes que llegasen de manera ilegal a la UE fuesen reenviados al país otomano. El pacto, al que hicimos referencia al principio, se firmó el 20 de marzo y entraba en vigor de manera prácticamente inmediata. El acuerdo permitía a la UE expulsar de manera individualizada a todo migrante irregular (refugiado o no) que arribase a las costas griegas y retornarlo a Turquía. Por su

parte, Europa se comprometía a acoger a un máximo de 72.000 personas. A cambio, Turquía recibía 3.000 millones de euros para poner en marcha proyectos concretos de acogida a los refugiados. Existía asimismo la promesa de que una vez gastados éstos, la UE pondría a disposición del país otomano otros 3.000 millones que deberían estar disponibles antes de finalizar 2018. En la parte política, el gobierno turco obtenía la promesa de acelerar el proceso negociador abriendo un nuevo capítulo antes de julio. Y también, muy importante, impulsar la liberación de los visados a ciudadanos turcos que viajasen a la UE⁵⁷. La idea que estaba sobre la mesa es que si se cumplían los 72 requisitos exigidos⁵⁸, pudiera abrirse el proceso en el mes de junio.

Realmente, el pacto, que despertó muchos recelos en distintos ámbitos, nunca ha funcionado adecuadamente. De hecho, un mes después de su entrada en vigor estaba prácticamente paralizado, empero los esfuerzos europeos por mantenerlo. Y ello a pesar de que el 4 de mayo, el análisis de la Comisión había sido muy favorable en la cuestión de los visados, ya que determinó que Turquía había alcanzado el cumplimiento de 65 de los 72 requisitos, reconociendo que de los siete restantes el único que realmente podía crear problemas graves era el

⁵⁷ Sobre este tema concreto es necesario aclarar que la exención de visados solo se aplicaría a aquellas personas que tengan un pasaporte de última generación, es decir los llamados biométricos, que en la actualidad son muy escasos en Turquía. La conclusión es que serían muy pocos los ciudadanos turcos que podrían beneficiarse realmente de esta medida.

⁵⁸ Entre esos 72 requisitos había alguno tan importante como el cambio de la ley antiterrorista turca, que es el requisito que con diferencia más dificultades conlleva.

referido al terrorismo⁵⁹. De hecho, ese mismo día el vicepresidente Frans Timmermans reconoció que “Turquía ha hecho progresos impresionantes, especialmente en las últimas semanas, en el cumplimiento de los criterios de referencia de su hoja de ruta para la liberalización del régimen de visados. Todavía queda trabajo por hacer con carácter de urgencia, pero si Turquía mantiene los progresos realizados, se pueden cumplir los criterios de referencia restantes. Esta es la razón por la que ponemos una propuesta sobre la mesa que abre la vía para que el Parlamento Europeo y los Estados miembros decidan suprimir la obligación de visado, cuando se hayan cumplido los criterios de referencia”⁶⁰

Sin embargo, el 5 de mayo, de manera sorpresiva, el presidente Erdogan forzó la dimisión de su primer ministro, Ahmet Davutoglu, con lo que la UE perdía a su principal interlocutor. Por si fuera poco, al presidente turco le faltó tiempo para anunciar que no estaba entre sus planes el cambio de la ley antiterrorista, requisito indispensable impuesto por la UE para aprobar la liberación de los visados.

A día de hoy el problema de los refugiados en Europa no se ha resuelto. Turquía sigue acogiendo a más de tres millones de sirios, de los que sólo una pequeña parte vive en los campos de

refugiados. El resto ha intentado encontrar una solución a su situación de manera individual en las ciudades más importantes. Este desperdigamiento por todo el país es reflejo también de otra paradoja: todo el espectro social está representado en estos tres millones de refugiados. A nivel general, tienen la ventaja de contar con la sanidad pública y la escolarización para los niños. También a los jóvenes el gobierno turco les da facilidades para ingresar en la universidad. A pesar de la carga económica que supone la acogida de refugiados, la ironía de la economía turca es que entre el último trimestre del 2015 y el primero del 2016 ha crecido por encima de las expectativas. Y según Standard and Poors, parte de ese crecimiento se debe a la presencia de sirios en el país que han registrado más de 4.000 nuevas empresas⁶¹.

3.- EL FUTURO DE TURQUÍA EN EUROPA

Si ya las relaciones entre Turquía y Europa eran difíciles, los últimos acontecimientos vividos en el país otomano han venido a complicarlas aún más, hasta el punto de que hoy es muy difícil pensar en una resolución positiva a corto y medio plazo.

El pasado 15 de julio una parte del ejército intentaba un golpe de estado contra el gobierno del AKP y el presidente Erdogan. En la historia de la moderna Turquía este intento fallido hacía el número cinco de los

⁵⁹ La intención europea era que Turquía adoptase una definición de terrorismo diferente a la que maneja y más acorde con el ideal europeo. De esta manera podrían evitarse en buena medida los ataques contra la libertad de expresión y las arbitrariedades cometidas contra los periodistas y los medios, ya que según la definición turca cualquier crítica contra el Presidente de la República puede considerarse acto terrorista.

⁶⁰ (http://europa.eu/rapid/press-release_IP-16-1622_es.htm) Consultado 26.07.2016.

⁶¹

(http://internacional.elpais.com/internacional/2016/06/18/actualidad/1466258057_689528.html) Consultado 26.07.2016

protagonizados por las fuerzas armadas. Es importante recordar que desde las reformas de Atatürk y la implantación de la república laica turca, el ejército ha sido el primer garante de la democracia y la laicidad del país. Junto al ejército, también existía un importante control por parte del poder judicial, que se apresuraba a ilegalizar cualquier partido que se alejase de los presupuestos laicos. Así, siempre que los partidos islamistas en el poder demostraban veleidades no laicas, el ejército a través del Consejo de Seguridad Nacional y el poder judicial intervenían. Los militares deponían al gobierno y formaban otro de emergencia que se encargaba de encauzar nuevamente la situación. Cuando consideraban que el peligro estaba controlado, se convocaban elecciones y se devolvía el poder a los partidos políticos. El sistema funcionaba para mantener a la República alejada del islamismo, pero no podía considerarse democrático. Por ello, desde que se le otorgó a Turquía el estatus de país candidato para su ingreso en la UE, ésta demandaba una serie de reformas que alineasen el sistema político turco a los estándares democráticos europeos. Entre estas reformas estaba el requerimiento de quitar poder político al ejército. El AKP y el entonces primer ministro Erdogan acometieron estas reformas, pero a la vez que con la ley en la mano se cumplían las exigencias europeas sobre democracia, el ejército se veía cada vez más limitado en sus funciones y con menos capacidad de reacción ante cualquier ofensiva islamista. Paralelamente, los gobiernos de Erdogan iban adquiriendo mayor capacidad de control político y aprobando una serie de leyes que, si bien, individualmente no resultaban alarmantes, vistas en su conjunto hacían pensar en una cada vez

más clara deriva gubernamental hacia el islamismo político.

El que se produjera esta evolución paralela en dos sentidos distintos y motivada por la necesidad de adaptarse a los estándares de democracia europeos, encuentra sus raíces en la modernización llevada a cabo por Mustafa Kemal. Él estaba convencido de la necesidad de que Turquía fuera laica y se modernizara en sentido europeo, pero esta transformación se realizó a golpe de legislación y de obligación, no de convicción. La sociedad turca evolucionó, pero a la vez se desarraigó. Nunca ha sido plenamente europea y a la vez ha perdido su identidad enteramente musulmana. El vacío dejado por la religión en la esfera pública ha sido llenado por el nacionalismo. De ahí que gobiernos con mayoría absoluta como los de Erdogan pudieran aprovechar ésta para imponer un nuevo giro en la población que la conectara con sus raíces históricas. Consecuencia de ello, hoy tenemos en Turquía una sociedad polarizada entre el nacionalismo y el islamismo, cuestiones que en teoría hacía mucho tiempo que habían quedado superadas en la República laica de Turquía.

Según ha ido progresando el afianzamiento del islamismo político, el descontento entre las fuerzas armadas y el poder judicial iba creciendo. Recuérdese que en el año 2008 hubo un serio intento de declarar ilegal al AKP y de inhabilitar a Erdogan y al entonces presidente Gül por actividades antilaicas. La petición fue realizada por el Fiscal General del Estado, Abdurrahman Yalçinkaya. Finalmente, el

Tribunal Constitucional⁶² lo rechazó, aunque seis magistrados votaron a favor de ello⁶³, limitándose a imponer al partido multas económicas. Asimismo, tampoco hay que olvidarse que ese mismo año se produjo el desmantelamiento de la organización “Ergenekon”, acusada de incitar una trama golpista. Los 86 juzgados en el mayor juicio de la historia moderna turca, fueron acusados de preparar atentados, manifestaciones y diversos actos encaminados a desestabilizar el gobierno del AKP. Entre los detenidos había militares, intelectuales, periodistas y miembros del crimen organizado. Esta trama coincidió en el tiempo con lo que se conoció como “operación Bayloz” que dio origen a otro macrojuicio por intento de golpe de estado⁶⁴.

⁶² Son más de 20 los partidos que desde 1923 han sido ilegalizados por el Tribunal Constitucional. La razón principal era el ataque al laicismo, seguido por pertenencia al movimiento kurdo y a continuación por defender una ideología de extrema izquierda. A lo que por primera vez se enfrentaba esta vez el Tribunal Constitucional era a ilegalizar un partido con una amplia mayoría parlamentaria, cercana al 50%.

⁶³ El número de votos mínimo requerido era 7.

⁶⁴ Nunca se ha sabido de verdad qué había detrás de ambas cuestiones. Las acusaciones vertidas fueron muy duras y las condenas intentaron ser ejemplares. Ya entonces se dijo que subyacía la intención de descabezar el ejército porque se mostraba contrario a los planes de Erdogan. Lo cierto es que cuando se revisaron las apelaciones presentadas más de 200 de los 331 condenados a prisión con penas que iban de los 20 a 6 años por la operación Bayloz, fueron exonerados de culpabilidad ya que las pruebas presentadas durante el juicio no se sostenían. Como dijo el fiscal, Ramazan Öksüz, “entendemos que los datos digitales no pueden ser considerados pruebas, por lo que se concluye que no se puede encontrar relación entre los acusados y los datos digitales de que se trata” (<http://www.hurriyetdailynews.com/236-acquitted-in-balyoz-coup-case.aspx?PageID=238&NID=80408&NewsCatID=338>)

En política exterior también se han producido cambios importantes. Turquía, incapacitada de ocupar el espacio geopolítico como potencia regional que la caída de la URSS⁶⁵ había dejado, ha intentado convertirse en el país referente del mundo islámico inmediato, aprovechando, entre otras cuestiones, las consecuencias de las llamadas primaveras árabes. Así, con la pretensión de nivelar sus relaciones con el entorno y no mirar tanto a Europa y a Estados Unidos, puso en marcha lo que denominó una política de “profundización estratégica” y de “cero problemas” con los vecinos próximos, basada en lo que ellos consideraban unas relaciones internacionales más equilibradas. Como explica Fuente Cobo, “las nuevas orientaciones en la política exterior del gobierno Erdogan han permitido a Ankara abrirse de manera más significativa a sus vecinos de Oriente Medio, lo que ha modificado probablemente la percepción tradicional turca de seguridad con respecto a los Estados de la región”⁶⁶. Ahora bien, aunque esta nueva orientación no ha tenido los resultados esperados, sí ha servido para que Turquía se aleje cada vez más de Europa y pueda en el futuro pasar

Ver para más información:

http://www.eldh.eu/fileadmin/user_upload/ejdm/publications/2013/Turkish_Ministry_of_Justice_-_13.5.2013.pdf?PHPSESSID=754b85f250685509f1e395837d9b0186

⁶⁵ No hay que perder de vista tampoco el hecho de la dependencia que tiene el país del petróleo ruso, lo que explica, por ejemplo, las negativas turcas a aplicar sanciones a Moscú.

⁶⁶ Fuente Cobo, I., “Geopolítica y Estrategias de Seguridad en el Mediterráneo. Turquía y el Norte de África”. En: Echeverría Jesús, Carlos (coord.): *El Mediterráneo: cruce de intereses estratégicos*. Madrid, CESEDEN, Monografía nº 118. Enero de 201, pag. 84

de ser un aliado a un problema para la UE.

Este último golpe de estado, por tanto, no fue más que un nuevo intento de los militares de volver a controlar los destinos del país, cumpliendo el legado encargado por el padre de la patria turca, Atatürk. Las incógnitas que aún planean en torno al golpe son muchas y habrá que esperar un tiempo para aventurar hipótesis que se acerquen a la realidad. El propio Erdogan ha acusado a su antes amigo Gülen como instigador moral del mismo, asegurando que tiene pruebas suficientes para pedir su extradición. Por otro lado, distintos medios han especulado con la posibilidad de que hubiera estado inspirado por el propio poder para así poder acometer una serie de reformas que de otra manera no habrían estado justificadas. Y también puede que haya sido lo que parecía. Es decir, un grupo de militares de un ejército debilitado que siguiendo la tradición se han levantado contra un gobierno que cada día consideran más autoritario e islamista.

La explicación que del golpe dio el gobierno en un comunicado ofrecido por el Ministro de Asuntos Exteriores, Mevlüt Çavuşoğlu, fue la siguiente:

"On the evening of July 15th, a faction of the Turkish Armed Forces attempted to stage a coup in various cities of Turkey, particularly in Ankara and İstanbul.

It was understood in a short time that this was more than a treacherous plot: It was a terrorist campaign. The perpetrators fired at their own people, stabbed their commanders in the back and bombed the National Parliament and the Office of the Presidency.

From the very beginning, the command chain and vast majority of the Turkish Armed Forces stood up against the coup attempt. It was merely some elements of the Air Forces, Gendarmerie and armored units that joined the violent conspiracy. Both the police and public prosecutors immediately took necessary measures to foil the attempt.

Above all, it was the Turkish nation who thwarted the plot. They displayed a historic solidarity as they took to the streets and remained defiant. They stood bravely in front of the tanks and reclaimed their democratic rights.

The terrorists tried to broadcast their message by taking over studios of the state TV (TRT) and raiding private media outlets. Yet the plotters' attempt to control media did not last long. It must be noted that the Turkish media also played a key role in subsiding the coup attempt.

Throughout the process, all the political parties and Members of the Turkish Grand National Assembly stood firmly by democracy, democratic politics, democratic institutions and the Constitution. A Joint Declaration in defense of democracy was issued during the extraordinary meeting of the General Assembly on the 16th of July.

During the operations held against the terrorist group, more than 6000 have been detained so far and more than 100 coup plotters were captured dead. The operations continue.

Unfortunately, more than 190 of our citizens were left dead and more than 1400 wounded.

A group of eight involved in the coup attempt fled to Greece onboard a helicopter that they stole. Necessary steps have been taken for the return of the suspects and the helicopter.

This coup attempt was staged in no uncertain terms by the Fethullah Gülen Terrorist Organization (FETÖ). Our Government has been constantly exposing the real motives of this terrorist group and its leader, Fethullah Gülen, to all allies and partners. The foiled coup is the latest criminal act revealing the danger posed by FETÖ”⁶⁷.

4.- CONCLUSIONES

El hecho incuestionable es que el golpe de estado ha fracasado y ha servido de excusa al presidente para intentar acabar con los reductos de oposición que aún existían. Detenciones de militares, miembros del poder judicial, periodistas y funcionarios públicos; cierre de medios de comunicación, declaración del estado de excepción, posible reimplantación de la pena de muerte... todo ello, lejos de tranquilizar a Europa y hacer pensar que Turquía vuelve a la normalidad democrática, inclina la balanza hacia que Turquía lo que está es retornando a un pasado otomanista, que ahora podríamos denominar “erdoganista”. Como dijo Jean-Claude Juncker, “Turquía no está en condiciones de unirse a la UE a corto plazo y, de hecho, ha advertido de que la reinstauración de la pena de muerte supondrá el fin inmediato de las conversaciones para la posible adhesión” (La Razón, 25.07.2016)⁶⁸

La situación para Europa es preocupante. Turquía ha sido siempre un

socio comercial fiable y un compañero político inquietante y a veces hasta molesto. Son muchas las voces que se alzan en contra de la culminación del proceso de adhesión turco, ya que no consideran a Turquía un posible estado miembro. El posible ingreso de Turquía, por tanto, sería una cuestión difícil y problemática, sobre todo en unos momentos en que la Unión Europea pasa por una crisis ideológica importante. Pero tener a las puertas de Europa a un gigante que pueda convertirse en un vecino hostil, tampoco es la solución más adecuada.

⁶⁷ (<http://www.mfa.gov.tr/an-informative-note-of-the-ministry-of-foreign-affairs-on-the-failed-coup-attempt.en.mfa>) Consultado 26.07.2016

⁶⁸ <http://www.larazon.es/internacional/juncker-la-pena-de-muerte-en-turquia-supondra-el-fin-inmediato-de-la-adhesion-a-la-ue-GB13214736> Consultado 26.07.2016

LA POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA CON SIRIA E IRAK BAJO EL EJECUTIVO DEL AKP: DE LA AMISTAD A LA CONFRONTACIÓN

David Pérez Fernández

Doctor en Historia Contemporánea. Universidad de Valladolid

RESUMEN:

Este artículo presenta la importante diplomacia desplegada por Turquía sobre Siria e Irak desde la llegada del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) a la jefatura de gobierno en 2002. La victoria electoral marcó el inicio de una nueva política exterior por parte de Ankara. La revuelta árabe en Siria y la inestabilidad gubernamental en Irak han condicionado el desarrollo posterior de las relaciones entre Ankara y sus vecinos.

ABSTRACT:

This article represents the significance of the Turkey's diplomacy on Syria and Iraq from the arrival of the Justice and Development Party (JDP) to the government in 2002. The electoral triumph was a milestone in the beginning of the new foreign policy by Ankara. The Arab Spring in Syria and the government instability in Iraq determined the further relationships development between Ankara and its neighbors.

PALABRAS CLAVE: *Turquía, Política Exterior, Siria, Irak, Erdogan*

KEYWORDS: *Turkey, Foreign Policy, Syria, Iraq, Erdogan*

1. INTRODUCCIÓN

Turquía junto a Siria e Irak conforman parte del Imperio Otomano que se extendió durante más de seis siglos desde Europa Oriental y los Balcanes hasta Persia y desde el Mar Negro al Magreb y Máshrek. Turquía como legataria del gran Imperio, sigue ocupando una privilegiada posición geoestratégica que no ha pasado inadvertida a lo largo de la historia tanto como Imperio, como posteriormente, y ya en el siglo XX, como República, y que

tiene como estados fronterizos a Siria e Irak. La política exterior de Turquía formó parte importante de la construcción nacional del Estado turco a partir de 1923 con la que el fundador de la República, Mustafá Kemal Atatürk, consiguió solucionar muchos problemas que arrastraba el país tras la desmembración del Imperio y que dio a conocer el proyecto turco⁶⁹. Así la cuestión territorial de Hatay con Siria y la

⁶⁹ DUMONT, Paul: *Mustafa Kemal invente la Turquie moderne*, Bruselas, Complexe, 2006.

cuestión de Mosul con Irak formaron parte de los asuntos a los que se encontró solución tras grandes negociaciones con Francia y Gran Bretaña. En ese momento fundacional de la República, Turquía comenzó una política de occidentalización que se afianzó tras el final de la Segunda Guerra Mundial. La tendencia prooccidental, favorecida por el creciente interés de Washington la convirtió durante la Guerra Fría en el principal aliado estadounidense en el flanco sureste de la Europa Oriental. Junto al proceso de occidentalización iniciado como parte del legado de Atatürk, Turquía también miró hacia la vieja Europa que buscaba superar la enemistad entre estados y lograr un proyecto de Europa unida.

Las fuerzas armadas como avalistas del Kemalismo fueron fundamentales para el desarrollo del país y tuvieron un protagonismo muy importante como garante del Estado y del proyecto kemalista. La política exterior desarrollada por Turquía durante la segunda mitad del siglo XX estuvo supeditada a su protagonismo como miembro del bloque occidental durante el sistema de bloques. Sólo la inestabilidad política turca, que en determinados momentos cambió su acción exterior, hizo que Turquía no mirase hacia su principal valedor, Estados Unidos.

La caída del Telón de Acero no significó que Turquía perdiese su importancia estratégica pero resultó concluyente para ver qué política exterior desarrollaba Ankara. Durante la década de 1990, Turquía quiso llegar a Asia Central, surgió un deseo de estrechar lazos con las repúblicas centroasiáticas y Azerbaiyán, lugares donde se hablaba «turco» y con

los que se pensó en crear una zona de influencia y afinidad lingüística. El otro gran objetivo de Turquía fue lograr la candidatura hacia la Europa comunitaria que consiguió en la cumbre europea de Helsinki en 1999.

Ankara se mantuvo como aliado estadounidense tras la invasión iraquí de Kuwait en 1990 y las relaciones con los países de su entorno no tuvieron ningún hecho relevante para su política exterior.

Tendremos que esperar hasta la aparición del Partido de la Justicia y el Desarrollo (*AKP: Adalet ve Kalkınma Partisi*) en 2002 para observar un cambio en la política exterior desarrollada por Turquía y como formará parte fundamental de su programa de gobierno a partir de entonces.

2. LA DIPLOMACIA TURCA CON LA LLEGADA DEL PARTIDO DE LA JUSTICIA Y EL DESARROLLO AL GOBIERNO DE TURQUÍA

El 3 de noviembre de 2002, el Partido de la Justicia y el Desarrollo, un partido islamista moderado fundado el 14 de agosto de 2001 venció por mayoría absoluta en los comicios legislativos con un 34'3% de los votos emitidos (362 escaños de un total de 550 de la Asamblea Nacional). Su punto de vista, aparentemente moderado y conciliador, atrajo a una ciudadanía desencantada con las formaciones políticas turcas. El *AKP* logró el apoyo de un amplio sector de la población, descontento con los problemas por los que atravesaba la nación turca: corrupción generalizada,

terrorismo, problema kurdo, crisis económica, etc.

El programa político del *AKP* planteó dar solución a todos estos problemas con el desarrollo de cinco puntos fundamentales: derechos fundamentales y principios políticos; administración pública; políticas sociales; economía; y política exterior⁷⁰. Para el *AKP*, la política exterior iba a ser un elemento democratizador donde la «Justicia» de sus siglas suponía luchar contra la corrupción implantada en el país⁷¹.

El nuevo gobierno turco vio a Turquía en un entorno privilegiado para desarrollar y potenciar la diplomacia. Las relaciones no pretendieron circunscribirse a su entorno más inmediato exclusivamente. Tanto el proyecto comunitario con Bruselas como Asia Central y Cáucaso sur se encontraron como objetivos de su política aunque no fueron los únicos. La cancillería turca impulsó una política multidimensional, no focalizando su interés solamente en la región sino también dando pasos decisivos en África, América Latina y Asia. Ankara pretendió «aumentar las actividades en todas las regiones, organizaciones internacionales y en las propias relaciones internacionales, e incrementar las actividades de Turquía

para contribuir a la paz regional y mundial»⁷².

La nueva diplomacia dirigida por el Presidente Erdogan y construida junto a su actual Primer Ministro, Ahmed Davutoglu, intentó recuperar la impronta pasada y extender su influencia política. Esta nueva política, denominada como «neotomana» (*yeni osmanlı*) tuvo a Davutoglu como arquitecto de la misma. El Primer Ministro ya había dejado constancia en 2001 en su obra «Profundidad Estratégica» (*Stratejik Derinlik*) de la política exterior que tenía que desplegar Turquía como actor principal en la región que ocupa. El objetivo planteado era lograr desarrollar vínculos de buena vecindad como potencia relevante en Próximo y Medio Oriente, Cáucaso, Asia Central, Balcanes, mar Negro y el propio Mediterráneo. De esta forma tendría capacidad para ejercer influencia estratégica en las relaciones internacionales.

Davutoglu rechazó, tras ser nombrado nuevo responsable de exteriores, que la nueva política exterior significara un alejamiento de los valores occidentales que Turquía llevaba practicando desde el nacimiento de la República, al igual que negó que el ejecutivo turco persiguiera el «neotomanismo»⁷³. El propio Davutoglu afirmó que Turquía no estaba reorientando su política exterior. Sólo perseguía una política constructiva en su vecindario y la plena integración con la

⁷⁰ *AKP*, “Party Programme”, https://www.akparti.org.tr/english/akparti/party-programme#bolum_07/11/2015.

⁷¹ DURAN, Burhanettin: “The Justice and Development Party’s New Politics. Steering Toward Conservative Democracy, a Revised Islamic Agenda or Management of New Crises?” en Ü. CIZRE, (Ed.), *Secular and Islamic Politics in Turkey. The Making of the Justice and Development Party*, New York, Routledge, 2008, p. 89.

⁷² Cit. en OZCAN, Mehmet: “La Política Exterior de Turquía en el siglo XXI: la diplomacia cultural y el poder blando”, *SAM Papers* (Center for Strategic Research), N° 9, 2014, p. 6.

⁷³ TODAY’S ZAMAN: 26/11/2009. Davutoglu denies gov’t pursues neo-ottomanism. Online. Fecha de acceso: (12/11/2015).

Unión Europea como elección estratégica del país⁷⁴.

Lo que sí es indudable que la diplomacia practicada por el *AKP* pretendió dejar una huella imborrable en la actual historia de Turquía. Durante los tres primeros años de gobierno, los logros fueron evidentes en el plano exterior. La «Diplomacia Erdogan» con sus viajes a Europa, Estados Unidos, las repúblicas caucásicas y eslavas logró colocar a Turquía en una posición privilegiada al resaltar la relevancia de su emplazamiento geoestratégico. Erdogan buscó afianzar la imagen de Turquía en el mundo y para ello quiso lanzar un mensaje a los compatriotas que vivían en otros países, especialmente europeos, a que hicieran un esfuerzo integrador por mejorar la situación social de los turcos. Pero el Primer Ministro también quiso mostrar el valor de Turquía. Para ello, entre los primeros pasos dados por el ejecutivo turco para apuntalar la política exterior turca estuvo la autorización dada el 5 de septiembre de 2006 de enviar tropas a Líbano tras el enfrentamiento entre Israel y *Hezbollah* en julio de ese año⁷⁵. La diplomacia fue además un importante activo para la cuestión económica de Turquía de manera que le permitió intensificar la política de relaciones comerciales y económicas en un principio limitada a los países vecinos y posteriormente ampliada a Asia, Pacífico, África y América Latina.

3. LA POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA HACIA SIRIA BAJO EL EJECUTIVO DEL AKP

Siria y Turquía han mantenido relaciones problemáticas durante décadas. Como veremos a continuación, varios asuntos enfrentaron a estos dos estados durante años pero especialmente sobre tres temas: la cuestión territorial de Hatay; los embalses del Eúfrates; y la capacidad militar del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (*PKK: Partiya Karkeren Kurdistan*). Tras años de desencuentros y conflicto entre Ankara y Damasco, la llegada del *AKP* en 2002 conllevó un fortalecimiento de las relaciones con resultados muy positivos hasta 2011. El comienzo de las «revueltas árabes» en Siria provocó que todos los avances diplomáticos logrados durante casi una década por los dos países terminaran perdiéndose.

Los nacionalistas árabes siempre consideraron un agravio la incorporación en 1939 del distrito de Hatay (Alexandretta) a Turquía durante el Mandato francés sobre Siria. Posteriormente, concluida la Segunda Guerra Mundial y durante el periodo de Guerra Fría, ambos países permanecieron en bloques opuestos con enemistad manifiesta. Fue en la década de 1960 del siglo pasado cuando emergió el problema del agua. Tanto Turquía como Siria construyeron presas para incrementar la producción agrícola con el río Eúfrates como fuente. La tensión se acrecentó en las décadas siguientes al comenzar Turquía el Proyecto del Sureste de Anatolia (*GAP: Güneydoğu Anadolu Projesi*) con la construcción de centrales

⁷⁴ Cf. DAVUTOGLU, Ahmet: "Turkish foreign policy and the EU in 2010", *Turkish Policy Quarterly*, 3 (2019), p. 13.

⁷⁵ La fuerza turca quedó encuadrada dentro de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano (*FINUL*).

hidroeléctricas y presas para llevar el preciado elemento hasta el sureste del país pero también como medida de presión por el apoyo que recibía el PKK en territorio sirio. Como consecuencia de ello, el 20 de octubre de 1998 Turquía desplegó cerca de 10.000 hombres en la frontera turco-siria con la amenaza de iniciar una guerra sino desaparecía el soporte logístico-militar sirio. La mediación del Presidente egipcio Hosni Mubarak y el papel del ministro de Exteriores, Ismael Cem, fue clave para que en octubre de ese año se firmara el Acuerdo de Adana por el cual los campos de entrenamiento del PKK en territorio sirio se clausurasen y su líder, Abdullah Öcalan, fuera expulsado del país.

Concurrieron dos acontecimientos que cambiaron el contexto de las relaciones entre los dos estados como fueron la invasión norteamericana de Irak en abril de 2003 y la presión estadounidense sobre Siria e Irán⁷⁶ pero podemos determinar varios signos de cambio en los años precedentes para entender el acercamiento turco-sirio. Un primer cambio, especialmente de carácter simbólico, fue la asistencia del Presidente turco Ahmet Necdet Sezer a las exequias del Hafiz Al-Assad en junio del año 2000. En 2001 y 2002 vinieron otros como fueron la autorización a Turquía para realizar prospecciones petrolíferas y gasísticas en Siria, la firma de un acuerdo de seguridad y el visto bueno para realizar

maniobras militares conjuntas⁷⁷. En enero de 2004 Bashar Al-Assad visitó Ankara dentro de la nueva atmósfera de amistad existente alcanzando nuevos acuerdos como el Tratado de Libre Comercio que entró en vigor el 1 de enero de 2007. Por su parte, Erdogan estuvo en Damasco en diciembre de 2004 para tratar las disputas territoriales históricas. Fruto de ello, desde mayo de 2008 el gobierno sirio dejó de considerar a Hatay parte de Siria. Este momento coincidió con la confirmación oficial de la apertura de conversaciones entre Siria e Israel bajo la mediación de Turquía.

La presión estadounidense sobre Siria tras la muerte del Primer Ministro libanés Rafih Hariri en febrero de 2005 tuvo por parte de Ankara una respuesta clara por parte de un mandatario secular y no miembro del AKP: el Presidente Sezer visitó el 13 de abril Damasco como mensaje de apoyo y como forma de ampliar la relación. Turquía recibió fuertes críticas por esta acción diplomática, especialmente de Estados Unidos. Pero no fueron pocos analistas los que valoraron si fue una decisión propia o coordinada con la Unión Europea y Estados Unidos⁷⁸. Sea como fuere, en 2006 sirios y turcos hicieron operativo el programa de cooperación regional en áreas tan diversas como la científica, técnica, cultural y económica. La cuestión económica fue otro de los puntales de la relación que permitió un desarrollo importante. El volumen comercial pasó de los 724 millones de

⁷⁶ ALTUNISIK, M. B.: "Turkey's relations with Iran and Syria" en MARQUINA, A. y AYDIN, M. (ed.), *Turkish Foreign and Security Policy. It's environs in Eurasia and the middle east*, Madrid, Unici, 2006, pp. 123-139.

⁷⁷ ALVAREZ-OSSORIO, Ignacio: "Siria-Turquía: una alianza en construcción", *Política Exterior*, 139 (2011), p. 114..

⁷⁸ Cf. TÜR, Özlem: "Turkish-syrian relations-where are we going?", *Unisci Discussion Papers*, 23 (2010), p. 170.

dólares en el año 2000 hasta los 1'8 billones de dólares en 2008.

Gracias a la estrecha cooperación, Siria y Turquía decidieron realizar ejercicios militares conjuntos el 27 de abril de 2009 y firmaron un Acuerdo de Cooperación en Seguridad con el que se profundizó la colaboración entre sus industrias de defensa. Damasco y Ankara también acordaron establecer el Consejo de Cooperación Estratégico cuya primera reunión ministerial tuvo lugar en octubre de ese año tras la visita que realizó a Damasco en mayo el Presidente Abdullah Gül. Entre las nuevas áreas de cooperación destacó la cuestión energética y se trabajó en casi cuarenta protocolos. Para entonces, ambos estados habían decidido levantar la obligatoriedad del visado para los ciudadanos que desearan entrar en Siria o Turquía. La segunda reunión del Consejo de Cooperación Estratégico tuvo lugar en diciembre de 2010 en Ankara donde se dieron nuevos progresos entre los dos países. De igual manera, ese mismo mes, ambos estados, junto a Jordania y Líbano, firmaron en Estambul bajo el paraguas turco del Consejo de Relaciones Económicas Exteriores (*DEİK: Dis Ekonomik İlişkiler Kurulu*) un acuerdo para desarrollar los vínculos económicos y la integración cultural, y dar forma al «Cuarteto del Levante». Además, Siria consideró a Turquía, en pleno proceso de adhesión a la Unión Europea, un socio clave para que los productos propios pudieran llegar a los mercados europeos. Siria percibió entonces a Turquía como el vínculo directo a la Unión Europea⁷⁹. Durante 2011, Ankara y Damasco

celebraron encuentros con el objetivo de fomentar la cooperación bilateral y la lucha antiterrorista que amenazaba la seguridad y el bienestar de los países. Sin embargo, el inicio de las «revueltas árabes» iba a traer el fin de las buenas relaciones que ambas naciones habían mantenido hasta ese momento.

En efecto, como sabemos, las «revueltas árabes» también afectaron a Siria en 2011. En principio, Turquía se mostró contraria a una intervención internacional en el país árabe. La activa diplomacia turca pretendió que el gobierno sirio iniciara las reformas necesarias que, al parecer, demandaba la población. En un primer momento, el Primer Ministro Erdogan fue contrario a pedir la salida de Bashar Al-Assad alegando que debía ser el propio pueblo sirio quien tomara la decisión y que lo fundamental era preservar la unidad e integridad del país. No transcurrió mucho tiempo para que Turquía cambiara el discurso mantenido hasta entonces al comprobar que la represión ejercida por el régimen *baazista* aumentaba con los días y provocaba una oleada de refugiados en la frontera turca. En la primera semana, el número de refugiados superó las 8.000 personas y Erdogan manifestó su preocupación al enviado del régimen sirio, Hassan Turkmani⁸⁰. La política seguida en los meses siguientes no satisfizo a Siria que amenazó con revisar el Acuerdo de Libre Comercio como consecuencia de las interceptaciones por parte turca de cargamentos con armamento con destino a Siria⁸¹. Finalmente, Turquía tras el asalto

⁷⁹ BACIK, Gökhan: “Turkey-Siria: A belated friendship”, en *Insight Turkey*, 3 (2007), p.72.

⁸⁰ RODRIGUEZ LOPEZ, Carmen: “Europa y Oriente Próximo: la reválida del modelo turco”, *Política Exterior*, 142 (2011), p. 42.

⁸¹ TODAY'S ZAMAN: 27/09/2011. Syria intends to retaliate against Turkey for arms

que sufrió su embajada y consulados en el país vecino decidió dar un paso más al exigir a Damasco reformas democráticas y un cambio de liderazgo. La violencia ejercida sobre la población siria por parte del régimen de Bashar Al-Assad había dejado más de 1.900 muertos según la ONU. El Informe emitido el 18 de agosto de 2011 por la Misión del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas evidenció crímenes contra la humanidad.

Turquía, al igual que hizo la Liga Árabe, estableció sanciones contra el régimen sirio en un intento de frenar la represión *baazista*. El ministro de Exteriores turco, Davutoglu, indicó que era necesario frenar la violencia desplegada por la administración siria contra su propio pueblo. Las sanciones impuestas por Turquía supusieron la suspensión de la Cooperación Estratégica a Alto Nivel; la prohibición de viajar a dirigentes del régimen sirio, así como la congelación de sus activos bancarios; la paralización de la venta de armas y tecnología militar, incluido todo aquel de países terceros que enviaran y necesitaran de suelo de turco para su entrega; la suspensión de préstamos financieros; y la congelación de las relaciones entre los bancos centrales.

Por su parte, Ankara prosiguió dando pasos para que el Presidente Al-Assad frenara la espiral de violencia en su país. La situación avanzó hacia una guerra civil según transcurrieron las semanas. Turquía, dentro de su política diplomática, acogió a los grupos de oposición sirios en Estambul donde

anunciaron su alianza contra el régimen de sirio⁸². Damasco reaccionó de la manera con la que podía ocasionar más daño a Ankara: recuperó la alianza con el PKK, a través de la cual podía controlar el norte del país y podía facilitar logística y armamento a la organización kurda. Para ello, el régimen de sirio cedió el control de las principales poblaciones kurdas del norte a la formación kurdo-siria - considerada la rama del PKK en Siria-, Partido de la Unión Democrática (*PYD*: *Partiya Yekîtiya Demokrat*) y permitió establecer en el norte bases al PKK, provocando un hondo malestar en la diplomacia turca.

La ruptura de relaciones entre Turquía y Siria estuvo abierta en 2012 a un conflicto bélico tras el derribo, por parte de las baterías antiaéreas sirias, de un avión de combate turco F-4 *Phantom* a finales de junio de ese año. La aeronave turca había entrado en territorio sirio durante las pruebas que estaban realizando a un nuevo radar. Si bien, el derribo se produjo en aguas internacionales tiempo después de la salida del espacio aéreo sirio, Damasco consideró que un objeto no identificado había penetrado en su territorio y por tanto, había actuado en legítima defensa. Ankara solicitó la convocatoria a consultas de los miembros de la OTAN al sentirse amenazada de acuerdo al artículo 4 del Tratado. La Alianza Atlántica en reunión extraordinaria de los veintiocho miembros condenó el derribo del avión considerándolo un suceso inaceptable.

interception. Online. Fecha de acceso: (20/11/2015).

⁸² BLASER, Noah: 15/12/2011. Syrian opposition groups announce alliance in Istanbul. Today's Zaman. Online. Fecha de acceso: (20/11/2015).

Turquía movilizó al ejército en la frontera como efecto disuasorio y de amenaza a Bashar Al-Assad por el apoyo dado al PYD y al PKK. Las tropas turcas realizaron maniobras importantes que parecieron presagiar un futuro enfrentamiento bélico. Además, Turquía mantuvo junto a Arabia Saudí y Qatar un centro secreto en su territorio desde donde apoyó militarmente a los rebeldes sirios⁸³, mientras la inteligencia estadounidense, también asentada en territorio turco, controló la entrega de armas a aquellos y profundizó en el conocimiento de los opositores a Damasco ante futuras acciones. La Secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, estuvo en Turquía en agosto de 2012 y mantuvo encuentros con las autoridades locales sopesando la posibilidad de establecer zonas de exclusión aérea en Siria. El número de refugiados supuso cada vez más una grave presión migratoria en la frontera sur. Turquía temió graves consecuencias sobre su propia seguridad y por ello, empezó a limitar la entrada.

Para entonces, Erdogan ya hablaba sin ambigüedad y consideraba al régimen *baazista* un Estado terrorista⁸⁴. La provocación siria volvió a aparecer con la caída de varios obuses en territorio turco con la consecuente muerte de víctimas civiles. La respuesta turca no se hizo esperar y la artillería atacó varios objetivos determinados. El siguiente paso llegó desde la Asamblea Nacional turca

mediante la potestad dada al ejército para poder realizar operaciones transfronterizas en el Estado vecino siempre que estuviera en peligro la seguridad del país. Nuevamente, la OTAN apoyó a su socio ante la agresión sufrida al igual que había hecho en junio del año anterior. Así, a finales de 2012 se aprobó el despliegue en la frontera turco-siria de misiles *Patriot* solicitados por Ankara. El carácter de los mismos era defensivo ante la cada vez mayor amenaza sentida por Turquía y de esta forma, fuerzas holandesas, alemanas y estadounidenses desplegaron dichas baterías antiaéreas en el sur de Turquía.

El ejecutivo turco no dudó en tomar la revancha en una de sus oportunidades ante el régimen *baazista*. En octubre, el tránsito de un avión sirio que cubría el trayecto entre Moscú y Damasco por el espacio aéreo turco provocó la retención de la aeronave para su inspección ante la sospecha de que transportaba material bélico a Siria. Rusia condenó la operación turca al entender que las acusaciones eran infundadas, mientras que el Primer Ministro Erdogan afirmó que a bordo iba armamento con destino a Siria. La situación terminó por provocar la suspensión del encuentro que iban a mantener Erdogan y Putin, y generó un profundo malestar en la cancillería moscovita, fiel defensora del régimen sirio. La tensión continuó durante 2013, Turquía estuvo afectada por graves atentados terroristas con lo que el agravamiento de la crisis fue un hecho evidente. Para Turquía, la guerra civil en Siria era un desafío que podía tener graves consecuencias de futuro. Uno de los más graves tuvo lugar en mayo en la ciudad fronteriza de Reyhanli con la

⁸³ Cf. DOHERTY, Regan y BAKR, Amena: 27/7/2012. Secret turkish nerve center leads aid to Syria rebels. Reuters. Fecha de acceso: (23/11/2015).

⁸⁴ HÜRRİYET DAILY NEWS: 05/9/2012. Turkish PM says Siria has become a terrorist state. Online. Fecha de Acceso: (24/11/2015).

explosión de dos camiones bomba que provocaron la muerte de más de cuarenta personas. Desde Ankara se acusó directamente a Damasco de estar detrás de los atentados tras constatarse en las detenciones practicadas después del acto terrorista la participación de ciudadanos turcos vinculados al régimen *baazista*⁸⁵. El discurso mantenido por el ejecutivo turco distaba profundamente al publicitado en 2011, ahora amenazaba con responder directamente a las provocaciones sirias. Así, tanto en septiembre de 2013 donde el gobierno reconoció que había derribado un helicóptero militar sirio por violar el espacio aéreo turco, como en marzo de 2014, con el derribo de un caza de combate sirio dentro de territorio turco, Ankara respondió militarmente a cualquier incursión siria en su territorio.

Sin embargo, la cuestión siria tuvo un condicionante muy peligroso que agudizó aún más la inestabilidad del área a partir de 2013. De esta manera, debemos referirnos a grupos de la oposición al régimen de Damasco comandados por organizaciones vinculadas al islamismo radical de *Al-Qaeda* como *Al-Nusra* y el Estado Islámico que luchaban contra las fuerzas *baazistas* y contra los kurdos del norte de siria, y que cada vez tomaron un mayor protagonismo en el norte de Siria. Desde el PYD se criticó abiertamente la actitud de Turquía por no evitar la logística de grupos terroristas en su territorio. El líder kurdo sirio, Salih Muslim, mantuvo en agosto de 2013 en Turquía un nuevo encuentro con miembros del gobierno y de la inteligencia turca. De esta forma quiso remarcar que ellos no eran un peligro para la integridad territorial de Turquía, la

amenaza eran «otros». Erdogan vio en la causa kurda una amenaza directa contra su país pero no temía la expansión del Estado Islámico o *Al-Nusra*, de ahí que incluso estudiara crear una zona de exclusión área sobre los 951 kilómetros de frontera turco-siria⁸⁶.

De forma paralela al problema de la seguridad, el número de refugiados sirios que habían cruzado la frontera aumentó abruptamente, contabilizándose en septiembre de 2013 una cifra superior al medio millón de personas en territorio turco. Turquía junto a Líbano y Jordania fueron los estados que más refugiados atendían. Este hecho llevo a Turquía a presentar en abril de 2013 la Ley de Extranjería y Protección Internacional de cara a lograr «un marco integral para proteger y ayudar a todos los solicitantes de asilo y los refugiados, independientemente de su país de origen». La ley entró en vigor en abril de 2014.

La amenaza del Estado Islámico no fue evidente para Turquía hasta 2014, en especial por motivos electorales ante las elecciones presidenciales que debían celebrarse en agosto. Erdogan siguió culpando al régimen *baazista* de los problemas que le ocurrían a Turquía y la amenaza que suponía para la seguridad nacional turca. El propio Primer Ministro, tras lograr su partido la victoria en las elecciones locales de marzo de 2014, declaró en su primer discurso que Turquía estaba en guerra con Siria. Esta

⁸⁵ LA RIOJA, 13/05/2013, p. 24.

⁸⁶ En ese momento las autoridades turcas estaban manteniendo conversaciones con el PKK para encontrar una solución a casi tres décadas de enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los militantes kurdos que habían causado miles de víctimas.

afirmación, como apuntaron diversos expertos jurídicos turcos careció de validez legal porque debía ser la Asamblea Nacional turca quien tenía que aprobar cualquier acto de guerra para Turquía. Las palabras manifestadas por Erdogan hay que circunscribirlas en el contexto político del triunfo del *AKP* y como muestra de fortaleza de Turquía.

La situación se agravó significativamente a lo largo de ese año con la rápida extensión del Estado Islámico por el norte de Siria e Irak que tuvo consecuencias en el interior turco donde cada vez había más simpatizantes dispuestos a ser miembros de la organización de Abu Bakr Al-Baghdadi e incluso a luchar en su bando⁸⁷. Sin embargo, para Erdogan el régimen del Presidente sirio era culpable junto a *Al-Qaeda* de los ataques del Estado Islámico en Irak. Erdogan sostuvo la tesis de que el Estado Islámico se desarrolló debido a que existieron estados con gobiernos inestables que hicieron posible que el terrorismo naciera. El Presidente turco nunca ha reconocido ningún apoyo al Estado Islámico a pesar de que la prensa turca hizo pública la entrega de armas a este grupo⁸⁸ y de que el apoyo logístico y entrenamiento militar fue causa de controversia en la sociedad turca e internacional ante información publicada al respecto⁸⁹. Erdogan negó cualquier

complicidad con el Estado Islámico y rechazó los intentos por mancillar la reputación internacional de Turquía.

La presión migratoria en la frontera turca junto a la amenaza que representaba la cuestión kurda para el ejecutivo del *AKP* hizo que Ankara siguiera teniendo presente la amenaza del régimen baazista. Cualquier iniciativa turca de crear una zona libre en la frontera junto a una misión internacional fue boicoteada por Rusia y China. De este modo la política exterior turca se veía frenada sin posibilidad de verse como referencia en el área.

Las elecciones legislativas turcas de 2015 marcaron un nuevo periodo en las relaciones turco-sirias. La pérdida electoral del *AKP* en los comicios de junio donde no logró revalidar por cuarta vez consecutiva la mayoría absoluta provocó un nuevo giro en la política del Presidente Erdogan. Antes de dilucidar si se podía formar un ejecutivo de coalición o los turcos volvían a las urnas, el jefe del Estado suspendió las negociaciones abiertas con el *PKK* para encontrar una solución al problema kurdo, habilitó la base de Incirlik para que la coalición internacional pudiera bombardear las bases del Estado Islámico en Siria e Irak, obtuvo el «beneplácito» para hacer lo mismo contra el *PKK* y el *PYD*, y la Unión Europea le prometió importantes ayudas económicas ante el desconcierto migratorio que vivía Europa durante el verano de este año. Además, en esta ocasión, Turquía hizo público su unión a los bombardeos contra el Estado Islámico aunque lo que realmente hubo fue un enfrentamiento abierto desde julio entre las fuerzas de seguridad turcas y los militantes del *PKK* que recordó los

⁸⁷ DEMIRTAS, Serkan: 2/8/2014. More than 1.000 turks fighting for the Islamic Caliphate, *Hürriyet Daily News*. Online. Fecha de acceso: (27/11/2015).

⁸⁸ Cf. GURSEL, Kadri: 01/09/2015. Turkish daily exposes transfer of weapons to IS, *Al-Monitor*, Washington. Online. Fecha de acceso (02/12/2015).

⁸⁹ Cf. PHILLIPS, David L.: 09/11/2014. Research Paper: ISIS-Turkey Links, *Huffington Post*, New York. Online. Fecha de acceso (02/02/2015).

sangrientas décadas ochenta y noventa del siglo XX.

Turquía no fue partidaria, a pesar de que manera oficial se hicieron declaraciones aceptándolo, de la propuesta de la ONU y de Estados Unidos, a establecer un periodo transitorio de seis meses para que el Presidente sirio continuara en el poder hasta lograr una salida pactada del país árabe. La primera reunión mantenida en octubre en Viena con cuatro interlocutores principales, Rusia, Estados Unidos, Arabia Saudí y Turquía no consiguió lograr ninguna salida consensuada al contencioso sirio. La defensa que Rusia e Irán hicieron de Siria, tanto por vínculos políticos como religiosos, estaba enfrentada a la postura de Turquía, Arabia Saudí y Qatar.

Por todo ello, puede interpretarse en clave de protagonismo y relevancia turca sobre el avispero sirio que Ankara, días después de la segunda reunión en Viena y de la Cumbre del G-20 celebrada en Antalya (Turquía), actuara contra quien hasta entonces y durante la última década había sido su gran socio. La actuación turca el 24 de noviembre de 2015, derribando un bombardero ruso que había entrado en el espacio aéreo turco, añadió más inestabilidad y tensión en el área y tuvo importantes consecuencias económicas, energéticas y comerciales sobre Turquía.

4. LAS RELACIONES TURCO-IRAQUÍES DURANTE LOS EJECUTIVOS DE ERDOGAN Y DAVUTOGLU

Irak, es otro Estado con importantes vínculos con Turquía. Este país tiene los lazos mas arraigados a Turquía como consecuencia de los cuatro siglos en que el Creciente Fértil formó parte del Imperio Otomano. Finalizada la Primera Guerra Mundial y hasta 1926, la naciente República turca reclamó la ciudad de Mosul, enclavada en el norte del territorio iraquí. Ese año, Mustafa Kemal Atatürk firmó un tratado con Gran Bretaña por el que Turquía recibió un diez por ciento de los derechos de producción de petróleo de Mosul durante veinticinco años. Bajo la monarquía iraquí, ambos países formaron parte del Pacto de Bagdad (1955) hasta el derrocamiento del rey Faisal II por parte del general Abdul Karim Kassem en el golpe de Estado del 14 de julio de 1958. Kassem inició un alineamiento político con la URSS que no evitó que Irak y Turquía compartieran un interés común en contener el nacionalismo kurdo⁵⁰². El proyecto del *GAP* también afectó a Irak pero no fue una cuestión de Estado como en Siria, mientras que Ankara y Bagdad compartieron en 1977 un oleoducto entre Kirkuk y el puerto turco de Ceyhan. Durante la guerra Irán-Irak (1980-1988), Bagdad fue dependiente de las exportaciones turcas y alcanzaron importantes acuerdos contra el separatismo kurdo como el de cooperación y seguridad fronteriza (1983), y un protocolo de seguridad^{Tu} (1984) que permitía «entradas en caliente»

en el país vecino de hasta cinco kilómetros⁹⁰.

La Segunda Guerra del Golfo como consecuencia de la invasión iraquí de Kuwait transformó la percepción mutua. Turquía permitió usar su territorio para el transporte de tropas, el uso de sus bases dentro de la «Operación Provide Comfort» (Resolución 688 de Naciones Unidas) y el establecimiento de una zona de exclusión aérea en el norte de Irak, desplegada en abril de 1991 para auxiliar a los kurdos de Irak y por ende un intento de terminar con el PKK. Esta actuación del Presidente Özal no obtuvo el beneplácito de algunos ministros, militares y civiles porque consideraron que el apoyo prestado no aportó nada y el PKK siguió con los actos terroristas.

En junio de 2002 Turquía tuvo conocimiento de que Estados Unidos tenía intención de actuar en Irak con o sin aprobación de Naciones Unidas. El objetivo estadounidense era terminar con el régimen de Sadam Hussein y las armas de destrucción masiva. Washington había planeado desplegar tropas en el norte de Irak vía Turquía siguiendo un protocolo de intervención pero el cambio de gobierno en Turquía como consecuencia de la victoria electoral del AKP cambió el curso de las negociaciones. El Primer Ministro Gül puso en marcha en noviembre una amplia campaña diplomática con la intención de presionar a Sadam Hussein y evitar la operación estadounidense. Pero por otro lado, si Ankara permitía el plan militar vía Turquía, su territorio percibiría millones

de dólares⁹¹. En enero de 2003, comenzó bajo iniciativa turca la «Plataforma de los vecinos de Irak». Con este paso diplomático, uno de los primeros dados por el AKP desde su llegada al poder, se intentó evitar la ruptura del Estado árabe y abogó por la unidad⁹². Tanto Gül como Erdogan no se opusieron a que Estados Unidos utilizara territorio turco para lanzar su ofensiva sobre Irak siempre que los kurdos de Irak no proclamasen la independencia y previa indemnización de Estados Unidos. La Asamblea Nacional aprobó en febrero que militares estadounidenses prepararan el desembarco de la fuerza. Sin embargo, la decisión última estaba en la Asamblea Nacional turca que por mayoría decidió el 1 de marzo de 2003 rechazar la operación en el norte de Irak. La mayoría de diputados del AKP votaron contra la utilización del territorio turco para invadir Irak. La invasión estadounidense en marzo de 2003 incrementó el sentimiento antiamericanista en Turquía por el apoyo que recibieron los americanos de los kurdos en el norte de Irak y ante la posibilidad de un Estado kurdo. La Asamblea Nacional turca denegó la entrada a Irak desde Turquía aunque permitió en una segunda resolución aprobada posteriormente el uso de su espacio aéreo a los aviones de Estados Unidos. Turquía no dejó de realizar incursiones en territorio iraquí como reveló que unidades de fuerzas especiales turcas fueran detenidas por paracaidistas

⁹⁰ HALE, William: *Turkey, the US and Iraq*, London, Soas Middle East Series, London Middle East Institute, 2007, p. 35.

⁹¹ El plan de entrada estadounidense a Irak estaba planificado en varias etapas con un máximo de fuerza terrestre y aérea a desplazarse hasta territorio turco. Como parte implicada, Turquía recibiría compensaciones económicas en forma de subvenciones y préstamos garantizados.

⁹² Los estados participantes fueron Turquía, Egipto, Siria, Irán, Arabia Saudí y Jordania.

norteamericanos. Las relaciones entre ambos países quedaron dañadas pero no rotas por la negativa de la Asamblea Nacional, como se demostraría dos años después. Hasta entonces, Estambul albergó la cumbre de la OTAN en 2004 a la que acudió George W. Bush para agradecer el papel de Turquía como modelo de democracia.

Las elecciones celebradas en Irak en enero de 2005 fueron objeto de polémica. Turquía consideró los comicios irregulares y, en su afán de evitar un posible Estado kurdo que incitara al levantamiento general en su país, mantuvo conversaciones con las autoridades iraquíes y estadounidenses encaminadas a eludir ese riesgo⁹³. Erdogan tampoco se olvidó de solicitar apoyo para terminar con las bases del PKK en el norte de Irak. La elección como Presidente de Irak de Yalal Talabani no era su principal preocupación. La intranquilidad provenía desde el gobierno regional del Kurdistan iraquí con Massoud Barzani, quién no pareció tener interés en mantener la unidad del país. Por ello, el propio Barzani estuvo reunido en octubre de 2005 con George W. Bush y con el jefe del *MIT* turco (servicio secreto), Emre Taner. A partir de ese momento, las aproximaciones con el gobierno regional kurdo fueron más frecuentes como demostró que el enviado especial turco para Irak, Oguz Çelikkol, se reuniera en febrero de 2006 con Masoud Barzani, y el

Primer Ministro iraquí, Ibrahim Al-Yaafari, acudiera a Turquía⁹⁴. El acercamiento adoptado desde 2005 por el ejecutivo Erdogan hacia el Kurdistan iraquí fue rechazado por las fuerzas armadas. La salida del general Hilmi Özkök en agosto de 2006 no cambió la posición del ejército. El nuevo jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, Yasar Büyükanit, afirmó durante una visita a Estados Unidos a principios de 2007 que los líderes kurdos prestaban apoyo al PKK.

Las incursiones del PKK desde territorio iraquí continuaron y el gobierno turco solicitó en octubre de 2007 autorización a la Asamblea Nacional para realizar operaciones transfronterizas a pesar de las reiteradas advertencias de Estados Unidos. Previamente, en julio, Turquía desplegó más de ciento cuarenta mil soldados preparados para intervenir en el norte de Irak y continuó bombardeando los refugios del PKK. Esta acción, sin previo aviso, estaba recogida en un acuerdo bilateral de 1926 y que se mantuvo en vigor hasta momentos previos a la invasión estadounidense⁹⁵. El gobierno turco, presionado por el

⁹³ Ankara tuvo miedo a la votación paralela a las elecciones nacionales celebrada en la ciudad iraquí de Erbil y organizada por el Movimiento por el Referéndum. El Movimiento por el Referéndum sondeó el deseo de independencia entre la población kurda. El resultado fue concluyente con más del 90 % de apoyos a la autodeterminación.

⁹⁴ La visita institucional efectuada a Turquía por el Primer Ministro y miembro del partido *Dava*, Al-Yafari, fue una de las causas que provocaron una grave crisis institucional en su país. En las elecciones habidas en diciembre de 2005, resultó ganadora la coalición chií de siete partidos, Alianza Unida iraquí, de la que formaba parte *Dava*. Cuando se daba por segura la permanencia de Al-Yafari en el cargo, voces opositores provenientes de la minoría kurda, junto a sectores chiíes y sunníes, mostraron su desacuerdo a la política llevada a cabo por el Primer Ministro. Esto desencadenó su dimisión, siendo sustituido en el cargo por otro miembro de su partido, Nuri Al-Maliki.

⁹⁵ GONZÁLEZ, Ildefonso: "Turquía hacia una política exterior neo-otomana", *Política Exterior*, 125 (2008), pp. 127-128.

ejército, tuvo que dar un paso al frente para evitar mayores tensiones entre el poder ejecutivo y las fuerzas armadas. El 21 de febrero de 2008 Turquía lanzó una gran ofensiva en territorio iraquí. Tras ocho días de operaciones y bajo presión estadounidense, Ankara retiró al grueso de las tropas⁹⁶. No obstante, hay que indicar que Turquía mantenía desde 1997 puestos de vigilancia avanzados cuya misión era controlar los ataques del PKK. En Irak se condenó los ataques producidos por el PKK pero se reclamó la soberanía del país.

Desde 2008 las relaciones entre Turquía e Irak habían mejorado notablemente en aras de una mayor colaboración en diferentes áreas donde el terrorismo ocupó un lugar preeminente. Ankara y Bagdad habían establecido ese año un «Consejo de Cooperación Estratégico de Alto Nivel». Yalal Talaban había realizado a finales de enero de 2008 una visita de Estado a Turquía que fue correspondida en julio por Erdogan con la primera visita de Estado a territorio iraquí de un Primer Ministro turco en casi dos décadas. La búsqueda de un compromiso por parte del país árabe en la lucha contra el PKK y el futuro de Kirkuk centraron las conversaciones entre los líderes de ambos países. Todo ello permitió que sus relaciones económicas aumentaran. Turquía proporcionaba alimentos y materiales de construcción, y compañías constructoras participaban en la construcción de puentes y universidades en Irak. No en vano, el principal social comercial tras la Unión Europea era Irak.

⁹⁶ El Secretario de Defensa estadounidense, Robert Gates, visitó Turquía los días 27 y 28 de febrero donde solicitó a su aliado de la Alianza Atlántica una breve operación de castigo sobre territorio iraquí.

Los graves enfrentamientos entre el PKK y el ejército turco en octubre de 2008 provocaron que Turquía reclamase mayor implicación de Irak. Por ello, el Presidente iraquí, Yalal Talabani, afirmó en la visita de Estado efectuada a Turquía en marzo de 2009 que el PKK tenía que dejar las armas, y el ministro Davutoglu se reunió en octubre con el Primer Ministro del gobierno regional del norte de Irak. La mediación estadounidense posibilitó crear una comisión permanente para combatir a la organización terrorista kurda con reuniones bimensuales⁹⁷. El fortalecimiento de las relaciones permitió que en octubre de 2009 se celebrase en Bagdad la cumbre Turquía-Irak donde se firmaron más de cuarenta convenios de interés, destacando los relevantes a seguridad, comercio y energía.

Sin embargo, el punto de inflexión a unas cordiales relaciones tuvo lugar en 2010. Las elecciones parlamentarias de marzo de ese año provocaron una grave inestabilidad en Irak al no poder nombrar a un Primer Ministro tras más de seis meses desde la celebración del sufragio. La coalición ganadora fue el bloque *Al-Iraqiya* del sunnita Iyad Allawi. Allawi no pudo conseguir la mayoría suficiente ni alcanzar ningún acuerdo para gobernar. Finalmente, la mediación estadounidense y turca posibilitó alcanzar un principio de acuerdo en noviembre que permitió a Nuri Al-Maliki continuar al frente del gobierno iraquí, mientras que la coalición de Allawi obtuvo la Presidencia del Parlamento. Los comicios no alentaron las diferencias con Bagdad, que ya existían, pero sí provocaron mayor

⁹⁷ TODAY'S ZAMAN: 21/11/2008. Babacan sees more Iraqi involvement in anti-PKK fight ahead. Online. Fecha de acceso: (05/12/2015).

relación con el gobierno regional del norte que tuvo como fruto la apertura de un consulado turco en la ciudad de Erbil en octubre. Aunque Nuri Al-Maliki realizó una visita de Estado a Turquía en octubre, el Primer Ministro iraquí conocía la predisposición de Ankara hacia su rival Allawí. No obstante, el gobierno iraquí creó en octubre un comité con el objetivo de fortalecer los vínculos económicos y de negocios con Turquía, y así lograr que a finales de 2011 los intercambios comerciales alcanzaran los 12 billones de dólares⁹⁸.

Las posteriores visitas de Erdogan a Irak no aportaron ningún avance con Bagdad. El tiempo dejó claro el distanciamiento entre los dos vecinos. Ankara rechazó la actitud del Primer Ministro iraquí en la gestión del país, mientras que Al-Maliki culpó en diciembre de 2011 a Turquía de entrometerse en asuntos internos de Irak. Que Turquía no confiase en el gobierno iraquí, no sólo tuvo que ver con que la coalición sunní de Allawí fuera mejor vista por Ankara ante un gobierno regido por un chií, sino que también tuvo que ver con el apoyo que Al-Maliki daba al Presidente sirio Al-Assad. El distanciamiento vivido entre Turquía e Irak también puede explicarse por la salida estadounidense de Irak y las «revueltas árabes», elementos que entorpecieron y fracturaron las relaciones entre los dos estados⁹⁹.

La retirada de las tropas estadounidenses de Irak a finales de 2011

vino acompañada de la orden de arresto de Bagdad contra el Vicepresidente iraquí, Tariq Al-Hashimi, acusado de actos terroristas. El periplo del mandatario Al-Hashimi terminó en Turquía, tras pasar por la región autónoma iraquí y Qatar, donde recibió apoyo y protección del gobierno turco, para posteriormente en septiembre de 2012 otorgarle el permiso de residencia. Erdogan acusó en abril de 2012 a Al-Maliki de sectarismo en el país, mientras, el Primer Ministro iraquí advirtió con tomar medidas contra Turquía por los acuerdos de Ankara con el gobierno autónomo del norte de Irak. Turquía había conseguido establecer y mantener cordiales relaciones con la región autónoma del norte de Irak en aras de establecer un frente común sobre el PKK, quien, apoyado por Damasco desde 2011, había aumentado los ataques en el sureste de Turquía.

Desde la capital iraquí se vio con recelo el acercamiento, y en especial, por su Primer Ministro, Nuri Al-Maliki. El jefe del ejecutivo iraquí llegó a rechazar la salida de camiones turcos con petróleo de la región kurda, acusando a Turquía de fomentar el separatismo kurdo¹⁰⁰. Pero Al-Maliki fue más allá y anuló el acuerdo que desde los años 1990 permitía a Turquía mantener bases militares en el Kurdistán iraquí. Irak había acusado en julio de 2012 a Turquía de violar el espacio aéreo iraquí a lo que el gobierno de Ankara respondió que todo se había debido a problemas técnicos. De nuevo, en agosto, el ministro de Exteriores turco realizó una visita a la ciudad iraquí de Kirkuk con la consiguiente protesta de

⁹⁸ TURUNC, Hasan: "Turkey's global strategy: Turkey and Iraq", *IDEAS*, London School Economics and Political Science, (2011), p. 42.

⁹⁹ Cf. CAGAPTAY, Soner y EVANS, Tyler: "Turkey's changing relations with Iraq. Kurdistan up, Baghdad down", The Washington Institute for near east policy, (October 2012), p. 4.

¹⁰⁰ THE ECONOMIST: "Violent Times", 18-24/8/2012, p. 23.

Bagdad. Davutoglu mantuvo una entrevista con el Presidente y líder kurdo de la región, Masoud Barzani, con el objetivo de que no prestaran apoyo al PKK ni al PYD en la frontera turco-siria.

La sintonía entre Turquía y el líder kurdo iraquí, Masud Barzani pudo vislumbrarse en la presencia de éste último en septiembre de 2012 durante el cuarto congreso del *AKP*. La presencia del dirigente kurdo causó un deterioro aún mayor entre Bagdad y Ankara si se tiene en cuenta que el Primer Ministro iraquí rechazó acudir al congreso. De este modo, Turquía se alejaba de la capital iraquí y se acercaba a la región autónoma iraquí, mientras que Bagdad encontraba cada vez, más apoyo en Teherán. No obstante, Ankara intentó rebajar la tensión con una invitación al ministro de Exteriores iraquí, Hoshyar Zebari, a Estambul. Durante los días 24 y 25 de octubre de 2013, los ministros de Exteriores turco e iraquí trataron de acercar posturas entre dos estados con vínculos históricos.

Sin embargo, el anuncio en noviembre de 2013 de la construcción de un oleoducto entre el kurdistan iraquí y Turquía provocó un nuevo encontronazo entre Bagdad y Ankara. Irak llegó a amenazar con emprender acciones legales contra Turquía por esta acción que era «esperada» por los contratos que Ankara había ganado previamente en el kurdistan iraquí.

A finales de la primavera de 2014, la primera preocupación de Bagdad no era el kurdistan iraquí sino el Estado Islámico que amenazaba gravemente la unidad de las fronteras sirio-iraquíes. La caída en junio de 2014 de Mosul a manos del

Estado Islámico, tuvo nuevas consecuencias en las relaciones turco-iraquíes. Turquía era el único Estado que mantenía entonces una delegación diplomática en la ciudad del norte de Irak cuando los yihadistas llegaron a Erbil. Aunque Erdogan pensó que su consulado iba a estar a salvo de cualquier actuación de los yihadistas, el cónsul turco en la ciudad y cuarenta y ocho ciudadanos fueron hechos rehenes del grupo terrorista. No fue hasta septiembre de ese año, con Erdogan como nuevo Presidente de la República, cuando los ciudadanos fueron liberados tras una operación de los servicios secretos turcos con el Estado Islámico, pero donde intervinieron actores tribales sunníes¹⁰¹.

La grave inestabilidad de Irak estuvo directamente relacionada con unas complicadas elecciones legislativas celebradas el 30 de abril de 2014 donde el Primer Ministro iraquí, Al-Maliki, no obtuvo el beneplácito a la reelección de Ankara ni de otros estados como Irán. A pesar de ello, Al-Maliki alcanzó una mayoría de escaños en el Parlamento, lo que le abrió la puerta a un tercer mandato. El nombramiento en julio de Fuad Masum como nuevo Presidente de Irak llevó consigo el nombramiento de un nuevo Primer Ministro, que no fue Al-Maliki. El Presidente Masum decidió otorgar a Haider Al-Abadi, también chií y miembro de la formación *Dawa*, la potestad de formar gobierno a pesar de las reticencias de Al-Maliki para renunciar al cargo. Finalmente, Al-Maliki dejó su puesto en agosto acusado de haber sido

¹⁰¹ TURCAN, Metin: 21/9/2014: How and why were 46 turkish hostages freed?, Al-Monitor, Washington, Online. Fecha de acceso: (9/12/2015).

sectorio en sus actuaciones. En septiembre, el nuevo Primer Ministro, Al-Abadi, empezó a buscar recomponer relaciones con Turquía con encuentros diplomáticos al más alto nivel y en noviembre, Davutoglu, visitó Bagdad.

La realidad con el kurdistán iraquí no había ayudado a mejorar los vínculos entre Bagdad y Turquía. La hábil política exterior de Erdogan con los líderes kurdo-iraquíes había tenido también consecuencias en las relaciones entre los dos estados vecinos en materia energética. Turquía y el kurdistán iraquí habían acordado la venta de petróleo a Ankara mediante un acuerdo firmado por quince años sobre el oleoducto que une Erbil con Turquía desde enero de 2014. La llegada de Al-Abadi posibilitó que en enero de 2015 el ministro de Exteriores iraquí, Ibrahim Al-Yaafari, y ministro de Energía turco, Taner Yildiz, se reunieran en Bagdad para firmar nuevos protocolos sobre petróleo, gas natural y energía eléctrica¹⁰².

Desde su llegada al poder Al-Abadi buscó mejorar la política exterior de su país manteniendo un equilibrio con sus vecinos turcos e iraníes¹⁰³. Si bien, la ruptura de las negociaciones entre Turquía y el *PKK* en julio de 2015 tuvo consecuencias en las relaciones entre Turquía e Irak.

Ankara cambió su discurso y retomó sus enfrentamientos con la organización

kurda, a la vez que se posicionó contra el Estado Islámico. Como consecuencia de su actuación frente a los yihadistas, Turquía envió formadores militares a Irak para entrenar a voluntarios suníes que luchaban contra los seguidores de Abu Bakr Al-Baghdadi. Pero la operación militar turca llevada a cabo el 4 de diciembre con tropas y tanques turcos que llegaron a la zona de Mosul sin el conocimiento del ejecutivo iraquí provocó el malestar de Bagdad y la exigencia a Ankara para que abandonasen sus fuerzas el territorio de Irak¹⁰⁴.

Esta acción, muy posiblemente dirigida con el objetivo de actuar contra el *PKK*, aunque presentada desde Ankara como fuerzas de protección de los instructores turcos, generó una nueva crisis diplomática. Gracias a la actuación estadounidense y de los kurdos de la región autónoma iraquí se evitó un nuevo foco de inestabilidad en la región y una nueva dificultad para la cancillería turca.

5. EL FUTURO DE TURQUÍA EN LAS RELACIONES CON SIRIA E IRAK

La inestabilidad existente en Próximo y Medio Oriente debido a la guerra civil siria y al poder desplegado por el Estado Islámico sobre un amplio territorio de Irak y Siria determinarán el futuro de la política exterior de Turquía con sus vecinos. Estos hechos tendrán importantes consecuencias con otros

¹⁰² Cf. DOGAN, Zulfikar: 23/01/2015. Iraq, Turkey strengthen energy relationship, Al-Monitor, Washington, Online. Fecha de acceso: (15/12/2015).

¹⁰³ Cf. JAFARI, Saeid: 8/05/2015. Abadi tries to balance Iraq between Iran, Turkey, Al-Monitor, Washington, Online. Fecha de Acceso (16/12/2015).

¹⁰⁴ Cf. DAILY SABAH: 22/12/2015. We will continue to train troops in Iraq: Turkish deputy PM Kurtulmuş. Online. Fecha de Acceso (22/12/2015).

actores implicados en el contencioso sirio como puede observarse ya en el caso iraní.

Muy lejos queda para Turquía la política de cero problemas con sus vecinos que propugnaba el *AKP*. El deterioro de uno de los pilares de su programa de gobierno puede resultar muy desfavorable para Ankara. Como miembro de la Alianza Atlántica e inmerso en pleno proceso de adhesión a la Unión Europea, Turquía y el *AKP* se enfrentan en la actualidad en Siria a uno de los mayores desafíos en política exterior.

La política exterior desarrollada por los gobiernos del *AKP* desde 2002 no ha obtenido los resultados esperados con muchos de los estados con los que se relanzaron los vínculos diplomáticos tras su triunfo electoral. La grave crisis siria ha sido capaz de que Turquía rompa relaciones con Rusia, uno de sus mayores socios comerciales y económicos durante la última década y que acoja, junto a Jordania y Líbano, a miles de refugiados en más de veinticinco campos habilitados a lo largo del país.

Podemos observar que una de las causas que ha debilitado la política exterior del *AKP* y ha condicionado en gran medida su desarrollo ha sido la propia inestabilidad turca. Los problemas internos de Turquía han limitado las posibles soluciones a temas tan importantes como la cuestión kurda con consecuencias visibles muy graves.

Ankara es plenamente consciente de que Moscú y Teherán no permitirán una ruptura del equilibrio que da al tablero de Próximo y Medio Oriente el régimen de Bashar Al-Assad. El papel que

desempeña Turquía junto a Arabia Saudí como líderes de la coalición antiterrorista que engloba a treinta y cuatro países islámicos con el objetivo de luchar contra el terrorismo a nivel militar, ideológico y mediático, pone al Estado turco en una situación comprometida frente a Irán, otro de sus estados vecinos, e Irak¹⁰⁵. Tanto Teherán como Bagdad no forman parte de la asociación antiterrorista como estados de mayoría chií y perjudica en gran medida cualquier actuación no consensuada en Siria sobre el Estado Islámico y Damasco.

El desafío que representa además para Turquía los correligionarios de Abu Bakr Al-Baghdadi y los atentados sufridos por su parte en julio y octubre de 2015, y en enero de 2016, son también motivo de reflexión en la cancillería turca ante un nuevo fracaso en su política exterior. Todo ello demuestra que cinco años después del comienzo de la «revuelta árabe» en Siria, Turquía no tiene perspectiva de recuperar sus relaciones con Damasco y puede terminar de perderlas con Bagdad.

¹⁰⁵ La coalición la conforman Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Kuwait, Bahréin, Yemen, Turquía, Jordania, Líbano, Palestina, Libia, Egipto, Túnez, Marruecos, Mauritania, Somalia, Yibuti, Nigeria, Níger, Malí, Chad, Benín, Togo, Gabón, Guinea, Sudán, Senegal, Sierra Leona, Costa de Marfil, Comores, Maldivas, Malasia, Bangladesh y Paquistán.

TURQUÍA Y MARRUECOS: SU RELACIÓN CON LAS ORGANIZACIONES DE SEGURIDAD Y DEFENSA MEDITERRÁNEAS

José Luis García Hernando

Doctor en Historia Contemporánea. Universidad de Valladolid

RESUMEN:

El presente artículo trata de dar una visión de conjunto de la relación y actuaciones tanto de Turquía como de Marruecos dentro de las organizaciones de seguridad y defensa mediterráneas, principalmente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI. Partiendo de ello, hay que tener siempre presente la privilegiada posición geoestratégica que ambos países han ocupado y ocupan en el Mediterráneo, a caballo entre África, Asia y Europa, lo que les ha supuesto ser tenidas en consideración tanto por imperios, superpotencias, países u organizaciones con intereses en el *Mare Nostrum*.

ABSTRACT:

This article offers the big picture of the relationships and interventions of both Turkey and Morocco within the context of the security and defense organizations in the Mediterranean during the second half of the 20th century and the beginning of the 21st century. In this regard, the privileged geostrategic position that both countries have had and still have in the Mediterranean has to be always taken into account. The fact that they are countries between Asia, Africa, and Europe implies that they are going to be always considered by any empires, superpowers, countries or organizations with any interest in the *Mare Nostrum*.

PALABRAS CLAVE: *Turquía, Marruecos, seguridad, defensa, Mediterráneo.*

KEYWORDS: *Turkey, Morocco, security, defense, mediterranean.*

1.- LA SITUACIÓN GEOPOLÍTICA DEL MEDITERRÁNEO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

La secular hegemonía naval ostentada por el Imperio otomano en el Mediterráneo oriental durante la Edad Moderna fue sustituida a lo largo del siglo XIX por la británica. El objetivo de los diferentes gobiernos ingleses tras el fin de las guerras napoleónicas se centró en

procurar la supervivencia de un imperio que era considerado por las diferentes cancillerías europeas como el “enfermo de Europa”. La finalidad de tal protección era procurar que el Imperio ruso, en creciente expansión durante este siglo XIX, no tuviera acceso al mar Mediterráneo y obstaculizara tanto las rutas comerciales como los intereses británicos, lo cual se lograría sustentando política, económica y militarmente al imperio otomano.

En 1841 tiene lugar la denominada Convención de los Estrechos, donde diferentes potencias acuerdan el cierre de los estrechos del Bósforo y los Dardanelos a buques de Guerra en tiempos de paz, dando al imperio turco el papel de “Guardián de los estrechos”. Entre los firmantes se encontraban Francia, Austria, Gran Bretaña, Prusia o Rusia, un acuerdo que claramente contravenía los intereses rusos en su intento de acceso hacia el Mediterráneo. La denominada guerra de Crimea de 1853-56 supuso otro frenazo en la expansión rusa hacia el Mediterráneo y los Balcanes a costa de la Sublime Puerta, puesto que con la ayuda de Francia y Gran Bretaña se logró derrotar al Imperio ruso, obligándole a buscar nuevas vías marítimas en el Báltico y el Pacífico, salvando de paso al decadente imperio otomano.

Pese al inicio de una serie de reformas que pretendían cambiar el rumbo tanto de la política, economía o la sociedad turca y que fueron conocidas como el periodo *Tanzimat* (1839-1878), los diferentes sultanes no lograron frenar la continua sangría de territorios que afectó al imperio tanto en los Balcanes como en el norte de África durante todo el siglo XIX. Así, tras la independencia griega ocurrida en 1829, Francia se hizo con el control de Argelia en 1830, mientras que Rusia lograría, tras su victoria en la guerra de 1877-78 y la firma del Tratado de San Estéfano, la independencia de Rumanía, Serbia y Montenegro, la creación de una Gran Bulgaria y la autonomía para Bosnia.

La victoria rusa sobre el maltrecho imperio otomano puso en peligro los denominados “acuerdos mediterráneos”,

cuyo principal promotor había sido Bismarck. El imperio británico e Italia habían acordado en 1877, con el canciller alemán como intermediario, hacer valer sus intereses en el Mediterráneo sobre Francia y Rusia. Con la inclusión del Imperio Austro-húngaro en estos “acuerdos”, una fase más de los conocidos como sistemas bismarckianos, se garantizó el *status quo* en el Mediterráneo, la independencia de Turquía y la libertad de acceso al mar Negro a través de los estrechos.

Los resultados del Tratado de San Estéfano podía otorgar al imperio Ruso el control del Mediterráneo oriental y acabar con la desmembración territorial del imperio turco, por lo que Bismarck reunió en 1878 en Berlín a las diferentes potencias europeas, llegando a un nuevo acuerdo que evitó la citada desmembración otomana y redujo las pérdidas territoriales del anterior tratado.

Como se ha podido comprobar, la denominada “Cuestión de Oriente”¹⁰⁶, esto es, la supervivencia o desaparición del imperio otomano fue una disputa que implicó, durante la práctica totalidad del siglo XIX, fundamentalmente al imperio británico y al ruso. Finalmente la pugna se solucionó a principios del siglo XX con los acuerdos anglo-rusos de 1902 y la consolidación de la supremacía británica en todo el Mediterráneo, más aún si tenemos en cuenta que en 1878 Gran Bretaña se hizo con el control de Chipre y en 1882 ocupó Egipto. Por su parte, Túnez pasó en 1881 a soberanía francesa,

¹⁰⁶ Mientras se daba esta lucha por la supervivencia del imperio otomano entre Gran Bretaña y Rusia, en Asia Central, a lo largo del siglo XIX, tuvo lugar otra disputa entre ambos imperios por su dominio, lo que se ha denominado el *Gran Juego*.

con lo que toda la costa mediterránea africana pasaba a control europeo con la excepción de Libia, último territorio dependiente de Estambul en África.

A comienzos del siglo XX tenemos un escenario mediterráneo controlado por las potencias europeas, destacando Francia, que controla casi todo el Magreb, exceptuando Libia y Marruecos¹⁰⁷ y, sobre todo, Gran Bretaña cuya soberanía mundial es indiscutible debido a la Royal Navy, su dominio del comercio mundial y su potencia industrial. El imperio turco seguía inmerso en una continua decadencia que no frenarán los intentos de renovación llevados a cabo por los Jóvenes Turcos tras la revolución de 1908.

Pese a la puesta en marcha de reformas tras la citada revolución de 1908, el conflicto contra Italia en 1911 y las guerras balcánicas de 1912-1913 llevaron a la Sublime Puerta a conceder la independencia a Albania y no poder evitar la pérdida de Bosnia-Herzegovina, de Libia y de todos los territorios europeos que aún poseía en la Europa continental, excepto una estrecha franja en la Tracia oriental, delimitada por la línea Midye-Enez, en las cercanías de Estambul.

Tras el inicio de la I Guerra Mundial, el 28 de junio de 1914, Turquía se mantuvo neutral. Sin embargo, sus estrechas relaciones, tanto económicas

como militares, con el imperio alemán, le llevaron a entrar en liza en apoyo de los Imperios Centrales a partir de principios de noviembre de ese mismo año. Las operaciones militares en el escenario mediterráneo se desarrollaron, en un primer momento, en torno a dos puntos estratégicos, el estrecho de los Dardanelos y la zona del canal de Suez. La batalla de Gallípoli, librada entre 1915 y 1916 cerca de los Dardanelos, significó la derrota de la Entente en su intento de llegar a Estambul y forzar la rendición otomana, no volviendo a producirse una operación de similar envergadura en el transcurso de toda la guerra. El frente del Sinaí y más adelante Gaza constituyó, sobre todo, este último, un freno ante el avance británico que, finalmente y en conjunción con la rebelión árabe que desde 1916 había levantado en armas a los árabes hachemitas del Hijaz, logró tomar Palestina, Líbano, Siria y provocar la rendición turca en octubre de 1918 tras el armisticio de Mudros.

La derrota turca supuso, en virtud de los tratados firmados por franceses e ingleses en 1916 (Acuerdo Sykes-Picot) y por ingleses, franceses e italianos (Acuerdo de Saint-Jean-de-Maurienne) en 1917, la pérdida de los territorios que aún conservaba el imperio otomano en torno al Mediterráneo oriental¹⁰⁸ y su reducción a la península de Anatolia y una estrecha franja en la Tracia oriental. El fin de la guerra y la debilitada situación tanto del sultán como del gobierno turco fue aprovechado por las diferentes potencias

¹⁰⁷ A comienzos del siglo XX la totalidad del continente africano estaba bajo dominio europeo excepto Marruecos, Abisinia y Liberia. En virtud del acuerdo hispano-francés del 27 de noviembre de 1912 (Tratado de Fez), Marruecos sería administrado por Francia y España en forma de Protectorado, mientras que Abisinia, será incorporada mediante conquista en 1936 al imperio colonial italiano.

¹⁰⁸ Los territorios otomanos de Siria, Líbano, Palestina (Israel), Transjordania (Jordania) y el Creciente Fértil (Irak), pasaron a ser administrados por Francia y Gran Bretaña mediante la fórmula de mandatos coloniales establecidos por la Sociedad de Naciones.

europeas para invadir y ocupar amplias zonas del territorio turco, sobre todo por parte de Grecia e Italia, a partir de principios de 1919. Esta etapa, marcada por la Conferencia de San Remo (1920) y los tratados de Sèvres (1920) y Lausana (1923), es la conocida como la de la guerra de independencia 1919-1922. En ella emergerá la figura de Mustafá Kemal, más tarde conocido como Atatürk, que desde el nacionalismo turco y apostando por la república y el laicismo, logrará salir victorioso de la guerra contra los ejércitos invasores, pondrá las bases de la Turquía moderna y devolverá a su país la confianza perdida tras la derrota en la Gran Guerra.

Una vez finalizada la guerra de independencia turca y ratificadas las fronteras del país tras el citado tratado de Lausana (1923), Mustafá Kemal abolió el sultanato y pasó a ser el nuevo presidente de la recién creada república de Turquía, contando con un reconocimiento internacional unánime. En virtud de lo anterior, el nuevo país entró a formar parte, durante la época de entreguerras, de la Sociedad de Naciones (1932), mientras que, en lo referente al ámbito estrictamente mediterráneo, la activa y dinámica política exterior del presidente turco llevó a firmar diferentes tratados con países del entorno mediterráneo como Albania (1923), Bulgaria (1925), Yugoslavia (1925), Italia (1928) y un Acuerdo de Amistad con Grecia (1930)¹⁰⁹. La década de los años treinta del siglo XX marcada en Europa por el auge de los totalitarismos obligó al joven estado turco a firmar varios pactos que

protegiesen sus intereses en torno al Mediterráneo, así se llegó en 1934 a la concreción de la Entente Balcánica, que incluía a Yugoslavia, Grecia y Rumanía.

Así mismo hay que reseñar que en 1936, se ratificó un acuerdo internacional sobre los estrechos del Bósforo y los Dardanelos, la denominada Convención de Montreux. Por la misma, se asignaba a Turquía el pleno control de los estrechos, comprometiéndose, a cambio, a garantizar el libre tránsito de buques civiles en tiempos de paz. Aunque con una salvedad, el tránsito por los estrechos de buques no ribereños del mar Negro quedaba restringido, pudiendo Turquía volver a remilitarizar los estrechos, con lo que parte de las cláusulas impuestas por los tratados y acuerdos derivados de la Primera Guerra Mundial quedaron en papel mojado.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939 intensificó los contactos entre Ankara, Londres y París, que dieron como resultado la rúbrica de un tratado de ayuda mutua entre los tres firmantes en octubre de ese mismo año. Mediante este tratado se comprometían a respaldarse mutuamente en caso de una extensión del conflicto, que ya estaba en marcha, al Mediterráneo.

La muerte de Mustafá Kemal en 1938, en la antesala de la Segunda Guerra Mundial, supuso una dura prueba para su sucesor e inmediato colaborador, Ismet İnönü. Turquía a diferencia de la Gran Guerra, adoptó ante la nueva contienda mundial una postura de neutralidad, pese a los diferentes intentos tanto por parte del Eje, como de los Aliados para que entrase en la guerra a favor de uno u otro bando. A punto de concluir la guerra en Europa y tras la Conferencia de Yalta

¹⁰⁹ Cfr. PÉREZ FERNÁNDEZ, DAVID: *Turquía y la Unión Europea: nueva frontera del sureste europeo*, Tesis Doctoral (Inédita), Valladolid, 2015, p. 85.

(febrero de 1945), Turquía declaró la guerra al Eje, pasando tras la finalización de la misma a iniciar una estrecha relación de amistad con Estados Unidos y enemistad con la Unión Soviética. Una vinculación clave en el desarrollo de la nueva etapa histórica que estaba a punto de iniciarse, en el Mediterráneo oriental, la Guerra Fría. Un enfrentamiento entre las dos superpotencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética y los Estados Unidos, que crearían dos bloques antagónicos en permanente disputa.

2.- EL INICIO DE LA GUERRA FRÍA Y LA CREACIÓN DE LA OTAN: EL FLANCO SUR

Concluida la Segunda Guerra Mundial, el Mediterráneo se vio inmerso en dos de los fenómenos más decisivos para entender la historia actual, la Guerra Fría y el proceso descolonizador. La primera provocó el fin del dominio de Gran Bretaña sobre dicho mar, a la par que los intereses franceses e italianos en el Mediterráneo se vieron sustituidos por el control del mismo ejercido por la VI Flota de la marina de Estados Unidos. La permanente presencia norteamericana en el Mediterráneo, a lo que hay que unir la neutralización, a cargo del gobierno turco, de los estrechos del Bósforo y los Dardanelos, obligó a la V *Skadra* soviética (SOVMEDROM) a encontrar otros accesos al *Mare Nostrum* y favoreció el control de dicho mar por parte de los Estados Unidos y sus aliados. El fenómeno de la descolonización, iniciado en Asia tras el fin de la Segunda Guerra

Mundial, tuvo su apogeo en África entre 1956 y 1966, años durante los cuales accedieron a la independencia la mayoría de países africanos y, entre ellos, los de la ribera sur del Mediterráneo. En el Magreb, Libia era independiente desde 1951, lo mismo sucedió en 1956 con Marruecos y Túnez, mientras que Argelia debió soportar una guerra contra la metrópoli, Francia, entre 1954 y 1962, accediendo a la independencia al acabar el conflicto.

Una vez delimitados los bloques que dieron lugar al enfrentamiento bipolar tras la Segunda Guerra Mundial, el Mediterráneo pasó a un segundo plano como lugar de enfrentamiento entre las dos superpotencias, que trasladaron su pugna por la hegemonía mundial al centro de Europa y otras zonas secundarias repartidas por el resto del globo. Las principales potencias europeas occidentales con Estados Unidos a la cabeza crearon un sistema de alianzas a escala mundial, cuya finalidad fue la defensa de los intereses y territorios que poseían por todo el mundo impidiendo que cayeran bajo dominio soviético o su influencia directa. Así, sucesivamente, se fue tejiendo una red de pactos y alianzas que tuvo en la Organización para el Tratado del Atlántico Norte (OTAN) su primer hito. La Alianza Atlántica –la OTAN–, creada en 1949, fue seguida de la conformación en 1951 del ANZUS, de la SEATO en 1954 y del Pacto de Bagdad en 1955, más tarde conocido como CENTO (1958)¹¹⁰. La Unión Soviética

¹¹⁰ El Pacto de Bagdad o CENTO (Organización del Tratado Central), englobaba a Irak (que abandonó la organización en 1959), Turquía, Pakistán e Irán, así como el Reino Unido. Llamado inicialmente MEDO (Organización para la Defensa de Oriente Medio), la revolución iraní

respondió con la conformación en 1955 del Pacto de Varsovia, aparte de otros acuerdos con sus socios y aliados. El cometido principal de la Alianza Atlántica (*core function*) se sitúa en su origen, permaneciendo inalterable durante los más de cuarenta años de la Guerra Fría: defender el territorio y las fuerzas de los países miembros de un ataque en territorio europeo y en el área del mar Mediterráneo¹¹¹.

El inicio el conflicto coreano, en junio de 1950, provocó que desde España y a instancias del Jefe del Gobierno, el general Franco, se propusiese un Pacto Mediterráneo de defensa. Dicho acuerdo tendría un carácter anticomunista y englobaría a los países mediterráneos del Magreb y el Máshrek¹¹², así como a Grecia, Turquía, Portugal y España.

Pese a que en el marco general de la Guerra Fría el flanco sur de la Alianza Atlántica (el Mediterráneo) era un teatro de operaciones secundario, no se descuido por parte de Estados Unidos la implementación de alianzas y pactos con diferentes países en dicho ámbito geográfico, como fue el caso de Marruecos. Así, el 30 de octubre de 1950 el JCS (Estado Mayor Conjunto, OTAN) aprobó el establecimiento de cinco bases aéreas en territorio marroquí¹¹³. Estarían

situadas en Nouasseur, en Marrakech, Meknes, Rabat/Sale y Khouriba. Aparte del apoyo a la VI Flota en el Mediterráneo y a los aviones de bombardeo SAC (Mando Aéreo Estratégico), lo más importante era su papel en el sistema de comunicaciones de la Marina y la Fuerza Aérea¹¹⁴. La relación y vinculación de Turquía con la OTAN sería de una gran importancia para el flanco sur de la misma, puesto que, a diferencia de Grecia, que ingreso en dicha organización en la misma fecha que Turquía, 1952¹¹⁵, contaba con dos elementos geoestratégicos esenciales. El primero, el control de los estrechos, que impedían la salida al Mediterráneo de la V *Skadra* soviética y, segundo y no menos importante, ser el único miembro de la Alianza Atlántica que contaba con fronteras terrestres y marítimas con la Unión Soviética. Esa vital situación proporcionaba a Turquía un papel destacado en la estrategia occidental en el Mediterráneo oriental, similar a la que tanto Marruecos como España desempeñarían en el Mediterráneo occidental en las actuaciones de la OTAN durante todo este periodo. Además hay que indicar que dentro de los ejércitos de la Alianza Atlántica, las Fuerzas Armadas

instalaciones de comunicaciones en Port Liautey, Casablanca, Fedala, Safi y cabo Cantin.

¹¹⁴ Cfr. MARQUINA BARRIO, Antonio: *España en la política de seguridad occidental (1939-1986)*, Madrid, Ediciones Ejército, 1986, pp. 966-968.

¹¹⁵ Al integrarse en la Alianza Atlántica tanto Grecia como Turquía, se procedió a la modificación del artículo VI del Tratado fundacional. En el mismo, se mencionaba por vez primera el Mediterráneo y se ampliaba el ámbito de actuación de la OTAN vinculándolo al territorio asiático turco: «(...) contra fuerzas, buques o aeronaves de cualquiera de las partes en la fecha en que el Tratado entró en vigor, o en el mar Mediterráneo o en el área del Atlántico Norte, al norte del Trópico de Cáncer».

de 1979 significó el fin de esta última organización regional.

¹¹¹ Cfr. JANNUZZI, Giovanni: *La Gran Alianza. Orígenes, transformación y futuro de la OTAN*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 200, p. 50.

¹¹² Mientras que el Magreb engloba a los países del Occidente árabe, desde Mauritania a Libia, el Máshrek, comprende los estados del Oriente árabe, desde Egipto hasta los países árabes de Oriente Próximo y del Golfo Pérsico.

¹¹³ Estados Unidos contaba en 1953 en este país del Magreb con bases navales, almacenes e

turcas se destacaron y destacan por su gran tamaño y ocupar un nada desdeñable segundo lugar, tras Estados Unidos, en la aportación de tropas a los contingentes de la Organización Atlántica.

De cara a los intereses de la OTAN, en el flanco sur-oriental del Mediterráneo, hay que destacar la firma en 1953 del Pacto Balcánico por Grecia, Turquía y Yugoslavia en Ankara¹¹⁶. Los dos primeros países miembros de la Alianza Atlántica, mientras que el tercero, tras las desavenencias de su dirigente, Tito, con las directrices que le marcaba Moscú, una vez apartado del bloque comunista e inició una vía propia al socialismo. El pacto se completó con la firma de compromisos complementarios los dos años siguientes; sus objetivos eran diversos, siendo lo más importante, la consulta y cooperación en cuestiones de seguridad y defensa común. Debido a las múltiples discrepancias e intereses enfrentados, sobre todo, entre Grecia y Turquía, la organización dejó de existir a comienzos de la década de 1960¹¹⁷.

Al acceder a la independencia —como ya sabemos en 1956—, la entrada en la OTAN era un tema de especial interés para Marruecos, la admisión marroquí en la Alianza Atlántica estaba sujeta al apoyo norteamericano, suponiéndoles prestigio y permitiéndoles lograr una menor dependencia militar de Francia. El

Gobierno marroquí se mostró dispuesto a colaborar con los países occidentales, pero, finalmente, no se integró en el pacto defensivo atlántico. Su meta era formar una comunidad del Mediterráneo occidental, que integrara a España, Francia, Italia, Reino Unido, Libia, Marruecos, y, si lograra la independencia, Argelia. Estados Unidos sería un miembro asociado, aunque antes debía encontrarse el camino para estabilizar las relaciones¹¹⁸.

En 1960 tendría lugar un hecho de gran trascendencia para Turquía y su futura política tanto exterior como interior. El 27 de mayo de 1960 el gobierno turco de Adnan Menderes sufrió un golpe de estado militar encabezado por el general Cemal Gürsel, que asumió la presidencia del gobierno hasta 1966. Este golpe de estado fue el primero de los que tuvieron lugar en la segunda parte del siglo XX en Turquía, magnificando la importancia que las Fuerzas Armadas tenían dentro de la política turca y como garantes del legado kemalista. Durante el mandato de Gürsel se creó el Consejo Nacional de Seguridad, conocido por sus siglas como el MGK o *Millî Güvenlik Kurulu*, presidido por el presidente de la República y compuesto por cada uno de los jefes supremos de las fuerzas armadas y de seguridad. Pese a que sus funciones se limitaban a asesorar al gobierno en temas de seguridad, durante lo que restaba de siglo su influencia en el poder político fue manifiesta¹¹⁹.

¹¹⁶ Una reedición del pacto alcanzado en 1934 por los mismos países, pero sin la participación de Rumanía, en esos momentos bajo la tutela soviética.

¹¹⁷ GARCÍA HERNANDO, José Luis: *La proyección mediterránea de la Alianza Atlántica: España y Marruecos, una encrucijada de intereses en la frontera sur de la OTAN y de la UE (de 1981 a nuestros días)*, Tesis Doctoral (Inédita), Valladolid, 2014. Pág. 50.

¹¹⁸ Cfr. MARQUINA BARRIO, Antonio, *España en la política...*, op. cit., pp.708 y 710.

¹¹⁹ Cfr. VEIGA, Francisco: *El turco. Diez siglos a las puertas de Europa*, Barcelona, Debate, 2006, p. 506.

A partir de 1968, coincidiendo con el apogeo de la presencia soviética en aguas mediterráneas, se registró un aumento en las entregas de armas por parte de la Unión Soviética a los países árabes y otros países del Mediterráneo. Esta entrega alcanzó desde los tradicionales clientes como la República Árabe Unida (RAU, auspiciada por Egipto), Siria, Irak, Sudán y Argelia a Yemen del Sur, la República del Yemen y, sorprendentemente, Marruecos. Este último país estaba, según se informó, recibiendo armas ligeras de Checoslovaquia. La URSS incrementó su asistencia técnica y militar a ciertos países árabes, particularmente en lo que se refiere al número de instructores, técnicos e ingenieros enviados a la República Árabe Unida. En lo que se refiere a los puertos de escala, la V *Skadra* utilizaba en esos momentos los puertos de Alejandría y Port Said en Egipto y Latakia en Siria¹²⁰.

La cuestión de Chipre, que hasta 1960 había permanecido bajo control británico, era un asunto en el que tanto turcos como griegos tenían intereses enfrentados, puesto que en la isla vivían tanto una comunidad greco-chipriota como turco-chipriota. La independencia de la isla en 1960 se había realizado bajo la tutela británica, y tanto Grecia como Turquía se habían comprometido, mediante un tratado, a evitar la *Enosis* o unión de Chipre con Grecia como garantía de estabilidad política, además se puso en marcha una nueva Constitución para el país. Sin embargo, la enemistad y recelos mutuos entre ambas comunidades, unido a sus continuos

enfrentamientos y el golpe de estado que derrocó al presidente chipriota Makarios en julio de 1974, llevó a la invasión turca del norte de Chipre, ante el temor de que la isla cayera bajo dominio griego. El 22 de julio de ese mismo año se estableció bajo los auspicios de las Naciones Unidas un alto el fuego, con una isla dividida en dos, cuya línea de demarcación sería denominada “línea Atila”, que separaba ambas comunidades y vigilada por los cascos azules de la ONU. Desde la invasión, la isla se encuentra dividida en dos partes, la turco-chipriota al norte y la greco-chipriota al sur, la primera formó desde entonces la República Turca del Norte de Chipre. Esta república es únicamente reconocida por Turquía y la Organización de la Conferencia Islámica. Tras este conflicto Grecia decidió no contribuir con sus tropas en la estructura militar de la OTAN entre 1974 y 1980.

Entre 1972 y 1975 se desarrollaron varias reuniones que tuvieron como culminación la firma del Acta Final de Helsinki¹²¹, que supuso el nacimiento de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), el documento quedó dividido en cuatro áreas de análisis. En el campo relativo a la seguridad en Europa o «cesto I» (político-

¹²⁰ Cfr. GUSTEIGER, Curt: “Moscow and the Mediterranean”, *Foreign Affairs*, n° 4, vol. 46, (Julio 1968), pp. 679-680.

¹²¹ El Acta Final de la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) firmada en Helsinki el 1 de agosto de 1975 fue rubricada por los siguientes países: República Federal de Alemania, República Democrática Alemana, Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Chipre, Dinamarca, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania, San Marino, la Santa Sede, Suecia, Suiza, Turquía, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Yugoslavia. Albania no formó parte de la CSCE hasta 1991, una vez finalizada la Guerra Fría.

militar), se llegó a un decálogo con los llamados «Principios que rigen las Relaciones entre los Estados participantes», los diez principios son los siguientes: 1) Igualdad soberana, respeto de los derechos inherentes a la soberanía. 2) Abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza. 3) Inviolabilidad de las fronteras. 4) Integridad territorial de los estados. 5) Arreglo de las controversias por medios pacíficos. 6) No intervención en los asuntos internos. 7) Respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluida la libertad de pensamiento, conciencia, religión o creencia. 8) Igualdad de derechos y libre determinación de los pueblos. 9) Cooperación entre los Estados. 10) Cumplimiento de buena fe de las obligaciones contraídas según el derecho internacional¹²². Para completar la dimensión de la seguridad, se acordaron dos «cestas» además de la ya mencionada: la económico-ecológica y la humana, anticipando conceptos como el *Comprehensive Approach to Security* (Enfoque Integral de la Seguridad) que diversas organizaciones de seguridad y defensa intentarán poner en práctica¹²³ en los inicios del siglo XXI. La participación de países eminentemente mediterráneos dentro del grupo de los países firmantes del Acta de Helsinki llevó a que se desarrollara una vía o dimensión mediterránea dentro de las actuaciones de la CSCE. La intervención de los países árabes mediterráneos se produjo en calidad de observadores, aunque ello no evitó que mantuvieran una postura firme

en todo lo referente a la seguridad en el Mediterráneo, sobre todo en los debates acerca de temas de seguridad que se centraron en la Europa del Este, presionando en estas cuestiones hasta la firma del acuerdo de 1975. Dentro del grupo de países mediterráneos no europeos se encuadraban los Estados Mediterráneos No Participantes (EMNP), que únicamente pudieron estar presentes en algunas reuniones de la CSCE, las de continuidad y las de cooperación en el Mediterráneo. Durante las sesiones de la segunda fase de la Conferencia aportaron también sus contribuciones sobre diversos puntos del orden del día los representantes de los EMNP como la República Argelina Democrática Popular, la República Árabe de Egipto, Israel, el Reino de Marruecos, la República Árabe Siria y Túnez¹²⁴.

Durante los años ochenta del siglo XX las diversas organizaciones de seguridad y defensa con intereses en el Mediterráneo empezaron a vincular en sus documentos y declaraciones la seguridad europea con la seguridad y estabilidad en el Mediterráneo. Así ocurrió en la reunión de continuidad de la CSCE que se prolongó entre 1986 y 1989 en la ciudad de Viena. Entre las propuestas, que afectaban al ámbito mediterráneo y recogidas en el documento final de la reunión de continuidad de Viena, hay que destacar las “Cuestiones relativas a la seguridad y la cooperación en la región del Mediterránea”, denominación exactamente igual a la acuñada en Madrid en 1983. De lo destacable de esas

¹²² El texto completo puede consultarse en: <http://www.osce.org/es/mc/39506?download=true>.

¹²³ Cfr. RUIZ GONZÁLEZ, Francisco José: “El futuro de la OSCE”, *Revista Española de Defensa*, nº 269, (dic. 2010), p. 52.

¹²⁴ GARCÍA HERNANDO, José Luis, *La proyección mediterránea de la Alianza Atlántica...*, op. cit., p. 289.

“Cuestiones”, hay que hablar por parte de los estados participantes en la reunión de: a) acatar lo acordado en el Acta Final de Helsinki, el Documento de Clausura de Madrid y el Documento de Estocolmo, en lo tocante a la seguridad y cooperación en la región del Mediterráneo; b) al igual que en el Documento de Madrid, se relacionó con la seguridad de Europa la del área mediterránea y se abogó por mejorar la seguridad a través de un proceso extensible a otros lugares, en especial el Mediterráneo; c) se habló ya de la existencia de tensiones continuadas en la región mediterránea, que podrían ser solucionadas mediante una cooperación más amplia y activa, llegando con ello a generar mayor confianza, una mayor estabilidad, seguridad y paz en la región¹²⁵.

La creación de la Unión del Magreb Árabe (UMA)¹²⁶ en 1989 supuso la puesta en marcha de una organización regional con la mayoría de sus miembros, exceptuando a Mauritania, como países ribereños del Mediterráneo y por tanto, con intereses en la seguridad y la defensa en dicho mar. Entre su articulado hay que hacer referencia a los que hacen referencia a la defensa y seguridad común. Así, según el artículo XIV, “cualquier agresión contra uno de los estados miembros será considerada como una agresión contra todos los demás estados miembros de la Unión”, imitando así el artículo V de la OTAN. Por su parte, el artículo XV invita a asumir cada

país miembro el compromiso de no permitir, sobre sus territorios, ninguna actividad ni organización que pueda atentar contra su seguridad, su integridad territorial o el sistema político de los demás estados firmantes. Además, deberán abstenerse de firmar o apoyar cualquier tratado, alianza militar o política que pudiera poner en jaque la independencia política o territorial de los otros estados de la UMA¹²⁷.

A lo largo de toda esta etapa Turquía no consideró necesario llevar a cabo una política “específicamente” mediterránea hasta, como veremos, el inicio de la cooperación mediterránea a comienzos de la última década del siglo pasado. Al igual que los demás países del flanco sur de la OTAN, veía el Mediterráneo como uno más de los ámbitos geográficos en que tenía lugar la Guerra Fría¹²⁸.

3.- EL FIN DE UN SIGLO: LA PROLIFERACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS DE DIÁLOGO MEDITERRÁNEO EN LAS ORGANIZACIONES DE SEGURIDAD Y DEFENSA

El final de la Guerra Fría y el surgimiento de un nuevo entorno estratégico caracterizado, no como hasta entonces, por una amenaza localizada y consabida, sino por múltiples amenazas menos previsibles, llevó al

¹²⁵ Documento de Clausura de la reunión de la CSCE de Viena de 1989, <http://www.osce.org/es/mc/40886>. Página, 24.

¹²⁶ Como miembros de dicha organización tenemos a todos los países del Magreb (Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia), con la excepción del Sáhara Occidental, ocupado por Marruecos desde 1975.

¹²⁷ Tratado Constitutivo de la UMA: http://wipo.int/wipolex/es/treaties/text.jsp?file_id=201318

¹²⁸ Cfr. BAZOGLU SEZER, Duygu: “Política turca en el Mediterráneo”, en GIRÓN, José y PAJOVIĆ, Slobodan, *El Mediterráneo a finales del siglo XX*, Universidad de Oviedo, 1998, p. 197.

replanteamiento de las actuaciones de organizaciones que, como la propia OTAN, habían nacido con una vocación claramente defensiva, pasando a primar la función de seguridad. Uno de esos entornos de seguridad que hasta entonces había desempeñado un papel secundario en la estrategia de algunas de estas organizaciones fue precisamente el Mediterráneo, que tras el fin del enfrentamiento bipolar adquirió una nueva dimensión debido a las amenazas que podrían plantearse, sobre todo, desde su orilla sur.

Es en este nuevo entorno de seguridad cuando surgen diferentes instrumentos de diálogo en torno a la seguridad del ámbito mediterráneo. Entre las más importantes tenemos, en primer lugar, la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en el Mediterráneo (CSCM) o Acta del Mediterráneo. Los orígenes de tal propuesta hay que buscarlos en el documento italo-español sobre la CSCM de mayo de 1990, donde se afirmaba que “mientras que en Europa prevalecían condiciones favorables que favorecen la cooperación, en el Mediterráneo y Oriente Medio persisten las tensiones y los conflictos. Esta cuestión planteó un serio peligro para la estabilidad de Europa y, en general, para la estabilidad internacional en un momento cada vez más interdependiente”. Su presentación formal tuvo lugar en septiembre de 1990 en Palma de Mallorca, pero esta idea quedó en el olvido y nunca llegó a ser puesta en práctica¹²⁹. La siguiente fue el “Diálogo 5 + 5”, constituido a partir de la

reunión ministerial celebrada el 10 de octubre de 1990 en Roma, instauró un proceso de cooperación global que integraba tres aspectos: político y de seguridad, económico y sociocultural. Concebido como complemento al proyectado diálogo entre la Unión del Magreb Árabe (UMA) y las Comunidades Europeas, reúne a los cinco países del Magreb (Túnez, Argelia, Marruecos, Mauritania y Libia) y a 5 países europeos de la cuenca occidental del Mediterráneo (España, Portugal, Francia, Italia y Malta). Pasándose del formato 4+5, tras la iniciativa francesa de 1988 para limitar la CSCM al Mediterráneo occidental, al 5+5 tras la inclusión de Malta en este proyecto. El año 1991 aún fue testigo de la vitalidad de la propuesta 5+5 con la celebración del segundo encuentro ministerial en Argel (26-27 de octubre) con idea de coordinar posturas frente a la crisis del Golfo¹³⁰. Esta iniciativa de cooperación por diversos motivos quedó en un estado de letargo, no desarrollándose su dimensión defensiva hasta mediados de la primera década del siglo XXI.

A mediados de los años noventa del pasado siglo es cuando surgen las iniciativas de cooperación y diálogo más importantes en cuestiones de seguridad y defensa en el Mediterráneo. Estas tienen como protagonistas a la Unión Europea Occidental (UEO), la OTAN y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). La pionera fue el desaparecido Diálogo Mediterráneo de la UEO¹³¹, instaurado a

¹²⁹ GARCÍA HERNANDO, José Luis: *La proyección mediterránea de la Alianza Atlántica...*, op. cit., p. 306.

¹³⁰ Cfr. AUBARELL, Gemma: “Relanzamiento del Diálogo 5+5: por un plan de acción para el Magreb”, *Afkar/Ideas* (dic. 2003), pp. 35-36.

¹³¹ La Unión Europea Occidental (UEO) fue una organización internacional de defensa colectiva al

partir de 1992 y que contó con Argelia, Marruecos, Mauritania y Túnez, como países invitados a formar parte de este diálogo, incorporándose más tarde Egipto en 1994, Israel en 1995 y Jordania en 1998. Libia no se incluyó dentro de este grupo, pese a pertenecer al Magreb, ya que, tras las acusaciones sobre su presunta participación en los atentados aéreos de 1988 y 1989, fue sancionado por la ONU y excluido de las organizaciones internacionales en 1992. Su objetivo era el intercambio de opiniones sobre seguridad y defensa en el área mediterránea, y en dar información a los socios mediterráneos sobre los avances en el desarrollo institucional de la UEO. Desde el comienzo de la Iniciativa, las reuniones fueron constantes, manteniéndose dos reuniones multilaterales al año con embajadores de los países de la ribera sur. Los encuentros fueron a nivel diplomático, con personal de las embajadas de estos países en Bélgica o países vecinos (Francia o Alemania). Con una periodicidad anual, los embajadores de estos países del sur del Mediterráneo, mantuvieron reuniones bilaterales con la UEO¹³².

amparo del artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. La organización era la heredera de la antigua Unión Occidental, establecida por Francia, Reino Unido, Bélgica, Holanda y Luxemburgo mediante el Tratado sobre Cooperación Económica, Social y Cultural y Autodefensa Colectiva, conocido como el Tratado de Bruselas (17-III-1948), y que aspiraba a reconstruir e integrar la Europa de la posguerra bajo un enfoque omnicompreensivo de todos los campos esenciales de su seguridad. Turquía entró a formar parte de la misma en 1992 como estado asociado. Esta organización desapareció definitivamente en junio de 2011.

¹³² Cfr. JORDÁN ENAMORADO, Javier, *El Magreb en la política de defensa española*, Ceuta, Archivo Central de Ceuta, 2004, p. 78.

En la reunión de la OTAN de Sevilla de septiembre de 1994, el ministro español de Defensa, Julián García Vargas, destacó ante sus colegas de la OTAN sus gestiones en los países del Magreb, tendentes a transmitir dos ideas: 1) que la Alianza no es ofensiva sino defensiva, y 2) que la Alianza no es tanto una organización política como militar. Reforzar dichas ideas sería el primer paso del secretario general de la OTAN para impulsar el Diálogo entre la organización atlántica y algunos países mediterráneos, que fueron decididos por el Consejo de la Alianza en enero de 1995. En diciembre de 1994, once meses después de la Cumbre de Bruselas¹³³ en la que nació la APP (Asociación para la Paz), los ministros de Exteriores de la Alianza Atlántica decidieron establecer la Iniciativa Mediterránea, parte de la adaptación externa de la OTAN, ampliando el nuevo enfoque cooperativo de la seguridad iniciado en 1991 a los países no miembros de la OTAN de la región del Mediterráneo¹³⁴. Los ministros de Exteriores atlantistas declararon estar dispuestos «a establecer contactos, caso por caso, entre la Alianza y los países no miembros mediterráneos, con vistas a contribuir a la consolidación de la estabilidad regional»¹³⁵. Indicaron al Consejo del Atlántico Norte, en sesión permanente, que “continuará revisando la situación, desarrollará los detalles del diálogo propuesto e iniciará los contactos

¹³³ En la Declaración de esta cumbre, concretamente su apartado 22, se afirmaba que «la seguridad de Europa se ve enormemente influenciada por el Mediterráneo», idea reiterada en posteriores sesiones del Consejo Atlántico.

¹³⁴ Cfr. BARBÉ, Esther: “Reinventar el Mare Nostrum: el Mediterráneo como espacio de cooperación y seguridad”, *Papers* 46, (1995), p. 20.

¹³⁵ Comunicado final del Consejo del Atlántico Norte, 1 de diciembre de 1994, párrafo 19.

preliminares apropiados”. Había nacido el Diálogo Mediterráneo (DM) de la OTAN. La Alianza Atlántica invitó a cinco países —Egipto, Israel, Mauritania, Marruecos y Túnez¹³⁶— a participar en el Diálogo Mediterráneo, cuyo objetivo sería alcanzar el entendimiento mutuo entre países de la OTAN y países mediterráneos no atlantistas, disipar concepciones erróneas acerca de la Alianza entre los países participantes y fomentar unas relaciones buenas y amistosas en la región. Los Aliados decidieron que el Diálogo Mediterráneo se basaría en una perspectiva regional, cada diálogo sería bilateral entre la OTAN y un país en concreto, aunque la iniciativa permite reuniones multilaterales sobre la base del caso por caso¹³⁷.

El objetivo del DM era esencialmente político: mejorar el entendimiento de las políticas y de las actividades de la Alianza con el fin de apreciar más nítidamente las necesidades de seguridad de los países implicados. La iniciativa se diferenciaba sin embargo de otras actividades de la OTAN como el Consejo de Asociación Euro-atlántico (CAEA, antiguo CCAN) o la Asociación por la Paz. Además, existían otras importantes diferencias enumeradas en aquellos momentos por un parlamentario español: «Ningún país de la cuenca mediterránea ha solicitado ser miembro de la OTAN, y al mismo tiempo ninguno de ellos es considerado por la Alianza un miembro potencial; a excepción de Israel ninguno de esos

estados tiene un régimen que se pueda considerar plenamente democrático; la iniciativa parte de la OTAN, y no de los países del sur del Mediterráneo; la Iniciativa mediterránea no se ha dirigido colectivamente (16+6), sino que se ha optado por una base bilateral (16+1), entre las Alianza y cada uno de los socios mediterráneos»¹³⁸.

Durante la última reunión de la CSCE, antes de transformarse en la OSCE —Budapest 1994— se presentó como novedad la inclusión en el documento final de un tema de suma importancia para el Mediterráneo, el conflicto de Oriente Próximo. Como en anteriores ocasiones, la estabilidad en el Mediterráneo se vio como recíproca para Europa y se llamó a estrechar la cooperación con algunos países EMNP para fomentar la estabilidad de la CSCE¹³⁹. A ello hay que unir la importante creación de un grupo de contacto abierto e informal a nivel de expertos, en el marco del Consejo Permanente de Viena y la celebración de consultas de alto nivel entre la CSCE, representada por la troika, el Secretario General y los Estados Mediterráneos No Participantes¹⁴⁰. Lo que dio lugar a la creación de los Socios Mediterráneos para la Cooperación de la OSCE, que desde 1994 tendría como primeros miembros a Marruecos y Túnez. Los Socios Mediterráneos para la Cooperación de la

¹³⁶ Posteriormente se incorporaron a esta iniciativa de la OTAN otros dos países, Jordania (noviembre de 1995) y Argelia (2000).

¹³⁷ Cfr. YOST, David S.: *NATO Transformed. The Alliance's new roles in international security*, Washington, United States Institute of Peace Press, 2000, p. 75.

¹³⁸ Cit. en JORDÁN ENAMORADO, Javier: *El Magreb en la política...*, op. cit., pp. 63-64.

¹³⁹ Cfr. SÁINZ GSELL, Nora: “La dimensión mediterránea de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE): de región limítrofe a campo de aplicación”, *Papers* 46, (1995), pág. 150.

¹⁴⁰ Documento final de la reunión de continuidad de Budapest 1994 (Cuestiones del Mediterráneo), p. 53.

OSCE, aunque fueron creados en 1994, tuvieron su origen en el Acta Final de Helsinki de 1975 y en las sucesivas reflexiones que en las reuniones de continuidad y seminarios de la CSCE se ha hecho al Mediterráneo como clave para la estabilidad y seguridad de Europa, fomentando la cooperación, el diálogo y el entendimiento mutuo.

Desde 1994 existe un Grupo de Contacto con los socios mediterráneos, que dirige el Presidente de la OSCE. En las conferencias anuales con los socios de la cooperación, en las que el anfitrión es un país socio, se intercambian y dan puntos de vista sobre la seguridad en el ámbito OSCE y los países socios. Dentro de las medidas que tiene por finalidad alentar la confianza y seguridad, se exhorta a los socios a participar en intercambios de información militar y de seguridad, así como otras actividades¹⁴¹.

La vinculación de Turquía y Marruecos con los intereses occidentales durante el desarrollo de la Guerra Fría posibilitó su relación con las por entonces Comunidades Europeas, actualmente denominada Unión Europea y que cuenta entre sus miembros con prácticamente todos los países de Europa occidental. Turquía solicitó, en septiembre de 1959, su admisión como miembro asociado de las Comunidades Europeas, con posterioridad a la firma del Tratado de Roma de 1957 que daba inicio a la Comunidad Europea (CE). Sin embargo, tras producirse, pocos meses después de dicha petición, el ya comentado golpe de estado de 1960, la respuesta de Bruselas tardó en

concretarse. Finalmente, el 12 de septiembre de 1963, se firmaba el Acuerdo de Asociación entre Turquía y la Comunidad Europea. El título III de dicho acuerdo contenía un artículo 28 donde se contemplaba la posibilidad de adhesión de Turquía a la CE transcurrido un periodo de 30 años en que debía completar el acervo comunitario¹⁴². Pese a los acuerdos establecidos durante los siguientes años y los primeros del siglo XXI, Turquía sigue esperando la noticia de su aceptación como miembro de pleno derecho de la Unión Europea.

Por parte de Marruecos, sus relaciones con las Comunidades Europeas comenzaron en 1956, fecha en que ya contaba con un trato preferente. Posteriormente solicitó en 1963 la apertura de negociaciones para lograr una asociación con la Comunidad Europea, que culminó con la firma de acuerdos comerciales preferentes en 1969. Todas las iniciativas de las Comunidades Europeas y de la posterior Unión Europea (UE) dirigidas hacia el Mediterráneo sur han ido en la dirección de fomentar su estabilidad, que al igual que sucedía con la Alianza Atlántica, se tenía y tiene la idea de que un Mediterráneo sur seguro y en paz contribuiría a conseguir esa misma seguridad en Europa. Con ese objetivo y tras las reuniones de 1973 se llegó a la instauración del Diálogo Euro-Árabe en marzo de 1974. En la concepción de este Diálogo Euro-Árabe se pensaba en la fórmula de un sistema de conferencia entre las Comunidades Europeas y la Liga Árabe en aras de llegar a una más fluida cooperación interregional, con la idea de

¹⁴¹ <http://www.osce.org>. Socios de la OSCE para la Cooperación.

¹⁴² Cfr. PÉREZ FERNÁNDEZ, DAVID: *Turquía y la Unión Europea...*, *op. cit.*, pp. 315-316.

crear un cauce de cooperación similar al que las Comunidades Europeas mantenían con países del continente africano, el Sudeste asiático e Iberoamérica, pero teniendo como interlocutor a la Liga Árabe¹⁴³. Posteriormente se pusieron en marcha por parte europea la Política Global Mediterránea (PGM) y una nueva Política Mediterránea Renovada (PMR), destacando de esta última, aprobada a comienzos de los años noventa del siglo XX, la introducción del término “seguridad ampliada”, algo que no aparecía en la anterior PGM y que la diferencia de aquella, destacando la necesidad de que la estabilidad de la región contribuya a su crecimiento y prosperidad¹⁴⁴, algo que ya venían repitiendo otras organizaciones interesadas en la región mediterránea como un glacis adecuado para servir a sus intereses de seguridad más próximos, tal es el caso de la OTAN o la desaparecida UEO.

Como culminación a la década y al siglo tuvo lugar en Barcelona y de la mano de la Comunidad Europea el desarrollo de la reunión euromediterránea de Barcelona durante los días 27 y 28 de noviembre de 1995. En la misma se redundó en una intensificación de las relaciones euro-mediterráneas a todos los niveles, pero para ser más concretos, en las euro-árabes. En la Conferencia de Barcelona estuvieron presentes veintisiete países, todos los miembros de la Unión

Europea, (por entonces los Quince), más Chipre y Malta, que pronto ingresarían en la UE, unidos a los países árabes del Mediterráneo con los que la Unión Europea tenía acuerdos, más la Autoridad Nacional Palestina, Turquía y Mauritania¹⁴⁵. Su concreción, celebración e impulso se debió en gran medida a la presidencia española del Consejo Europeo, durante el segundo semestre de 1995, y a la importancia dada por España a las relaciones con el Mediterráneo y el mundo árabe dentro del marco de la política exterior de la UE, algo que ya había impulsado en el seno de la OTAN y la UEO. Se culminaba así un proceso iniciado en 1973, con la puesta en marcha del DEA; seguido de la PGM desde 1987, y la PMR a partir de inicios de los años noventa, continuando con la convocatoria de una cumbre que superaría los anteriores esfuerzos y fases de la relación de la UE con el Mediterráneo sur y el mundo árabe, naciendo así la Asociación Euromediterránea.

En lo referente a la dimensión de la colaboración política y la seguridad en el Mediterráneo, los países participantes en la reunión euromediterránea de Barcelona acordaron: a) actuar de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas y con la Declaración Universal de los Derechos Humanos; b) desarrollar el estado de derecho y la democracia en sus sistemas

¹⁴³ Cfr. BENCHENANE, Mustapha: *Pour un dialogue euro-arabe*, Paris, Berger-Levrault, 1983, pág. 13.

¹⁴⁴ Cfr. PATIÑO ABUELA, Roberto: “*Las políticas europeas Mediterráneas: evolución o involución?*”; México/UAM, *Veredas* (Número especial) 2009, pág. 37.

¹⁴⁵ Los países árabes ribereños del Mediterráneo estuvieron representados por Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Jordania, Líbano y Siria. A ellos hay que añadir la presencia de Israel y, dentro de las instituciones participantes tenemos, a la Comisión Europea, la Liga Árabe y la Unión del Magreb Árabe, de ahí la presencia de Mauritania. Libia debido a las sanciones internacionales que pesaban sobre ella, desde inicios de la década, no fue invitada a tal evento.

políticos; c) respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales y garantizar el ejercicio efectivo y legítimo de estos derechos y libertades; d) considerar la resolución de problemas de diferente índole mediante el diálogo entre las partes; e) respetar y garantizar el respeto de la diversidad y el pluralismo en sus sociedades; f) respetar su igualdad soberana así como todos los derechos inherentes a su soberanía, y cumplir de buena fe con sus obligaciones asumidas de acuerdo con el derecho internacional; g) respetar la igualdad de derechos de los pueblos y su derecho a la autodeterminación, actuando en todo momento de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y con las normas pertinentes del derecho internacional; h) abstenerse, con arreglo a las normas del derecho internacional, de cualquier intervención directa o indirecta en los asuntos internos de los demás socios; i) respetar la integridad territorial y unidad de todos los demás socios; j) resolver sus diferencias por vía pacífica, instar a todos los participantes a que se abstengan de recurrir a la amenaza o la utilización de la fuerza en contra de la integridad territorial de otros participantes; k) consolidar la cooperación para prevenir y combatir el terrorismo, en particular mediante la ratificación y aplicación de los instrumentos internacionales por ellos suscritos, la adhesión a dichos instrumentos y la aplicación de cualquier medida adecuada; l) luchar juntos contra la expansión y la diversificación de la delincuencia organizada y contra el azote de la droga en todos sus aspectos; m) promover la seguridad regional mediante la actuación, entre otras cosas, en pro de la no proliferación de armas nucleares,

químicas y biológicas, adhiriéndose y ateniéndose a una combinación de regímenes de no proliferación internacionales y regionales y de acuerdos de control de armamentos y de desarme¹⁴⁶.

4.- TURQUÍA Y MARRUECOS ANTE EL SIGLO XXI

Tanto Turquía como Marruecos afrontaban un inicio del siglo XXI con fuertes vínculos con las organizaciones de seguridad y defensa con intereses en el Mediterráneo. Las iniciativas de diálogo puestas en marcha en torno a dicho mar tanto por la OTAN, como la UE, la OSCE o el Diálogo 5+5 vieron como las diferentes amenazas a la seguridad en el *Mare Nostrum* se vieron concretadas en la expansión del terrorismo de tipo islamista, no sólo por las orillas sur y este del Mediterráneo, sino también alcanzando a Europa y otras partes del mundo. Debido a ello la Alianza Atlántica puso en marcha medidas concretas en la lucha contra dicho peligro, primeramente con la activación de la Operación Active Endeavour¹⁴⁷ en el mar Mediterráneo, días después de los atentados del 11-S y, posteriormente, durante la cumbre de Estambul de 2004¹⁴⁸ se firmó por parte

¹⁴⁶ *Declaración final de Barcelona*, puntos correspondientes al apartado o cesto titulado «Colaboración política y de seguridad: definición de un espacio común de paz y estabilidad». http://www.eeas.europa.eu/euromed/docs/bd_en.pdf

¹⁴⁷ Operación que se desarrolla en el Mediterráneo y que cuenta con la participación y colaboración tanto de Marruecos como de Turquía.

¹⁴⁸ Desde el día 13 de junio de 2004, días antes de la cumbre de la OTAN en Estambul, Marruecos logró el estatuto de aliado preferente no miembro de la Alianza Atlántica (*Major non-NATO ally*) por

de los países asistentes un «código de conducta antiterrorista» y se creó la Iniciativa de Cooperación de Estambul (ICE), cuyo objetivo era «contribuir a la seguridad global y regional, ofreciendo a los países de la región ampliada de Oriente Medio cooperación bilateral práctica con la OTAN en el campo de la seguridad»¹⁴⁹. En las siguientes cumbres de la Alianza se siguió insistiendo en medidas eficaces para combatir el terrorismo y en la necesidad de la continuidad del diálogo con los países mediterráneos miembros del DM y la ICE, sobre todo tras el inicio de la Primavera Árabe, la guerra civil libia, la todavía inacabada guerra civil siria y el surgimiento del denominado Estado Islámico o *DAESH* en 2014.

En lo referente a las relaciones con la UE hay que señalar que en 2003 llegó al poder en Turquía Recep Tayyip Erdoğan, al frente del Partido de la Justicia y el Desarrollo (*AKP*), dando una reorientación más “orientalista” a sus relaciones exteriores. Pese a ello el Mediterráneo no ha quedado fuera dentro de lo que David Pérez Fernández ha denominado como “Diplomacia Erdogana”, ya que era fundamental como lugar de desarrollo de los campos político, económico y social, y como pasarela al sueño europeo¹⁵⁰. Las relaciones de Marruecos con la UE alcanzaron su punto más alto hasta el momento con la firma del acuerdo entre

la UE y Marruecos, el 13 de octubre de ese mismo año, que concedió al país magrebí un Estatuto Avanzado con la UE en el marco de la Política Europea de Vecindad (PEV), convirtiéndose en el primer país del sur y este del Mediterráneo, tras casi cuarenta años de relaciones Euromediterráneas, en tener relaciones preferenciales con la UE¹⁵¹. Pese a haber cursado solicitudes de adhesión a la Unión Europea, la última en 1987, junto a Turquía, que no fue admitida, Marruecos, al igual que Turquía son de vital importancia en la política de la UE hacia el Mediterráneo. De ello dan prueba no sólo su participación en iniciativas tan pioneras como la reciente Unión por el Mediterráneo (2008), sino también la recepción de fondos y ayudas europeas, así como su contribución en la lucha contra el terrorismo y la inmigración ilegal en cooperación con las autoridades europeas en la región del Mediterráneo. En el aspecto de la seguridad la UE ha puesto en marcha medidas encaminadas a reforzar este aspecto concreto de su política exterior, como la sustitución de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) por una más actualizada Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), todo ello dentro de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), la implementación de una Estrategia Europea de Seguridad o la puesta en marcha de una Política de Vecindad.

La OSCE presentó una Carta de Seguridad Europea, aprobada en su reunión de Estambul de 1999 y, tras la Primavera Árabe de 2011, se dio validez,

parte de Estados Unidos. Otros países del Mediterráneo también ostentan esa denominación, como es el caso de Egipto, Jordania o Israel.

¹⁴⁹ Cit. en GARCÍA HERNANDO, José Luis: *La proyección mediterránea de la Alianza Atlántica...*, op. cit., p. 182.

¹⁵⁰ PÉREZ FERNÁNDEZ, DAVID: *Turquía y la Unión Europea...*, op. cit., p. 335.

¹⁵¹ GARCÍA HERNANDO, José Luis: *La proyección mediterránea de la Alianza Atlántica...*, op. cit., p. 414.

en julio de 2012, a un informe para la Comisión General de Aspectos Políticos y de Seguridad, titulado “OSCE: región de cambio”. La referencia a las revueltas árabes, el Mediterráneo y la actuación de los Socios Mediterráneos para la Cooperación se vinculaba a la puesta en marcha por estos últimos de los valores de la Organización y su aplicación en el desarrollo de la región mediterránea. La visión de la seguridad regional por parte de la OSCE cambió, procurando vincular la seguridad de todo el área de la Organización a la estabilidad en las regiones adyacentes, siendo el Mediterráneo uno de los objetivos prioritarios de atención. se pusieron de manifiesto la necesidad y la voluntad de ampliar el diálogo y la cooperación más allá de la región actual de la OSCE: fortaleciendo estos dos últimos aspectos más allá de las fronteras de la organización, encaminándose a superar los problemas comunes de la zona mediterránea teniendo como base las iniciativas puestas en marcha dentro del programa de los Socios Mediterráneos para la Cooperación de la OSCE¹⁵².

Por último, el ya mencionado Diálogo 5+5, que desde 1990 había estado en preparación en el ámbito de la defensa, pasó en julio de 2004 a constituirse como Iniciativa de Seguridad en el Mediterráneo Occidental, más conocida como Iniciativa 5+5. Inicialmente se constituyó un formato 4+3, para pasar finalmente al 5+5 definitivo desde la firma de la Iniciativa el 21 de diciembre de 2004 en la capital gala. El objetivo de la iniciativa francesa era abordar, desde el punto de vista militar, las cuestiones de seguridad y defensa en el Mediterráneo

Occidental, a través de un Plan de Acción común de carácter anual. Los países miembros de la misma son Francia, Italia, España, Portugal y Malta por parte europea; y, por parte magrebí, Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia¹⁵³.

Hay que recalcar, a modo de conclusión final que, pese al gran número de organizaciones y suborganizaciones existentes, de las que son miembros o socios tanto Turquía como Marruecos, todas ellas con intereses en el Mediterráneo y su seguridad, y desarrolladas por medio de acuerdos, estrategias, iniciativas, proyectos o resoluciones, ninguna ha logrado solucionar de una manera rápida, pacífica o concluyente los problemas que afectan al *Mare Nostrum*, lo que debe hacerlas y hacernos reflexionar sobre su modo de proceder o de afrontar los problemas y retos, tanto pasados como futuros.

¹⁵² *Ibid.*, p. 441.

¹⁵³ *Ibid.*, pp. 382-383.

Países ribereños del Mediterráneo pertenecientes a las principales organizaciones o iniciativas existentes en torno a dicho mar a principios del siglo XXI

	OTAN-DM	OSCE (Socios Mediterr- áneos)	UNIÓN EUROPEA (miembros mediterráneos)	DIÁLOGO 5+5	UNION POR EL MEDITERRÁNEO	LIGA ÁRABE	UNIÓN AFRICANA	UMA
ALBANIA	SÍ	SI			SÍ			
ARGELIA	SÍ	SÍ		SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
BOSNIA		SÍ			SÍ			
CHIPRE		SÍ	SÍ		SÍ			
CROACIA	SÍ	SÍ	SÍ		SÍ			
EGIPTO	SÍ	SÍ			SÍ	SÍ	SÍ	
ESLOVENIA	SÍ	SÍ	SÍ		SÍ			
ESPAÑA	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ			
FRANCIA	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ			
GRECIA	SÍ	SÍ	SÍ		SÍ			
ISRAEL	SÍ	SÍ			SÍ			
ITALIA	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ			
JORDANIA	SÍ	SÍ			SÍ	SÍ		
LÍBANO					SÍ	SÍ		
LIBIA				SÍ	M.OBSERV.	SÍ	SÍ	SÍ
MALTA		SÍ	SÍ	SÍ	SÍ			
MARRUECOS	SÍ	SÍ		SÍ	SÍ	SÍ		SÍ
MAURITANIA	SÍ			SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
MÓNACO		SÍ			SÍ			
MONTENEGRO		SÍ			SÍ			
SIRIA					SÍ	SÍ		
TERRITORIOS PALESTINOS					SÍ	SÍ		
TÚNEZ	SÍ	SÍ		SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
TURQUÍA	SI	SI			SÍ			

TURQUÍA Y SU POLÍTICA EXTERIOR, DE SEGURIDAD Y DEFENSA EN UNA ÉPOCA DE GRANDES INCERTIDUMBRES

Dr. Carlos Echeverría Jesús
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

RESUMEN:

Los cambios que se han producido en Turquía en los últimos años han venido de la mano del partido islamista AKP, lo que también ha afectado a la política exterior turca, que se encamina hacia un desarrollo "neo-otomano" y a tratar de mantener un estado de calma frente a sus vecinos. Esto, junto a la aparición del EI/DAESH, las relaciones con la Unión Europea y la pertenencia de Turquía a la OTAN, constituye la posición del país en el panorama internacional.

ABSTRACT:

The changes that have taken place in Turkey in the last years have come from the hand of the islamist party AKP, which also has concerned the exterior Turkish politics, which intends towards a development ottoman and to trying to support a condition of calmness opposite to his neighbors. This, close to the appearance of the IS/DAESH, the relations with the European Union and the belonging of Turkey to the NATO, constitutes the position of the country in the international view.

PALABRAS CLAVE: *Turquía, seguridad, defensa, Unión Europea, Estado Islámico.*

KEYWORDS: *Turkey, security, defense, European Union, Islamic State.*

1.- INTRODUCCIÓN

Turquía ha cambiado mucho, tanto de fronteras hacia adentro como de fronteras hacia fuera, en particular desde que los islamistas del Partido de la Justicia y del Desarrollo (AKP, en sus siglas en turco) llegaron al poder en 2002. Desde entonces, dichos actores han logrado hacer, sin prisa pero sin pausa, lo que los islamistas que ejercen de tales han intentado y siguen intentando hacer en otras latitudes: impregnar sus políticas del perfil islámico tal y como ellos interpretan la religión musulmana.

Vamos a ocuparnos en este capítulo de dichas políticas en su dimensión de la política exterior y, por extensión, de las políticas de seguridad y defensa, ámbitos donde los cambios han sido más notorios como veremos a continuación.¹⁵⁴ De fronteras hacia adentro el AKP de Recep Tayyip Erdogan, político originario del barrio de Kasimpasa en Estambul, ciudad de la que fue

¹⁵⁴ Véase un excelente estudio de la política exterior, de seguridad y de defensa turca anterior a los macroatentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en GARRIDO REBOLLEDO, Vicente: *La política exterior de Turquía hacia el Cáucaso, el Caspio y las relaciones regionales con Rusia e Irán*, Madrid, UNISCI Papers nº 17-18, 2000.

alcalde, ha ido laminando el Estado kemalista – consiguiendo, por ejemplo, colocar en 2007 en la Presidencia de la República a su correligionario Abdullah Gül – y ello le ha permitido pronto comenzar a hacer la política exterior, de seguridad y de defensa acorde con su ideología tras arrinconar a los poderes más representativos del Estado, desde las Fuerzas Armadas hasta la Judicatura pasando por mecanismos de formación y control de la opinión pública.

La nueva política exterior turca bajo el AKP, con consecuencias inmediatas en sus políticas de seguridad y de defensa, se debe a la elaboración teórica de uno de sus grandes artífices: el profesor universitario y diplomático Ahmet Davutoglu, que fue entre mayo de 2009 y agosto de 2014 Ministro de Asuntos Exteriores. Desde que Erdogan accedió a la Jefatura del Estado, tras ganar las elecciones presidenciales 10 de agosto de 2014, Davutoglu es su Primer Ministro.¹⁵⁵ Este autor elaboró en diversas publicaciones los pilares ideológicos de las autoridades del AKP, desde teorizar sobre la profundidad estratégica del país hasta la necesidad que tienen los turcos de recuperar la confianza en sí mismos para desarrollar un papel amplio en clave “neo-otomanista”. También ha teorizado sobre las potencialidades a desarrollar en su entorno natural, vistas por supuesto más en clave musulmana que en clave occidental. Pero la experiencia de los últimos años nos demuestra que su conocida política orientada a “cero problemas con los vecinos” ha ido degenerando en otra en la que crecen los problemas con estos, desde Israel hasta Siria, pasando por la Federación

de Rusia y otros Estados, a lo largo de estos años y hasta hoy.¹⁵⁶

2.- LA PERCEPCIÓN TRADICIONAL DE AMENAZAS: LA EVOLUCIÓN DE LA CUESTIÓN KURDA.

Lejos quedan los tiempos en los que Turquía era el muro de contención en el sureste de Europa contra el potencial avance del bloque soviético, tiempos que duraron hasta el final de la Guerra Fría, y lejos también los tiempos en los que la hostilidad greco-turca provocaba frecuentes tensiones entre dos aliados en el seno de la Alianza Atlántica.

Chipre y la ocupación militar y civil turca del norte de la isla sigue siendo motivo de tensiones cíclicas entre Ankara y Atenas, y con mayor frecuencia entre Ankara y Nicosia. Afortunadamente la tradicional tensión entre Turquía y Grecia se ha visto desactivada en buena medida, sobre todo si la comparamos con la de otros tiempos, pero reaparece cíclicamente pues aún no se ha construido la confianza entre ambos Estados, los dos aliados en el seno de la Alianza Atlántica.

Junto a ello, y tras unos años en los que Turquía ha cambiado sus relaciones con Israel y ha castigado con bombardeos a Siria en un entorno regional malogrado por los fracasos del Proceso de Paz para Oriente Medio y por las revueltas árabes, lo cierto es que en términos de percepción de amenaza esta es definida, hoy como ayer, de forma prioritaria con el perfil del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK, en sus siglas en turco).

¹⁵⁵ Véase DAVUTOGLU, Ahmet: “Principles of Turkish Foreign Policy and Regional Political Structuring”, en *International Policy and Learning (TEPAV). Turkey Policy Brief Series*, 3ª edición, 2012, en www.mfa.tr, y GOUBERT, Guillaume: “Le pari cynique d’ Erdogan”, *La Croix*, 20 de agosto de 2015, p. 1.

¹⁵⁶ Curiosamente ese lema de Davutoglu de “cero problemas con los vecinos” se aproxima de cierta manera al lema kemalista de “paz dentro y paz fuera”. Véase “Turquía. Enroques políticos en Ankara”, *Informe Semanal de Política Exterior (en adelante, ISPE)*, nº 904, 8 de septiembre de 2014, p. 6.

El PKK ha venido siendo y hasta hoy la amenaza por antonomasia para Turquía, al menos desde que en 1984 comenzaron los combates contra dicho grupo que se erigió en dinamizador de la minoría kurda presente en el tercio sureste del país: desde entonces dicho conflicto ha provocado más de 40.000 muertos. La cuestión kurda es sensible para Turquía no sólo porque el 20% de la población del país es de dicho origen, sino también porque el 55% de todos los kurdos del mundo viven en Turquía. El resto viven repartidos de la siguiente forma: el 20% en Irak, el 20% en Irán y el 5% restante en Siria. El número total de kurdos, unos 30 millones, delimita la comunidad sin Estado más numerosa del mundo.¹⁵⁷

El líder histórico del PKK, Abdullah Ocalan, conocido en círculos kurdos como Apo, fue capturado en 1999 por comandos turcos y está en prisión en la cárcel de Imrali desde que se dictara condena contra él en juicio rápido celebrado tras su detención. La columna vertebral del PKK es la Unión de Comunidades Kurdas (KCK, en sus siglas en turco), un entramado clandestino cuyas bases están en el santuario iraquí de la cordillera de los Montes Qandil. Además de su estructura política y de sus estructuras armadas, compuestas por combatientes Peshmergas, el PKK maneja unas milicias urbanas, el Movimiento Patriótico Juvenil Revolucionario – conocidas por sus siglas YDG-H - que se movilizan cuando el partido lo decide en núcleos urbanos importantes, incluida la ciudad de Diyarbakir, la capital del Kurdistan Norte, en suelo turco. Cuando se movilizan lo hacen tanto a modo de grupos de autodefensa como de dinamizadores de manifestaciones, dependiendo de las instrucciones de su dirección política.¹⁵⁸

En 2007 Turquía llegó a concentrar hasta 100.000 efectivos en su frontera con Irak, a raíz de que el líder kurdo Jalal Talabani, Presidente de Irak desde abril de 2005, rechazara entregar a Turquía a los cabecillas del PKK. Entonces Turquía no decidió intervenir, pero antes y después de aquel momento de gran tensión – en el contexto de la violencia generada en Irak en la pasada década - ha habido incursiones en suelo iraquí contra el santuario de los Montes Qandil, estratégicamente situados a caballo de Turquía, Irak y también Irán.

Años después, en 2013, el PKK decretó un alto el fuego en el marco de un esfuerzo negociador desarrollado en contacto con las autoridades turcas, y en poco tiempo procedió a retirar efectivos armados de suelo turco enviándolos al norte de Irak. Ante los vaivenes en las negociaciones, el PKK acabaría devolviéndolos dos años después al sureste de Anatolia.¹⁵⁹

Cuando ya se apuraban los últimos esfuerzos negociadores, el 28 de febrero de 2015 una delegación kurda negoció con Ocalan en la cárcel de Imrali una hoja de ruta de diez puntos para seguir los contactos con el Ejecutivo de Ankara. Entre estos estaban la exigencia de que los kurdos dejen de ser considerados, despectivamente, “turcos de las montañas”; la descentralización del país; la regla de negociar con Ocalan y no con otros interlocutores; o la reducción del despliegue de las Fuerzas Armadas y de Seguridad en el sureste de Anatolia, entre otras.¹⁶⁰

Los kurdos querían también obtener luz verde para otros objetivos como era el

¹⁵⁷ “Oriente Próximo. Futuro sin futuro para Irak”, *ISPE*, n° 899, 21 de julio de 2014, p. 6.

¹⁵⁸ CASABÓN, Cristina: “El sureste de Turquía en plena batalla invernal”, *Estudios de Política Exterior Digital*, 26 de enero de 2016, en www.politicaexterior.com/actualidad/.

¹⁵⁹ “Oriente Próximo. ¿Cortina de humo en Turquía”, *ISPE*, n° 949, 3 de agosto de 2015, p. 4.

¹⁶⁰ Cabe destacarse que el PKK ya renunció a la persecución de la independencia para el Kurdistan en 1993, asumiendo en una clara muestra de pragmatismo que, siendo Turquía un importante aliado para la OTAN y dada su posición tan sensible en términos estratégicos, la consecución de la independencia política aparecía como un objetivo inalcanzable.

establecimiento de relaciones formales con los kurdos sirios de Kobane, localidad kurda en Siria largo tiempo diezmada por los terroristas del Estado Islámico (en adelante, EI/DAESH), pero esta pronto apareció como una línea roja que el régimen turco no estaba dispuesto a cruzar, cuestión de la que trataremos también en otros epígrafes de este capítulo.¹⁶¹ La degradación de los contactos entre Ankara y el PKK se explica en el contexto del reforzamiento regional de los diversos actores kurdos, tan útiles y eficaces en la lucha contra el EI/DAESH, pero hay además páginas que ilustran perfectamente el porqué de tal enrarecimiento: quizás la más evidente fue la pasividad militar turca ante el sitio yihadista de Kobane, localidad muy cercana a la frontera sirio-turca.¹⁶²

Así, el proceso de acercamiento entre las autoridades de Ankara y el PKK abierto en 2013 se ha roto definitivamente por decisión de aquellas el 22 de julio de 2015, en un doble contexto tanto interno como regional. El proceso interno viene definido por las elecciones generales de 7 de junio de 2015, las primeras en las que el AKP perdía su mayoría absoluta desde la victoria de 2002 que le llevó al poder. Con el 40,9% de los votos, y 259 escaños, un Erdogan entonces recién llegado a la Jefatura del Estado veía truncada su ofensiva tendente a reformar la Constitución y transformar un sistema parlamentario en otro presidencialista. Los 56 millones de electores repartieron sus votos dando 132 escaños al Partido Republicano del Pueblo (CHP, en sus siglas en turco), considerado de centro derecha y depositario de los valores kemalistas y, por ello, gran adversario del AKP. Pero la sorpresa vino de la mano de un partido kurdo, el Partido Democrático de los Pueblos (HDP, en sus

siglas en turco), dirigido por un líder populista: Salahattin Demirtas. En cuarto lugar, y con 82 escaños, quedaban los ultranacionalistas del MHP.¹⁶³

La deriva autoritaria en la política turca, en la que los kurdos han sido en estos últimos meses los grandes perdedores, incluye no sólo lo dicho hasta ahora, sino que en buena medida queda bien reflejado en la aprobación por el AKP de la Ley de Seguridad en 2015.¹⁶⁴ El telón de fondo que justificó su elaboración y su aprobación, aprovechando la mayoría absoluta que aún tenía el partido de Erdogan, vino definido precisamente por graves protestas sociales en el sureste de Anatolia en octubre de 2015, que se saldaron con una cincuentena de muertos y que provocaron la imposición del estado de emergencia.

En el contexto regional, las Unidades de Protección Popular kurdas (YPG, en sus siglas en turco) se han venido mostrando eficaces en el combate contra el EI/DAESH, tanto en 2014 como en 2015, poniendo en evidencia a Erdogan y provocando reacciones aún más airadas de este al ver cómo mejoraba la percepción de los kurdos fuera del escenario regional, y sobre todo en Occidente. Las YPG tomaban por ejemplo la ciudad siria de Tal Abyad en junio de 2015: dicha localidad, fronteriza con Turquía, había

¹⁶¹ FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, Miguel: “Turquía: Erdogan, los kurdos y las elecciones. Los recelos se imponen”, *Esglobal*, 2 de junio de 2015, en www.esglobal.org.

¹⁶² “Oriente Próximo. El ‘gran Kurdistán’ avanza sin prisas”, *ISPE*, n° 915, 24 de noviembre de 2014, p. 6.

¹⁶³ IRIARTE, Daniel: “Las urnas niegan a Erdogan el poder absoluto en Turquía”, *ABC*, 8 de junio de 2015, p. 30, y “Turquía. Los sueños del ‘sultán’ se desvanecen”, *ISPE*, n° 942, 15 de junio de 2015, p. 6.

¹⁶⁴ La deriva autoritaria del Primer Ministro, primero, y luego Presidente Erdogan, se consolida a lo largo de más de trece años en el poder, pero se refuerza a partir de la represión de importantes protestas callejeras ocurridas en el verano de 2013, con su epicentro en la Plaza Taksim de Ankara pero también con efectos en Estambul y otras poblaciones importantes del país. Erdogan ambiciona una Presidencia con poderes aún mayores que los de los Presidentes estadounidenses. Véase “Turquía. Las urnas coronan al sultán”, *ISPE*, n° 961, 9 de noviembre de 2015, p. 5.

sido hasta entonces clave para el abastecimiento de Raqqa, la capital del EI/DAESH en suelo sirio y capital del Califato.¹⁶⁵

Los tres atentados más luctuosos producidos en Turquía en los últimos meses – dos a lo largo de 2015 y el tercero el pasado 12 de enero, y adjudicados todos ellos al EI/DAESH –, no han hecho sino dinamizar el esfuerzo antiterrorista de las autoridades turcas, pero más dirigido éste contra el PKK y otros actores kurdos que contra los yihadistas.¹⁶⁶ Por otro lado, en junio un atentado contra un mitin del HDP en Diyarbakir, la capital del Kurdistan turco, dejó dos muertos. Tras el atentado de Suruç el Gobierno decidía incorporar a Turquía a la Coalición contra el terrorismo, aunque el esfuerzo se orientaría mucho más a combatir al PKK que al EI/DAESH.

La renovada conflictividad contra los kurdos despierta recelos y provoca protestas entre la población, visibles en los funerales de los soldados y policías muertos violentamente en los últimos meses. El PKK rompía su tregua de dos años el 28 de julio de 2015, y el 19 de agosto mataba a ocho militares en la provincia de Siirt.¹⁶⁷ El 2 de dicho mes el

PKK había lanzado un atentado suicida contra un cuartel de la Gendarmería cerca de la localidad de Dogubayazit, próxima a la frontera iraquí, matando a dos agentes e hiriendo a 31.¹⁶⁸ Entre el 6 y el 8 de septiembre eran 30 los policías y soldados turcos muertos en diversos atentados y enfrentamientos con el PKK, marcando estos ejemplos una sangrienta tendencia que se ha seguido manteniendo semanas y meses después.¹⁶⁹

La celebración finalmente de unas segundas elecciones buscadas por Erdogan, el 1 de noviembre, conseguía para el AKP la mayoría absoluta gracias a una doble estrategia jugada en esos meses sin gobierno: el alimento del discurso nacionalista y anti-kurdo, por un lado, y relacionado con los anterior, la laminación del HDP como adversario político haciendo una lectura interesada del esfuerzo antiterrorista turco.¹⁷⁰ Los propios observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) constataron la coacción sufrida por algunos medios de comunicación en Turquía, eclipsando dicha mayoría absoluta islamista a las demás fuerzas. El Presidente Erdogan celebraba el 2 de noviembre en la Mezquita Eyup Sultan, el lugar de celebración de los nuevos sultanes al acceder al poder, su recuperación de la mayoría absoluta perdida

¹⁶⁵ “Oriente Próximo. Los kurdos pasan a la ofensiva”, *ISPE*, n° 944, 29 de junio de 2015, p. 6.

¹⁶⁶ Estos tres grandes atentados fueron los siguientes: el de 19 de julio que provocó 33 muertos en la ciudad turco-kurda de Suruç; el doble atentado sufrido por la Marcha por la Paz, el Trabajo y la Democracia en Ankara el 10 de octubre, que provocó 130 muertos; y el atentado contra objetivos turísticos junto a la Mezquita Azul, en Estambul el 12 de enero, que mató a 10 turistas alemanes. Véase “Turquía. La amenaza creciente del Daesh”, *ISPE*, n° 971, 25 de enero de 2016, p. 4 y AYESSTARÁN, Mikel: “Dos suicidas matan a 95 personas durante una marcha kurda por la paz”, *Diario de Navarra*, 11 de octubre de 2015, p. 6.

¹⁶⁷ Es destacable la vuelta del terrorismo del PKK pero también de otros grupos de izquierdas, como el atentado contra el Consulado estadounidense a principios de agosto de 2015 ejecutado por el Frente Revolucionario de Liberación Popular

(DKHP-C). Véase “La Turquie, cible de nouvelles attaques”, *Le Figaro*, 20 de agosto de 2015, p. 7.

¹⁶⁸ “Dos muertos en un atentado suicida del PKK contra una gendarmería en Turquía”, *El Norte de Castilla*, 3 de agosto de 2015, p. 26.

¹⁶⁹ “Oriente Próximo. El Kurdistan turco arde de nuevo”, *ISPE*, n° 954, 21 de septiembre de 2015, p. 6.

¹⁷⁰ Erdogan convocó nuevos comicios en agosto, una vez había descabezado al HDP e insistido en la imposibilidad de formar Gobierno de unidad con los demás partidos. Véanse BOURDILLON, Yves: “La Turquie s’ enfonce dans la crise politique et sécuritaire”, *Les Echos*, 20 de agosto de 2015, p. 4, y “Erdogan appelle à des nouvelles élections en Turquie”, *le Figaro*, 22 de agosto de 2015, p. 6.

en primavera.¹⁷¹ El AKP conseguía 316 escaños tras hacerse con más del 50% de los votos emitidos, y el Primer Ministro Davutoglu celebraba los resultados con un sonoro “Alhamdulillah”, alabado sea Dios en árabe. El peso de los islamistas es notorio en la sociedad turca, cada vez más dividida entre los sectores occidentalizados, predominantes en Estambul y la costa mediterránea, y los conservadores apegados a la religión en la Anatolia profunda.¹⁷² En segundo lugar quedaba, como en junio, el CHP con el 25% de los votos, en tercer lugar los ultranacionalistas con un 11,9% y en cuarto un muy diezmado HDP que, con el 10,6%, un 3% menos que en los comicios de fines de la primavera, a punto estuvo de desaparecer del mapa político.

3.- TURQUÍA COMO ALIADO OCCIDENTAL EN LA OTAN

Turquía participa en el escudo antimisiles desplegado progresivamente en los últimos años, algo que le ha puesto en dificultades con vecinos como Irán.¹⁷³ El papel de Turquía dentro de la estructura de la Alianza, tanto antes como después de la Cumbre de Lisboa de 2010 en la que la estructura de mandos y el personal se han visto reducidos drásticamente, sigue siendo tan importante como siempre y no se acusa cambio alguno. Pero de fronteras hacia adentro las Fuerzas Armadas turcas ya no son lo que eran, habiendo sido despojadas de su tradicional papel como garantes de un Estado laico que

era el kemalista, pero que ya no lo es el actual, y que han sido descabezadas para que los altos mandos que conocieron y defendieron aquel modelo vayan desaparecido de la escena antes incluso de que llegara el momento natural de su relevo generacional.

Tal relevo se ha producido aprovechando la persecución por las autoridades del Estado de supuestas conspiraciones golpistas. En noviembre de 2010 importantes jefes militares fueron destituidos, acusados de conspiración en el marco de la desarticulación de la Operación “Mazo de Hierro”, y acciones judiciales parecidas se han producido antes y después de aquella.¹⁷⁴

Pero Turquía sigue siendo un aliado más en el seno de la OTAN, y la Organización se ha visto en algunos momentos implicada en el feroz conflicto sirio siguiendo los llamamientos de Ankara. Aunque Turquía no ha invocado en ningún momento el Artículo 5 del Tratado de Washington – el que contiene la cláusula de la defensa colectiva – sí ha invocado, y en una ocasión, el Artículo 4 que incluye las consultas entre los Estados miembros ante algún acontecimiento cuando menos preocupante.¹⁷⁵ Casi estuvo a punto de invocarlo nuevamente, aunque finalmente se conformó con convocar una reunión extraordinaria del Consejo Atlántico, el 24 de noviembre de 2015, y ello después de que dos cazas turcos F-16 derribaran un bombardero ruso Su-24, en las proximidades del espacio aéreo turco según Rusia o

¹⁷¹ Al Informe de la OSCE contribuyeron también observadores del Parlamento Europeo y del Consejo de Europa. Véase AYESTARÁN, M.I: “Erdogan celebra el triunfo entre denuncias de manipulación”, *Diario de Navarra*, 3 de noviembre de 2015, p. 8.

¹⁷² “Turquía. Las urnas coronan al sultán”, *op. cit.*

¹⁷³ “Irán atacará el escudo antimisiles con base en Turquía si se ve amenazada”, *Europa Press*, 12 de noviembre de 2011, en www.europapress.es/internacional/noticia/.

¹⁷⁴ LÓPEZ ARANGÜENA, Blanca: “Erdogan suspende a tres generales turcos acusados de golpismo”, *El País*, 26 de noviembre de 2010, en <http://elpais.com/diario/2010/11/26/>.

¹⁷⁵ Tal invocación del Artículo 4 llevó tras las consultas al despliegue por algunos aliados, incluida España, de baterías de misiles Patriot en la frontera turca con Siria.

directamente en espacio aéreo turco según Ankara.¹⁷⁶

A lo que se ha resistido durante mucho tiempo Turquía, y ello ha sido así por las diferentes percepciones que hay entre este país y otros Estados miembros de la OTAN, ha sido a facilitar a los EEUU y otros aliados el uso de la base de Incirlik para realizar bombardeos contra el EI/DAESH. Estos bombardeos se iniciaron a las pocas semanas de la proclamación del Califato por Abu Bakr Al Bagdadi, líder del EI/DAESH, en el norte de Irak en junio de 2014, y afectando primero a objetivos en Irak y posteriormente también en Siria. Los aviones estadounidenses y de sus aliados tenían por ello que despegar desde bases lejanas en Doha (Qatar) o desde buques de la US Navy en el Mediterráneo Oriental o en el Golfo, viéndose obligados siempre a reabastecerse en vuelo.¹⁷⁷ Los sangrientos atentados terroristas producidos en Turquía en 2015 llevaron a las autoridades de Ankara a permitir a sus aliados utilizar la susodicha base de Incirlik y, con ello y según algunas interpretaciones, a convertirse en objetivo de ataques terroristas del EI/DAESH contra intereses turísticos, como habría sido el atentado suicida de 12 de enero de 2016 en el centro histórico de Estambul.¹⁷⁸

La decisión del Presidente Vladimir Putin de colaborar aún más estrechamente con su aliado sirio, con bombardeos desde el 30 de septiembre de la mano de la Fuerza Aérea rusa y desde buques de su flota en el Mediterráneo y en el Caspio, supone un paso adelante en términos de injerencia de una gran potencia potencialmente hostil en territorio próximo al de un miembro de la

Alianza.¹⁷⁹ El 8 de octubre los bombardeos rusos en Siria ya habían provocado la reunión de un Consejo de Ministros de Defensa aliados en el Cuartel General de la OTAN en Bruselas. A partir del inicio de los bombardeos la tensión bilateral ruso-turca ha ido en aumento, comprensible en un campo de batalla tan fluido como es el de Siria.¹⁸⁰ Ya en marzo y mayo de 2014 la Fuerza Aérea turca derribó dos aparatos sirios, un caza Mig y un helicóptero militar, ambos de fabricación rusa, y ello no hacía sino ensombrecer el buen clima de relaciones con Rusia sellado tres meses antes en Ankara, pero que difícilmente iba a resistir la tensión creciente con el principal aliado de Moscú en el Mediterráneo.¹⁸¹

Pero la solidez de la pertenencia de Turquía a la OTAN, por un lado, y la tensión con Rusia que refuerza los lazos entre Ankara y sus aliados en el seno de la Organización por otro, no deben hacernos olvidar, en términos de tendencias, la evolución del discurso de los líderes del AKP en los últimos años. A título de ejemplos, y además de destacar las declaraciones hechas en el marco de la visita del Presidente Putin a Ankara el 1 de diciembre de 2014, podemos destacar las afirmaciones del Presidente Erdogan en el marco de la Organización de la Conferencia islámica (OCI), considerando que los países occidentales instigan los conflictos en Oriente Próximo para explotar recursos

¹⁷⁶ "Oriente Próximo. Ruleta rusa en los cielos sirios", *ISPE*, nº 964, 30 de noviembre de 2015, p. 4.

¹⁷⁷ "Turquía ante la alternativa del diablo", *ISPE*, nº 907, 29 de septiembre de 2014, p. 3.

¹⁷⁸ "Turquía. La amenaza creciente del Daesh", *op. cit.*

¹⁷⁹ LORENTE, Adolfo: "Rusia desespera a la OTAN", *Diario de Navarra*, 9 de octubre de 2015, p. 6.

¹⁸⁰ En declaraciones del Primer Ministro Davutoglu el 5 de octubre un Mig-29 ruso habría bloqueado el radar de dos F-16 turcos desde el espacio aéreo sirio, y la OTAN hacía públicas el mismo día dos violaciones del espacio aéreo turco por dos aparatos rusos, un Su-30 y un Su-24, el 3 y 4 de octubre, en la región fronteriza de Hatay. Véase AYESTARÁN, M.: "Rusia tensa las relaciones con la OTAN al violar el espacio aéreo turco", *Diario de Navarra*, 6 de octubre de 2015, p. 6.

¹⁸¹ "Rusia-Turquía. El zar y el sultán comparten intereses", *ISPE*, nº 919, 22 de diciembre de 2014, p. 5.

naturales de los países musulmanes, o su valoración de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) como una organización mejor que la UE y a la que Turquía podría acabar adhiriéndose. Recordemos además que Turquía ha adquirido recientemente un sistema antimisiles FD-2000 chino por 3.400 millones de dólares, algo que choca en relación no sólo con su estatuto de miembro de la Alianza, sino incluso con su participación en el sistema antimisiles liderado por los EEUU que tanto indigna a Rusia.¹⁸²

4.- TURQUÍA Y SUS COMPLEJAS RELACIONES CON LA UNIÓN EUROPEA

Iniciadas las negociaciones de adhesión en 2005, estas poco han avanzado en una década. Pero antes de eso hay que recordar que Turquía tiene relaciones formales con Bruselas desde 1963, que solicitó formalmente la adhesión en 1987 y que no consiguió ser aceptado como país candidato hasta diciembre de 1999, esto último de la mano del Consejo Europeo de Helsinki.

Históricamente, la tensión entre Turquía y las Comunidades Europeas, primero, y con la Unión Europea después, se explicaban ante todo por las malas relaciones greco-turcas y, relacionadas también con ellas, por el conflicto de Chipre.

Aunque Turquía y Grecia se adhirieron a la Alianza Atlántica el mismo año, en 1952, la tensión entre ambos no ha decaído a pesar de que fueran desde entonces aliados. Las relaciones entre ambos Estados iniciaron un deshielo a fines de la década de los noventa – que permitió al Consejo Europeo de

Helsinki, en diciembre de 1999, aceptar a Turquía como Estado candidato a la adhesión –, pero lo cierto es que entre ambos países perduran motivos de fricción, tanto por la delimitación de aguas en el Egeo como por Chipre, pasando también por el trato dado por Atenas a minorías turcas asentadas en Tracia Occidental o por Ankara a las minorías griegas en Turquía, o las percepciones de las mismas por una y otra parte.

Por otro lado, la cuestión de Chipre – cuya parte greco-chipriota se adhirió a la UE en 2004 – no avanza en términos de resolución del conflicto, y ello a pesar del esfuerzo personal en el mismo de una figura como Kofi Annan, antiguo Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas. Desde 1974 más de 36.000 militares turcos permanecen en la parte ocupada del norte de la isla. Además, la situación se ha agravado desde 2014 a raíz del descubrimiento de yacimientos de gas natural por parte de Chipre en la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de la isla, cuya exploración y explotación provoca desde entonces tensiones con Ankara.¹⁸³

Pero en tiempos recientes hay motivos sobrevenidos para explicar por qué las relaciones entre Turquía y la UE y algunos de sus Estados miembros siguen siendo complicadas. Con la desestabilización regional provocada por las revueltas árabes, a partir del otoño de 2010, y dado el posicionamiento oficial turco hacia las mismas – que no es sino continuación de esa política islamista que veremos también reflejada en sus relaciones con Israel – se ha producido tal deterioro. Por otro lado, y más recientemente, tanto un acercamiento coyuntural de Turquía a Rusia, que duró poco aunque parecía consolidarse a fines de 2014, como el papel turco en relación con la

¹⁸² La OCS agrupa a Rusia, China, Uzbekistán, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán, Estados todos ellos más que alejados de los valores que defiende la OTAN. Véase “Rusia-Turquía. El zar y el sultán comparten intereses”, *op. cit.*

¹⁸³ “EKATHIMERINI (Grecia). Las provocaciones turcas en Chipre”, *El Economista*, 30 de octubre de 2014, p. 2 (Revista de prensa).

llegada masiva de inmigrantes irregulares a suelo de la UE a lo largo de 2015, ponían de nuevo las relaciones UE-Turquía en una posición incómoda.

En relación con algunos Estados miembros de la UE, Turquía también viene siendo cada vez más crítica, sobre todo cuando en el contexto del conflicto sirio algunos miembros han apoyado y/o apoyan de diversas maneras a combatientes – particularmente kurdos – que se enfrentan en el terreno a los terroristas del EI/DAESH.¹⁸⁴

Antes de tratar aspectos relevantes de los flujos migratorios irregulares que desde suelo turco han llegado a Europa Occidental a lo largo de 2015, bueno será ocuparse del contexto y del alcance de ese acercamiento Rusia-Turquía con el que terminaba 2014.

La Cumbre entre los Presidentes Putin y Erdogan, en Ankara el 1 de diciembre de 2014, suponía la aproximación de dos líderes que disintían entonces y siguen disintiendo hoy sobre múltiples temas – Ucrania, Chipre, Siria, Chechenia, Nagorno-Karabaj, etc – pero a los que en aquella coyuntura les unía un sorprendente discurso anti-occidental, y particularmente antieuropeo, sorprendente sobre todo en lo que a Erdogan respecta.¹⁸⁵

El Presidente ruso aprovechó su discurso en la capital turca para anunciar la suspensión del proyecto de gasoducto South Stream (Corriente del Sur), argumentando que Europa Occidental no lo quería, y ello a la vez que afirmaba que Rusia contribuiría a hacer de Turquía un país con aún más peso

que el que entonces tenía como nudo y corredor energético.

Volviendo a la cuestión migratoria, siendo un país con 73 millones de habitantes en 2012, y creciendo, lo importante de Turquía hoy es su papel adicional como punto de paso de flujos masivos de migrantes hacia suelo europeo. La ofensiva migratoria procedente de Turquía y que por los Balcanes Occidentales ha llegado rápidamente y de forma masiva a Alemania y otros Estados centroeuropeos parece haber desenterrado viejos recuerdos de tensión entre europeos y otomanos.¹⁸⁶

El epicentro de dicha tensión a lo largo de 2015 se ha situado en algunos Estados miembros de la Unión, como Hungría y Austria, mientras que cierta tensión con Alemania empieza a vivirse, aunque mucho más tardíamente por haber sido la Canciller Angela Merkel, en una primera fase, una gran valedora de la entrada de refugiados en suelo comunitario. El agravamiento de la situación en 2015 es evidente, sobre todo si tenemos en cuenta que, hasta fines de 2014 Turquía protegía bien su frontera con Grecia y los flujos de inmigrantes irregulares que llegaban a los Balcanes y continuaban hacia Alemania lo hacían a través del Mar Negro y cruzando Bulgaria y Rumanía. Esto es, en aquel entonces el acceso se producía por distinta vía y a un ritmo mucho menor, y ello aun cuando la presión era tan importante como lo es hoy, más de un año después.¹⁸⁷

Siendo Turquía desde el principio el país fronterizo con Siria que más refugiados ha recibido procedentes de este país árabe desde que estallaron violentas revueltas en el mismo en marzo de 2011, a lo largo de 2015 Ankara

¹⁸⁴ Es el caso por ejemplo de Alemania, que dotó de misiles anticarro Milán a los pesmerghas kurdos de las YPG y del Gobierno Regional del Kurdistan iraquí que habrían sido eficaces para que dichos actores hubieran podido recuperar el control de Kobane y de Tal Abyad. Véase “Oriente Próximo. Los kurdos pasan a la ofensiva” *ISPE*, n° 944, 29 de junio de 2015, p. 6.

¹⁸⁵ “Rusia-Turquía. El zar y el sultán comparten intereses”, *op. cit.*

¹⁸⁶ Recordemos que el Impero Otomano llegó a asediar Viena en dos ocasiones, en 1529 y en 1683, y que la memoria se alimenta hoy en día rememorando aquello desde el siglo XXI.

¹⁸⁷ “Migraciones. Marejada mediterránea de refugiados”, *ISPE*, n° 917, 8 de diciembre de 2014, p. 4.

ha permitido que flujos importantes de dichos refugiados alcanzaran suelo de la UE a través de Grecia. Es significativo que el Primer Ministro Davutoglu evocara en su discurso ante la Asamblea General de la ONU, en septiembre de 2015, que Turquía había gastado ya más de 7.600 millones de dólares en atender a tan elevada cifra de refugiados (alrededor de 2 millones), sin recibir – añadía – ninguna ayuda exterior.¹⁸⁸

Ante el agravamiento de la situación, la Comisión Europea ha llegado a ofrecer a Turquía hasta 3.000 millones de euros en octubre para un período de dos años, triplicando con ello otra oferta monetaria hecha con el mismo fin en septiembre. Las ofertas europeas, y la filtración mediática de las mismas, llevaban a considerar en los últimos meses de 2015 que Turquía podía estar en vías de conseguir de la UE concesiones que nunca había imaginado en la ya larga década de infructuosas negociaciones de adhesión iniciadas en 2005. En el contexto de tales negociaciones, y con ese telón de fondo, Turquía aspiraba incluso a acabar jugando un papel activo en la Agencia Europea de Control de Fronteras Exteriores (FRONTEX).¹⁸⁹

El año 2015 acababa en efecto con una serie de concesiones a Turquía que van más allá de lo crematístico para entrar en la siempre sensible dimensión institucional.¹⁹⁰ La

Cumbre bilateral UE-Turquía, celebrada el 29 de noviembre en Bruselas, y el Consejo de Asuntos Generales celebrado el 14 de diciembre también en la capital belga, fueron dos reuniones clave para consolidar la recuperación del esfuerzo negociador entre ambas partes.¹⁹¹ Antes de ello, tras el Consejo Europeo extraordinario de 15 y 16 de octubre en Bruselas, se abordó la apertura de tres capítulos de las negociaciones, sensibles los tres: el de política económica y monetaria (capítulo 17º), el de derechos judiciales y fundamentales (capítulo nº 23) y el de justicia, libertad y seguridad (capítulo nº 24). Importante es destacar que eran 3 de los 35 que cualquier aspirante a la adhesión ha de superar y de los que, hasta ese momento, Turquía sólo había superado uno en las arduas negociaciones iniciadas en 2005.¹⁹²

Turquía ha encontrado en la gestión de los flujos migratorios un asidero ideal para forzar un acercamiento con la UE que hasta tiempos muy recientes parecía inviable tal y como hemos visto en el proceso explicado anteriormente. De hecho, en noviembre de 2015 ya eran cinco los capítulos negociadores abiertos con la Comisión Europea, y la susodicha referencia incluso a la posible exención de visados mostraba el temor de la Unión a verse desbordada por los 2,2 millones de refugiados que Turquía alberga en su suelo.¹⁹³ Ello no quita que las relaciones entre Bruselas y Ankara se ven caracterizadas por la tensión, acompañadas como siguen estando por las imágenes diarias de los flujos de inmigrantes irregulares que siguen llegando a las islas griegas desde las costas turcas.

¹⁸⁸ “Turquía. Los refugiados, baza de negociación”, *ISPE*, nº 956, 5 de octubre de 2015, p. 2.

¹⁸⁹ Los rumores extendidos hablaban incluso de flexibilizar la concesión de visados a ciudadanos turcos, para algunos sólo para empresarios y hombres de negocios y para otros de forma generalizada. Véanse SERBETO, Enrique: “Turquía endurece las condiciones para ayudar a la UE con los refugiados”, *ABC*, 16 de octubre de 2015, pp. 46-47, y SORIA, Lidia: “La UE se alía con Turquía para contener la ola de refugiados”, *La Razón*, 16 de octubre de 2015, p. 26.

¹⁹⁰ Las voces contra dichas concesiones se han ido alzando en diversos círculos europeos. Véase el Editorial del diario francés *Le Monde* en

“Migrants: ne pas tout ceder à M. Erdogan”, *Le Monde*, 18-19 de octubre de 2015, p. 27.

¹⁹¹ LORENTE, Adolfo: “La UE retoma el diálogo con Turquía para su adhesión”, *Diario de Navarra*, 15 de diciembre de 2015, p. 10.

¹⁹² Véase MOLINOS, María: “Merkel endulza a Erdogan la oferta de la UE ante la avalancha migratoria”, *Diario de Navarra*, 19 de octubre de 2015, p. 7.

¹⁹³ “Turquía. Las urnas coronan al sultán” *op. cit.*

También terminaba 2015 con un enfriamiento de las relaciones entre Ankara y Moscú, a diferencia de lo que ocurría a fines del año anterior, y este punto es desarrollado en detalle en el siguiente epígrafe.

5.- TURQUÍA COMO NUDO ENERGÉTICO Y LAS TENSIONES CON RUSIA

Desde que a mediados de la década de los noventa del siglo XX se inaugurara el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhán (BTC), el papel de Turquía como nudo de tránsito y distribución energética no ha hecho sino crecer en importancia. Ello le ha permitido a Ankara consolidar sus relaciones con países como Georgia, Azerbaiyán, Kazajistán o Uzbekistán pero también añadir motivos de tensión a sus relaciones con Rusia.¹⁹⁴

Turquía contribuyó a este proyecto energético – y a uno similar para canalizar gas natural – no tanto para perjudicar a Rusia, sino para agilizar dinamizándolos los tránsitos y reduciendo los riesgos que para Turquía tiene el paso de grandes petroleros por los estrechos del Bósforo y de Dardanelos.

Una vez descartado el gasoducto Nabucco, y hasta que sus posiciones antagónicas en relación con el conflicto sirio les han llevado a distanciarse, Ankara y Moscú llegaron a aproximarse de forma ostentosa a fines de 2014. Tal aproximación se producía en el contexto de la imposición de duras sanciones por los países occidentales a Rusia para castigar a dicha potencia por su actitud en

relación con Ucrania, y la negativa turca a aplicarlas.¹⁹⁵

Son pues las relaciones entre Turquía y Rusia motivo de encuentros y desencuentros, más de los segundos que de los primeros, y sobre todo en tiempos recientes.

Conflictos como los de Nagorno-Karabaj, en el que Turquía apoya al Estado musulmán y Rusia a Armenia, o la conflictividad en el Transcáucaso ruso desde que estallara la Primera Guerra Ruso-Chechena, en 1994, han sido siempre motivo de recelos y de tensiones.¹⁹⁶

Turquía no reconoce el genocidio armenio ocurrido según fuentes armenias entre su inicio el 24 de abril de 1915 y 1916. Según las mismas fuentes un millón y medio de armenios habrían sido asesinados, la mitad de los que entonces habitaban en Turquía. Fueron expulsados de la Tracia, la Cilicia y Anatolia y enviados en el marco de la susodicha agresión masiva hacia Siria y Mesopotamia llegando a dicho destino – para ser internados en campos de concentración – tan sólo el 20% de los expulsados. Aparte de los muertos en el acto de la expulsión muchos perecieron de hambre y frío hasta el millón y medio que, según fuentes armenias, habrían muerto. Los Jefes de Estado de Francia, Rusia, Serbia y Chipre participaron

¹⁹⁵ Nabucco podría ser factible ahora, cuando en enero de 2016 se han levantado la mayoría de las sanciones que los países occidentales imponían a Irán desde hacía años, pero es la situación de caída de los precios de los hidrocarburos la que quizás ya no haga rentable el proyecto. Este hubiera debido inaugurarse según el proyecto inicial en 2017 de haber arrancado su construcción en 2013. El proyecto tenía su página electrónica en www.nabucco-pipeline.com/portal/.

¹⁹⁶ En relación con Armenia la tensión va mucho más atrás en el tiempo que el estallido del conflicto en Nagorno-Karabaj, pues es el genocidio armenio el motivo de tal fricción estructural entre Ankara y Ereván.

¹⁹⁴ MORALES, Javier: “Reservas y transporte de petróleo en el Mar Caspio: el oleoducto Bakú-Tiflisi-Ceyhan”, *UNISCI Discussion Papers*, octubre de 2004, en www.ucm.es/info/unisci/revistas/.

en los actos conmemorativos en Ereván, en abril de 2015, de dicha tragedia.¹⁹⁷

Turquía reconoce la muerte de muchos armenios – aunque no más de 100.000 - pero la sitúa en el marco de la Gran Guerra, y en particular ante el temor de que el Ejército Zarista pudiera apoyarse en esta población cristiana para combatir desde dentro a un Imperio Otomano ya en franca decadencia. Aunque Occidente ha cerrado los ojos a esta situación, en aras a no desestabilizar a un aliado tan importante durante la Guerra Fría como es Turquía, la diáspora armenia diseminada por el mundo, y buena parte de ella en Europa Occidental, con su epicentro en Francia, presiona sin desaliento para que tal agravio histórico no caiga en el olvido. Aparte de en Francia, la diáspora armenia se dispersó por la Unión Soviética – dentro y fuera de la República Soviética de Armenia -, Irán, Siria, los EEUU y Argentina.

Aunque en 2009 hubo un inicio formal de contactos y de negociaciones entre Ankara y Ereván, en meses y años posteriores dicho proceso se ha frenado. Contribuye también a dicho frenazo, entendible por las tensas percepciones mutuas, la tensión en torno al conflicto de Nagorno Karabaj. En 1993 se cerró la frontera entre Turquía y Armenia, una respuesta turca a la ocupación por tropas armenias de varios distritos de Azerbaiyán limítrofes con el susodicho enclave. Azerbaiyán presiona a su aliado turco para que no reabra dicha frontera. Importante es destacar que la tensión entre Armenia y Azerbaiyán por Nagorno-Karabaj no declina: en el verano de 2014 murieron 12 soldados de ambos Estados en escaramuzas en la frontera y el 12 de noviembre de aquel año

un helicóptero armenio Mi-24 fue derribado por fuego azerí.¹⁹⁸

Volviendo al enfriamiento de las relaciones ruso-turcas en los últimos meses de 2015, motivadas sobre todo por sus diferencias en torno al conflicto de Siria, este ha seguido un recorrido que lleva a una tensión cada vez más peligrosa tanto en clave regional como global al ser Turquía miembro de la OTAN.

En diciembre el Presidente Putin acusaba directamente a su homólogo turco de enriquecerse con el petróleo sirio contrabandeado a Turquía por el EI/DAESH y recordando que su yerno es ministro de Energía y que uno de sus hijos, Bilal, dirige una importante petrolera.¹⁹⁹ Al agravamiento actual se ha llegado a través de varios pasos, cada vez más graves conforme iban avanzando y que incluían el derribo de un bombardero ruso Su-24 por dos cazas turca F-16 el 24 de noviembre de 2015. Turquía acusó a Rusia de haber violado el espacio aéreo turco en la provincia de Hatay mientras las autoridades rusas lo negaron.²⁰⁰ Ante este deterioro en las relaciones se pueden perder sobre todo proyectos y expectativas: entre otras la de la construcción del gasoducto Turk Stream, que hubiera sido la pragmática respuesta rusa a la cancelación del proyecto South Stream, y la de la central nuclear de Akkuyu, en las proximidades de Mersin.²⁰¹ Finalmente, destaquemos que el 13 de diciembre de 2015 la fragata rusa “Smetlivi” protagonizaba en aguas del Egeo

¹⁹⁷ Esas víctimas fueron canonizadas por la Iglesia Apostólica Armenia. Véase MANUECO, R. M.: “El primer genocidio del siglo XX”, *Diario de Navarra*, 25 de abril de 2015, p. 8.

¹⁹⁸ “Cáucaso. Rusia extiende su influencia al Caspio”, *ISPE*, n° 914, 17 de noviembre de 2014, p. 4.

¹⁹⁹ “Oriente Próximo. ¿Doble juego de Turquía?”, *ISPE*, n° 966, 14 de diciembre de 2015, p. 5.

²⁰⁰ Dentro de su campaña aérea iniciada el 30 de septiembre de 2015, en apoyo a su aliado El Assad, los aparatos rusos llevaban tiempo bombardeando posiciones turcomanas en el norte de Siria y provocando con ello las críticas de Turquía. Véase “Oriente Próximo. Ruleta rusa en los cielos sirios”, *op. cit.*

²⁰¹ “Turquía. ¿Cuándo la negligencia es cómplice?”, *ISPE*, n° 958, 19 de octubre de 2015, p. 4.

un incidente con un pesquero turco que, según el comandante de la nave, se habría acercado peligrosamente a la misma. El incidente se produjo a menos de 20 millas náuticas de la isla griega de Lemnos.²⁰²

Destaquemos también aquí que a Rusia le preocupa, y con razón, la presencia de al menos 7.000 yihadistas de origen ruso, o procedentes de repúblicas exsoviéticas de Asia Central, combatiendo en Siria, parte en las filas del EI/DAESH en la provincia de Hasaka, limítrofe con Turquía, y parte en la provincia de Idlib encuadrados en el Frente Al Nusra, la franquicia siria de Al Qaida. En relación con esta amenaza, Rusia, como tantos otros Estados del mundo con nacionales combatiendo en dichos escenarios, reprocha a Turquía su laxitud a la hora de controlar el paso de tantos extranjeros por su frontera con Siria.²⁰³

6.- LAS COMPLEJAS RELACIONES CON IRÁN Y EL FACTOR SIRIO

Las relaciones otrora fluidas de Turquía con algunos de sus vecinos – cuando aún eran fieles en buena medida al lema “cero problemas con los vecinos” del en la época Ministro de Asuntos Exteriores Davutoglu – se han deteriorado en el último lustro, sobre todo como consecuencia de la posición turca en relación con las revueltas árabes y, en particular, con su activismo a favor de propiciar el derrocamiento del Presidente Bashar El Assad, firme aliado de Irán en la

región. Recordemos por ejemplo cómo el 12 de mayo de 2010 Turquía firmaba con Irán y con Brasil un acuerdo por el que Irán depositaría en Turquía 1.200 kilogramos de uranio enriquecido al 3,5%, y todo ello para tratar de coadyuvar a facilitar avances en las negociaciones de la Comunidad Internacional y la República Islámica en relación con su programa nuclear.²⁰⁴ Este no llegaría finalmente a concretarse, pero tal iniciativa de Ankara es un magnífico ejemplo de un clima político y diplomático que hoy ha desaparecido.

Si antes de las revueltas árabes la vecindad no era particularmente problemática era porque ninguna de las dos capitales, ni Ankara ni Damasco, decidía llevar al límite los factores belígenos existentes: a título de ejemplo, Siria considera desde su independencia que el distrito de Alejandreta-Hatay, dejado en manos turcas al establecerse el régimen de Mandatos tras el fin de la Primera Guerra Mundial, debería de estar bajo su soberanía y no de la de Turquía. Por otro lado, durante décadas Turquía había sabido del apoyo sirio al PKK turco, pero ni la realidad anterior ni esta habían sido enarboladas por una y otra capital en términos de provocar una aguda crisis bilateral. Más recientemente, el estallido de las revueltas árabes y la deriva de la política exterior turca desde que el AKP se hizo con el poder han facilitado el agravamiento que hoy está en un punto álgido generando inestabilidad en toda la región.

El emergente frente shíi – que agrupa a Irán, Siria, Hizbollah y también Irak – es mal visto por la Turquía de Erdogan, y acontecimientos recientes no hacen sino enconar las relaciones Ankara-Teherán. Destacamos de estos últimos dos: la entrega de dinero, armas y otros recursos por parte de Turquía a los enemigos de El Assad, por un lado, y la injerencia armada turca en suelo

²⁰² Dicha unidad naval, perteneciente a la Flota del Mar Negro, es una de las desplegadas en la zona para mostrar la bandera y para abastecer con apoyo al aliado sirio. Véase MAÑUECO, R. M.: “Incidente entre Rusia y Turquía en el Mar Negro”, *Diario de Navarra*, 14 de diciembre de 2015, p. 11.

²⁰³ “Cáucaso. Los chechenos, en la élite del Daesh”, *ISPE*, n° 964, 30 de noviembre de 2015, p. 6.

²⁰⁴ “Turquía. Enroques políticos en Ankara”, *ISPE*, n° 904, 8 de septiembre de 2014, p. 6.

iraquí.²⁰⁵ Esto último se verifica no sólo con los ataques contra posiciones del PKK en territorios del norte de Irak bajo control del Gobierno Regional del Kurdistan iraquí que dirige Masud Barzani, sino incluso con la presencia de 300 efectivos turcos en la base militar de Nargizliya, en la frontera entre las provincias iraquíes de Dahuk y Nínive y duramente criticada por el Gobierno del Primer Ministro Haidar El Abadi, firme aliado de Irán.²⁰⁶

El régimen turco debe de ser cuidadoso en esta dimensión debido no sólo al escenario regional sino también a factores internos. La minoría aleví, que es una rama del shiísmo, tiene presencia e influencia en el país: a título de ejemplo, 84 de los 132 parlamentarios del Partido Republicano Popular (CHP), los kemalistas que son los adversarios por antonomasia del AKP, son alevíes.²⁰⁷

7.- EL DISTANCIAMIENTO ENTRE TURQUÍA E ISRAEL Y SUS CONSECUENCIAS EN LA REGIÓN

Turquía e Israel son aliados ambos de los EEUU desde fines de los cuarenta, cuando el segundo nace como Estado en 1948 y en un momento en el que se estaba consolidando la Guerra Fría, y han pertenecido durante más de cincuenta años a un mismo mundo. Turquía y Grecia se adhirieron a la OTAN en 1952, y ese mismo año Ankara y Tel Aviv establecieron relaciones diplomáticas siendo el primer Estado de mayoría musulmana que lo hacía. Tal realidad se consolidó además en clave regional pues las tensiones de uno y

otro Estado con vecinos como Irak les aproximaba aún más.²⁰⁸

Turquía es miembro de la OCI desde antiguo, pero ello no provocó una posición automática en apoyo a los palestinos y de hostilidad hacia Israel. Es más, Turquía actuó siempre que pudo como factor de mediación y de aproximación, en paralelo al mantenimiento de la alianza con Israel – y con los EEUU – descrita. Pero con la llegada de los islamistas del AKP al poder, en 2002, todo iba a cambiar radicalmente, y lo hizo particularmente desde que HAMAS se hiciera con el control de Gaza entre 2006 y 2007.²⁰⁹

Ambos Estados han colaborado históricamente en el ámbito de la defensa apoyándose uno y otro en el sector de la industria de la defensa, potente en ambos casos. Israel, por ejemplo, ha modernizado durante años los carros M-60 A1 turcos, y cazas F-16 de ambos países han realizado con frecuencia maniobras combinadas. Pero las relaciones comenzaron a enrarecerse con la reacción turca a la Operación Plomo Fundido, en Gaza en 2008, y con la creciente hostilidad en medios de comunicación turcos tanto contra Israel como contra los judíos, hostilidad que no ha hecho sino intensificarse con las tres guerras posteriores también libradas entre Israel y HAMAS. Estas se han sucedido hasta en tres ocasiones entre el breve período de 2011 y 2013, alimentando la animadversión entre ambas partes.

El asalto por la Marina israelí, en mayo de 2010, a la “Flotilla de la Libertad” que pretendía violar el embargo a que Israel tenía

²⁰⁵ “Oriente Próximo. ¿Doble juego de Turquía? *Op. cit.*

²⁰⁶ *Ibidem.*

²⁰⁷ “Turquía. ¿Cuándo la negligencia es cómplice?”, *op. cit.*

²⁰⁸ Turquía estaba enfrentada al Irak de Saddam Hussein por la cuestión del agua, agravándose la tensión cuando Ankara puso en marcha su Gran Proyecto de Anatolia del Sudeste que, desde la perspectiva iraquí, detraería agua al ser el Tigris y el Eufrates ríos internacionales. Irak era además el santuario del PKK, enemigo número uno de Turquía desde que iniciara su lucha armada en 1984.

²⁰⁹ “Turquía. Enroques políticos en Ankara”, *op. cit.*

sometida a la franja de Gaza marcó un verdadero punto de inflexión.²¹⁰ A partir de ese dramático momento la actitud de la Turquía gobernada por el AKP ha sido ya claramente hostil hacia Israel.²¹¹ Pero también es cierto que tal realidad también se ha visto salpicada de algunos momentos de pragmatismo con ejemplos que lo ilustran, y ello porque las relaciones no se han roto del todo y porque las inercias de un amplio pasado de relación tampoco pueden borrarse de un plumazo.²¹²

Finalmente, Israel apuesta en la región por los kurdos, y en particular por el Gobierno Regional del Kurdistan (GRK) iraquí, entidad poblada por 6,5 millones de habitantes con la que tiene todo tipo de relaciones.²¹³ Aunque Turquía también ha tenido relaciones con el GRK, particularmente desde la segunda mitad de la pasada década, la percepción turca de dicha presencia y apoyo israelí a los actores kurdos en un sentido más amplio no hará sino agravar aún más la tensión entre Ankara y Tel Aviv, particularmente en el contexto del reforzamiento de los actores

kurdos en el marco de la lucha contra el EI/DAESH en Siria e Irak.

8.- CONCLUSIONES

Turquía se erige con sus ya 75 millones de habitantes hoy, y creciendo, en potencia regional, apoyándose para ello en primer lugar en una dinamización ideológica pero también religiosa alimentada por el AKP como organización y por algunas figuras del mismo en particular.

El binomio formado por Recep Tayyip Erdogan y por Ahmet Davutoglu es el protagonista del reposicionamiento de Turquía desde hace algo más de una década. En clave de política interna Erdogan viene empeñándose en transformar el sistema parlamentario turco en uno presidencialista, con opciones claras de conseguirlo tras la victoria del AKP en las elecciones generales de 1 de noviembre de 2015. Con ello, la concentración del poder en sus manos y en las de su partido se consolida aún más.

Su política es islamista de fronteras hacia fuera y de fronteras hacia dentro, con consecuencias profundas para ambas dimensiones. En clave regional, Turquía no sólo ha contribuido a alimentar la desestabilización de Oriente Próximo y del norte de África con sus políticas activas en relación con escenarios de revueltas árabes consolidadas – en Túnez, Libia y Egipto –, sino que también lo ha hecho y lo sigue haciendo con el escenario más grave y más vivo de dichas revueltas: Siria.

La obsesión turca por provocar la caída de Bashar El Assad desde hace casi cinco años ha condicionado en buena medida la política exterior, de seguridad y de defensa de Ankara. Turquía ha tomado partido por los 14 millones de suníes en un país árabe de 22 millones de habitantes que tiene ya hoy a casi cinco millones fuera de sus fronteras, y que

²¹⁰ En el asalto murieron nueve ciudadanos turcos embarcados en el buque “Mavi Marmara”. Pertenecían a la supuesta ONG “Innsani yardim Vakfi”.

²¹¹ “Turkey restricts use of airspace by Israeli cargo planes”, *Haaretz*, 26 de febrero de 2012, en www.haaretz.com/news/.

²¹² A destacar la indemnización a las familias de los nueve fallecidos en el “Mavi Marmara”, por un lado, y el incremento del comercio bilateral entre ambos Estados, desde los 2.600 millones de dólares en 2009 a los 5.100 millones en 2013. Véase “Oriente Próximo. Israel y Turquía se aproximan”, *ISPE*, nº 888, 5 de mayo de 2014, p. 5.

²¹³ En medio de la ofensiva del EI/DAESH en el norte de Irak, que culminó con la toma de Mosul en junio de 2014, dos petroleros zarparon del puerto turco de Ceyhán llevando un millón de barriles de petróleo kurdo a Israel. El oleoducto por el que llegó dicho petróleo es el construido entre Turquía y el Gobierno Regional del Kurdistan iraquí, en abierto desafío a las autoridades de Bagdad. Véase “Crisis en Irak. El Kurdistan en ciernes”, *ISPE*, nº 896, 30 de junio de 2014, p. 4.

hasta el estallido de las revueltas era un ejemplo de convivencia intercomunitaria y de equilibrios que, a buen seguro, ya han desaparecido para siempre. Aunque sigue siendo considerado en el seno de la OTAN como un aliado más, sus arriesgadas políticas provocan crecientes críticas.

Finalmente, las relaciones con Israel, con Irán y con Rusia también se han deteriorado profundamente, como lo han hecho con la UE y con algunos de sus Estados miembros ante la reciente gestión por Ankara de flujos migratorios irregulares masivos a lo largo de 2015.

Con todo ello podemos concluir que las aspiraciones de Turquía a rediseñar una nueva política exterior, con consecuencias en las de seguridad y de defensa, se han cumplido en los últimos años, pero tal rediseño no ha hecho sino alejarla aceleradamente del atractivo principio de “cero problemas con los vecinos” acuñado por sus autoridades actuales.

EL INICIO DE LAS NEGOCIACIONES ENTRE TURQUÍA Y LA UNIÓN EUROPEA: DE LA ESPERANZA AL BLOQUEO (2005-2006)

Sara Núñez de Prado Clavell

Profesora Titular de la Universidad Rey Juan Carlos

Javier Rodríguez Abengózar

Graduado en Historia y Periodismo

RESUMEN:

El inicio de las negociaciones de adhesión entre la República de Turquía y la Unión Europea se produce el 3 de octubre de 2005 tras años de conversaciones previas. El siguiente artículo pretende investigar el proceso y la evolución de las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea a través de las reacciones del diario El País en torno a este suceso mediante el estudio de sus editoriales entre 2005 y 2006. Tras los recientes acontecimientos en Turquía, la posibilidad de una adhesión de este país a la Unión Europea parece lejana, por ello es necesario hacer una retrospectiva del inicio del proceso para valorar su desarrollo posterior y las posibilidades futuras.

ABSTRACT:

The beginning of formal accession negotiations between the Republic of Turkey and the European Union happened on the 3rd of October 2005 after years of previous conversations. The following article aims to investigate the process and progress of the negotiations between both actors through the information showed on the journal "El Pais" about this event by studying its editorials during 2005 and 2006. After the recent events lived in Turkey, the possibility of the country's EU membership may seem far away, and that's why it is necessary to look backwards at the beginning of the process to assess its further development and future possibilities.

PALABRAS CLAVE: *Turquía, Unión Europea, Erdogan, El País, Negociaciones.*

KEYWORDS: *Turkey, European Union, Erdogan, El País, Negotiations.*

1.- LAS RELACIONES ENTRE LA REPÚBLICA DE TURQUÍA Y LA UNIÓN EUROPEA (1963-2005)

La moderna Turquía se funda en 1923 gracias al trabajo político de Mustafa Kemal, conocido como Atatürk, que

quiere decir “padre de los turcos”. Desde ese año y hasta los albores del siglo XXI, el avance hacia la democracia, la identificación europeísta y la modernidad, a pesar de ciertos momentos de incertidumbre y muchas dificultades, ha

sido una constante en el antiguo país de la Sublime Puerta. Pero, iniciada la década de los 90, volvían a resurgir cuestiones que hasta entonces parecían estar superadas: tendencias islamistas, identidad nacional, etnicidad, conveniencia o no del ingreso en la Unión Europea... Todo ello, unido a una profunda crisis económica vivida a finales de la década, hicieron que Turquía entrara en el siglo XXI con más sombras que luces, ya que las diferenciaciones ideológicas comenzaban a entrar en terrenos que abarcaban más allá del mero enfrentamiento político entre partidos de distinta tendencia.

La llegada al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP)²¹⁴ traía nuevas esperanzas a la población, ya que parecía romperse la tendencia de gobiernos inestables que había caracterizado los últimos años. Estas esperanzas parecieron tener fundamento en los siguientes años, sobre todo los que se corresponden con el primer gobierno, es decir, hasta el 2007, año en el que nuevamente las elecciones dieron el triunfo al AKP, esta vez con un 46% de los votos²¹⁵. En esa primera etapa no sólo

se superó la crisis económica, sino que el país pasó a ser considerado una economía emergente, con un crecimiento medio cercano al 7% anual. Políticamente se acometieron una serie de reformas largamente demandadas por la Unión Europea para poder iniciar las negociaciones de adhesión. Entre otras, se reformaron el Código Penal y el Civil, se derogaron los tribunales especiales antiterroristas y la Comisión Provisional de Minorías, que en realidad era una herramienta del gobierno y los militares para controlar a todos aquellos grupos que se consideraba que podían atentar contra la integridad de Turquía. Y, sobre todo, se reformó el Consejo de Seguridad Nacional, a través del que los militares mantenían vivo el espíritu de Atatürk y preservaban la laicidad del estado. Ciertamente es que con esta medida se debilitaba el ejército y con ello disminuía también la capacidad de las fuerzas armadas para garantizar la democracia y los principios kemalistas. Pero, en esos momentos la Unión Europea, lejos de prever futuros problemas, se congratuló de las reformas, felicitó al gobierno del AKP por su valentía y lo comparó con cualquier partido europeo de corte democristiano²¹⁶. Consecuencia de todo ello, fue la apertura de las negociaciones de adhesión entre la Unión Europea y Turquía en octubre del 2005.

Las dificultades comenzaron casi al mismo tiempo que la apertura de las negociaciones, lo que no era de extrañar, ya que se seguía la constante que había caracterizado las relaciones entre Turquía

²¹⁴ Las elecciones se celebraron en noviembre del 2002 y el AKP obtuvo un 34% de los votos. Ahora bien, dada la inhabilitación política a la que había sido condenado su líder por una sentencia de 1998, éste no pudo entrar a formar parte del gobierno el 2003, gracias a una reforma constitucional votada por la Asamblea Parlamentaria que cambió la constitución y terminó con la situación de inhabilitación de Erdogan.

²¹⁵ En el 2011 superó el triunfo anterior, alcanzando el 49% de los votos. En las siguientes elecciones, las de junio de 2015, la situación dio un vuelco, pues, aunque el AKP obtuvo el 40,8% de los votos, lo que se traducía en 258 diputados, éstos no eran suficientes para formar gobierno en solitario. Resultado de la imposibilidad de llegar a acuerdos se fue a unas nuevas elecciones en noviembre del mismo año y entonces el AKP se

alzó con el triunfo, pues casi rozó el 50% de los votos.

²¹⁶ Por aquellas fechas el propio Erdogan definía al AKP en términos parecidos.

y la Unión Europea desde el inicio de las mismas. Es decir, un paso adelante, dos atrás. Felicitaciones por parte de Europa por la buena marcha de las cuestiones y el cumplimiento de los requerimientos europeos, pero a la vez, la exigencia de que hay que hacer más y todavía no es suficiente. No es éste el lugar para analizar en profundidad esta relación, pero sí para hacer un breve resumen de la misma hasta el 2005. Los primeros contactos de tipo comercial se iniciaron en la década de los 60. Concretamente en septiembre de 1963 se firmó el Acuerdo de Ankara²¹⁷. Ya entonces Turquía manifestó su intención de profundizar en dichas relaciones y de en un futuro próximo entrar a formar parte de la entonces Comunidad Económica Europea. De hecho, este acuerdo no sólo hacía referencia a la progresiva eliminación de las barreras comerciales hasta alcanzar la Unión Aduanera, sino que también, a través del artículo 28, se abría la posibilidad de la integración turca.

Las relaciones entre ambos actores funcionaron perfectamente durante más de 20 años con la eliminación progresiva de las barreras comerciales. Las cosas comenzaron a complicarse en 1987, año en el que Turquía, por primera vez, pide oficialmente ser considerada país candidato para la adhesión. Europa respondió entonces con una negativa que se ha ido repitiendo de manera recurrente. El primer paso se dio en 1994 en la Cumbre de Essen, allí se aprobó la denominada “estrategia de preadhesión”, pensada para ayudar al país a ir

incorporando lo que se conoce como el “acquis” o acervo comunitario. En los años siguientes, la Comisión en sus informes anuales reconocía los esfuerzos realizados por Turquía, felicitándola y animándola a seguir en la misma línea, pero sin mostrarse de acuerdo el otorgarle estatus de país candidato. Asimismo, se aprobaban nuevos instrumentos legales y nuevas ayudas económicas que permitieran al país seguir trabajando. Finalmente, en 1999, en la Cumbre de Helsinki, Turquía conseguía su estatus de país oficialmente candidato²¹⁸. La parte negativa para los turcos: la Unión Europea avisaba al país otomano que para poder abrir negociaciones aún debía realizar un número muy importante de reformas políticas con el fin de alinearse completamente con los Criterios de Copenhague, aprobados en 1993.

Con el fin de alinearse con el acervo comunitario, las primeras reformas constitucionales turcas se realizaron en 2001. En ese año se acometieron importantes cambios que alcanzaron aspectos tan significativos como la libertad de expresión, el uso de otras lenguas además del turco, o la entrada de civiles en el Consejo de Seguridad Nacional. Debido a ello, Turquía esperaba entrar en la tanda de los países que ingresarían en 2007²¹⁹. Pero nuevamente, no sólo se quedó fuera, sino que las reformas internas que la Unión

²¹⁷ Hay que tener en cuenta que ya a finales de los 50 la CEE era el primer mercado para los productos turcos y la primera suministradora de Turquía.

²¹⁸ Lo que este año ocurrió es que la UE intentaba poner en marcha una Fuerza de Acción Rápida europea e independiente de la NATO, por lo que contar con el apoyo turco era fundamental, ya que su fuerza militar es la segunda en importancia de esta organización.

²¹⁹ Este año ingresaron Bulgaria y Rumanía. Ambos cumplían dudosamente todos los criterios requeridos.

Europea emprendió en la Cumbre de Niza para adaptarse al aumento considerable de estados miembros que ingresaron entre 2002 y 2007, ni siquiera contempló la posibilidad del ingreso turco.

Las nuevas reformas fueron las que hemos referenciado anteriormente durante el primer gobierno de Erdogan, que como ya dijimos, sí fueron premiadas con la apertura de negociaciones, aunque éstas estuvieron plagadas de sombras y a punto de fracasar hasta el último momento. Para Turquía, la mayor sombra de todas fue la advertencia del Consejo Europeo de que si bien se abrían las negociaciones, no se garantizaba que éstas pudiesen culminarse, advirtiéndole a la vez de que serían muy largas y podían suspenderse en cualquier momento.

Lo que ocurrió a continuación y a lo largo del primer año de negociación es lo que pretende analizar este artículo utilizando como hilo conductor el periódico *El País*.

2.- EL PROCESO DE NEGOCIACIONES VISTO A TRAVÉS DE *EL PAÍS*

El País es un diario que se define a sí mismo como: “un periódico independiente, nacional, de información general, con una clara vocación de europeo, defensor de la democracia pluralista según los principios liberales y sociales”²²⁰. *El País* es un medio de comunicación que tiene una importante reputación dentro de España y a nivel internacional, siendo una de las grandes

cabeceras de mayor prestigio del continente. Por tanto, es un periódico que se caracteriza por tener una clara identidad europea y por su posición a favor del desarrollo, crecimiento y ampliación de la Unión Europea.

El estudio y análisis de los editoriales publicados por *El País* entre octubre de 2005 y diciembre de 2006 podría mostrar la tendencia editorial, el pensamiento o principios del medio en relación a la cuestión de la ampliación de la Unión Europea y la adhesión de Turquía por parte del diario generalista más leído de España en 2005²²¹. Esto permitiría la posibilidad de conocer cómo el editorial influye en la opinión pública y en la actuación del Gobierno y las instituciones al respecto de esta cuestión.

En lo que se refiere a las relaciones entre Turquía y la Unión Europea, *El País* ha realizado un seguimiento activo del proceso de conversaciones entre ambos entes desde 1999, cuando Turquía es reconocida como un potencial candidato para la entrada a la Unión Europea. En el periodo que vamos a analizar, entre octubre de 2005 y diciembre de 2006, correspondiente al primer año de negociaciones formales para la adhesión de Turquía dentro de la Unión Europea, *El País* cubre de forma continuada este primer año de negociaciones, siguiendo los eventos más destacados de las mismas.

El medio escrito publica en este período temporal 11 editoriales relacionados con el objeto de estudio que serán analizados a lo largo del siguiente

²²⁰ Artículo 1.1 del Manual de Estilo de *El País*.

²²¹ Según el Estudio General de Medios de 2005 (EGM), *El País* se situaba la cabeza de los diarios de pago más leído de España con 2.048.000 millones de lectores.

artículo. Junto a esto, se han escogido 100 referencias a través de la hemeroteca digital de *El País* relacionadas directamente con las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea o la ampliación de los países asociados con el fin de ofrecer un contexto informativo a este análisis. Para la selección de este material, se ha tenido en cuenta el titular, el contenido y las etiquetas con las que han sido catalogadas (Unión Europea, Ampliación UE, Turquía u Organizaciones Internacionales).

Estas 100 referencias seleccionadas por su relación con el tema de la investigación pueden ser clasificadas según el género al que pertenezcan en: 64 noticias, 11 reportajes, 3 entrevistas, 1 crónica, 6 columnas, 5 cartas al Director y 9 Tribunas²²².

Cronológicamente, destacan cuatro momentos clave en los que se puede observar una mayor cantidad de información publicada por el medio escrito²²³. El primero de estos períodos, donde encontramos 2 editoriales publicados, se encuentra en octubre de 2005 con el inicio de las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea, reduciéndose en noviembre hasta que el objeto de estudio desaparece de la actualidad informativa, pese a ser meses clave en las negociaciones con la apertura de los primeros capítulos de negociaciones. Esta desaparición de la actualidad informativa puede deberse al enfocarse las negociaciones desde un punto de vista más técnico que político en donde se evalúa la capacidad de la

legislación turca para adaptarse al acervo comunitario.

Con el inicio de la crisis chipriota en junio, las conversaciones entre Turquía y la Unión Europea vuelven a ser un tema de actualidad convirtiéndose en otro espacio clave de información. Una vez superado esta primera crisis, tras los meses de julio y agosto, en septiembre comienza otro de los puntos clave que durará hasta octubre donde los problemas con el conflicto chipriota resurgen y se amenaza desde las instituciones europeas con la paralización de las negociaciones.

Finalmente, el último período informativo con la continuación de la crisis chipriota se extiende entre noviembre y diciembre, con 5 editoriales publicados, culminando con el bloqueo parcial de las negociaciones.

La publicación de estos editoriales coincide con los períodos de mayor relevancia informativa, pues el editorial se encuentra en relación directa con la información y es donde se ofrece al lector del medio la orientación o explicación de los acontecimientos sucedidos en la noticia. Por tanto, la situación de estos editoriales muestra tanto la importancia informativa que *El País* otorga a estas negociaciones entre Turquía y la Unión Europea al mostrar la posición del medio al respecto de esta cuestión.

El primer editorial analizado se publica el día 2 de octubre (día anterior a la firma del marco de negociación entre Turquía y la Unión Europea) con el título “Cabeza de turco” donde se describe la necesidad de que los ministros de Exteriores de la Unión Europea y el

²²² Ver Gráfico 1 del Apéndice. Fuente: elaboración propia

²²³ Ver Gráfico 2 del Apéndice. Fuente: elaboración propia

Consejo Europeo sean capaces de superar las diferencias y empezar a negociar la adhesión de Turquía, pues la importancia de este debate es vital para el futuro de la Unión Europea.

El medio destaca los progresos que ha realizado Turquía en materia de reformas políticas o económicas, considerándolo como un país en pleno desarrollo, que, aunque es de cultura musulmana, pertenece a Europa. *El País* considera el inicio de las negociaciones formales un paso necesario y vital para las relaciones entre el país turco y los países asociados, destacando que cerrar la puerta a Turquía sería un grave error, pues las consecuencias en el mundo árabe tendrían efectos negativos para Europa. Por tanto, anima a la Unión Europea a ser valiente, considerando a Turquía como una oportunidad, y no una “cabeza de turco” para representar los propios problemas internos de la Europa²²⁴.

El segundo editorial del 4 de octubre relacionado con Turquía se publica con el titular “Destino turco”, tras el éxito de las conversaciones del día anterior y el inicio de las negociaciones de adhesión, que el propio medio destaca que pueden durar diez o quince años.

El reto que describe *El País* es complicado, pues se trata de integrar al país con más población de Europa y que al mismo tiempo es uno de los más pobres. Junto a esto, se suma las diferencias culturales encabezadas por un gobierno de corte islámico moderado y la

posibilidad de extender las fronteras de Europa hasta Oriente Próximo.

El medio considera que Turquía no solo debe superar las negociaciones y convencer a los países que se oponen a su ingreso como Chipre, Grecia, Austria o Francia de sus intenciones, sino que, además, debe convencer a la ciudadanía europea. Para ello, debe avanzar en sus reformas internas, la democratización del país y el respeto a los Derechos Humanos. Junto a esto, debe reconocer a Chipre y apoyar a los miembros de la Unión Europea en los organismos internacionales.

El País considera que Europa va a encontrar dificultades para integrar a Turquía, especialmente tras el fracaso de la Constitución Europea. Sin embargo, afirma que es necesario que estas negociaciones no acaben mal por el propio bien de Europa²²⁵.

El 21 de mayo de 2006, el editorial de *El País* “Incierta ampliación” alertaba de los problemas existentes con las futuras ampliaciones de la Unión Europea, partiendo desde los Estados que ya habían finalizado las negociaciones y se preparaban para la adhesión (Rumania y Bulgaria), donde se alerta de su falta de preparación en material judicial y de lucha contra la corrupción, hasta los demás países que se encontraban en pleno proceso de conversaciones como Serbia, Croacia y Turquía.

Por ello, el medio escrito anima a la Unión Europea a ser una fuente de democratización del continente sin cerrar

²²⁴ *El País*, 02.10.05.

http://elpais.com/diario/2005/10/02/opinion/1128204002_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

²²⁵ *El País*, 04.10.05.

http://elpais.com/diario/2005/10/04/opinion/1128376801_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

las puertas a ningún estado, pero sin rebajar los criterios o las condiciones de adhesión que marca la propia esencia de la Comunidad europea.

El País considera que es necesario seguir con la ampliación de la Unión Europea pese a que no soplen vientos favorables a ello por la falta de orden interno. En el caso del país turco, las reformas y los esfuerzos deben seguir, pues las puertas siguen abiertas mientras que Serbia o Croacia aún deben esperar y avanzar hacia la resolución de los conflictos de los Balcanes²²⁶.

En junio, las negociaciones entre la Unión Europea y Turquía vuelven a ser un tema de actualidad debido al conflicto del país turco con Chipre, donde se produce la primera amenaza de la congelación de las negociaciones por parte de los socios europeos.

El 17 de junio, *El País* publicaba el editorial “Europa, en pausa” donde alertaba del peligro de la paralización de la integración europea ante la fallida aprobación de la Constitución Europea por el rechazo del referéndum en Francia y Holanda. Esta pausa institucional ha mostrado las dudas las grandes dudas existentes en torno al “ser y el alcance” de la Unión Europea.

El diario critica la decisión del Consejo Europeo de frenar las ampliaciones en curso, salvo Bulgaria y Rumania, hasta que la Unión Europea se encontrase en la posición adecuada para adherir a nuevos socios y reforzar su “capacidad de absorción”. *El País* considera que esta

medida se debería haber tomado tiempo atrás, ya que se ha entregado falsas esperanzas a un país clave en la geopolítica como Turquía.

Por otro lado, el medio alerta de los problemas en las negociaciones que están surgiendo entre Turquía y la Unión Europea en torno a la actitud de este país con la cuestión chipriota. Del mismo modo, dentro del país turco crece la agitación entre los integrantes laicos e islámicos del Gobierno, mientras surgen movimientos de agitación militar.

El País considera que pese a la “pausa institucional y en la ampliación”, la Unión Europea camina hacia una mayor integración como se refleja en las últimas medidas en lo relacionado con la política exterior o la política de inmigración. Sin embargo, alerta de la existencia una falta de “liderazgo político, de perspectiva institucional e incluso de ambición” que está llevando a la parálisis política de la Unión Europea, la cual sigue avanzando pese a los graves problemas a los que se enfrenta.

Entre septiembre y octubre las negociaciones entre Turquía y la Unión Europea vuelven a ser un tema de actualidad ante la cercanía del primer aniversario del inicio de las conversaciones y la posible paralización de las mismas ante la falta de un acuerdo ante la crisis chipriota²²⁷.

El País en su editorial del día 14 de octubre “Armenia como pretexto” alertaba de las posibles consecuencias de la decisión de la Asamblea Nacional

²²⁶ El País, 21.05.06.

http://elpais.com/diario/2006/05/21/opinion/1148162402_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

²²⁷ 17.06.06

http://elpais.com/diario/2006/06/17/opinion/1150495202_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

francesa de aprobar una ley que penaba la negación del genocidio armenio cometido por el Imperio Otomano en 1915 durante la I Guerra Mundial.

El diario considera que esta decisión parlamentaria cuenta con pocos apoyos entre los propios legisladores y en la población, además de ser una ofensa directa contra Turquía que nace dentro de un “oportunismo” que pretende afectar a las negociaciones entre la Unión Europea y el país turco y en un contexto de crisis interna en el gobierno de Francia.

Además, destaca que, aunque Turquía debe reconocer su pasado y las acciones que sucedieron, como es el caso del probado genocidio armenio, Francia en mejores circunstancias, tardó un largo período de tiempo en aceptar su pasado de colaboración con el nazismo alemán y la persecución emprendida contra los judíos, reconociendo que el Estado turco actual no tenía nada que ver en esas decisiones como el pueblo francés con las decisiones de Laval o Petain. El medio escrito considera que esta decisión es “oportunista y populista” al utilizar el genocidio armenio como pretexto, y que, por tanto, debería ser reconsiderada en pro de unas mejores relaciones con Turquía mientras haya tiempo para dar marcha atrás²²⁸.

Unos días después, el 16 de octubre, la actualidad en torno a la ampliación de la Unión Europea y su futuro, volvía al editorial de *El País* con el siguiente título “Europa, bloqueada”. El medio ponía en relieve el bloqueo institucional y político

que la Unión Europea llevaba viviendo desde la fallida aprobación de la Constitución Europea y los problemas que sufrían los países en las negociaciones de adhesión (sin contar los tratados ya firmados con Rumanía y Bulgaria).

El País considera que todo lo relacionado con la Constitución o la ampliación de la Unión Europea se está haciendo “al margen de los intereses de los ciudadanos” sin la existencia de un debate público. Mientras tanto, Turquía es “zarandeada de mala manera” por algunos países, lo que daña al país vecino y bloquea sus reformas a la vez que hace que, desde el mundo islámico, la Unión Europea se vea como un “club cristiano”. Por ello, es necesario restablecer el orden interno en las políticas comunitarias al margen de los intereses nacionales y electorales de cada Estado²²⁹.

El diario afirma que el país turco debe hacer aún grandes avances y reformas, pero manteniendo desde las propias instituciones la esperanza de que algún día pueda ingresar como socio y sin actitudes como la de la Asamblea Nacional francesa de penar la negación del genocidio armenio, lo que solo complica las relaciones entre los Estados miembros y el país turco en un mal momento para ello. La hostilidad hacia el Gobierno de Ankara, según el medio, de la que algunos países pretenden beneficiarse, solo genera animadversión

²²⁸ 14.10.06

http://elpais.com/diario/2006/10/14/opinion/1160776802_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

²²⁹ Recientemente, en junio de 2016, el Parlamento alemán ha reconocido el genocidio armenio, lo que ha llevado al enfriamiento de las relaciones diplomáticas entre Turquía y Alemania, además de complicar la aplicación del acuerdo migratorio firmado por la Unión Europea y el país turco.

hacia Europa y complica las reformas de este país.

El País destaca la necesidad de que la Unión Europea avance en campos como la seguridad común, además de en otros donde existe cierto veto a los avances de las políticas comunitarias, como son la inmigración o la energía. La Constitución Europea fue una oportunidad real de lograr una mayor integración en sentido. Sin embargo, su rechazo por Francia y Holanda (pese a que en quince estados fue aprobada) ha bloqueado institucionalmente a la Unión Europea donde se evita debatir en torno a qué hacer una vez que el proyecto ha sido bloqueado.

Por ello, es necesaria una reforma institucional no solo para avanzar, sino para que la asociación de países pueda funcionar y se puedan superar los intereses nacionales en pro de un proyecto común que se encuentra parado por ellos. El diario considera que España tiene un deber en este sentido, aunque el Gobierno de Zapatero esté guardando silencio, pues ha sido el primero en aprobar el texto constitucional. Por tanto, la vía propuesta por el Gobierno de Francia, una reforma del Tratado de la Unión, podría ser la salida al bloqueo existente en las instituciones comunitarias²³⁰.

El 10 de noviembre, *El País* publicaba el editorial “Turquía ha de entender” en un complicado contexto entre las críticas de la Comisión Europea al país turco, el enfriamiento de las negociaciones y con

el creciente riesgo de la paralización provisional de las mismas.

El diario alertaba de esta posibilidad ante la actitud del Gobierno de Ankara y la falta de progresos en sus relaciones con Chipre. Para el periódico “resulta absurdo” que todo el proceso pueda bloquearse por este motivo, debido a las importantes repercusiones políticas y económicas en la región que podría dar lugar la entrada de Turquía en la Unión Europea.

Por tanto, el medio escrito afirma que el país turco debe abrir sin mayor dilación sus puertos y aeropuertos al país chipriota como solicita la Comisión Europea, normalizando sus relaciones diplomáticas, pues como candidato a la entrada en esta organización debe respetar a todos sus miembros superando los argumentos nacionalistas y fundamentalistas.

El País recuerda cómo hace un año se abrieron las negociaciones, tras largos años de espera, con muchas reticencias que no han dejado de aumentar. Por ello, considera que el Gobierno de Erdogan ha favorecido el clima de agitación y anti-europeísmo procedente de algunos países de la Unión Europea y de su propio Estado que no hacen ningún favor a las negociaciones ni a la estabilidad de su propio Gobierno o la región.

Turquía debe alejarse de los sueños “panturcos o el liderazgo expansionista” y proseguir la senda, que abrió el fallecido ex-primer ministro Ecevit, de una Turquía moderna que es aspirante a un “Estado de Derecho homologable con las demás democracias europeas” y que tanto ha avanzado en la última década. El periódico considera que sería una tragedia

²³⁰ 16.10.06

http://elpais.com/diario/2006/10/16/opinion/160949601_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

que por culpa de “rencores, malentendidos, pequeñeces y cálculos mezquinos” se perdiera este proyecto “tan ambicioso y prometedor” que podría transformar una región históricamente convulsa en un espacio de “libertad y prosperidad”²³¹.

El País reivindicaba el 14 de noviembre la Alianza de Civilizaciones, promovida por el Gobierno español en 2005, como una forma de resolver los conflictos en Oriente Medio mediante el editorial “Para superar el abismo”. Para ello, propone combatir el terrorismo y la intolerancia mediante un sistema de alianzas y con firmeza democrática en vez de la llamada “guerra contra el terror” que ha llevado a la división de los países occidentales y a la extensión y al fortalecimiento del terrorismo.

Por tanto, se trata de un sistema que busca encontrar un entendimiento cultural entre naciones para acabar “con el fanatismo”, y no solo con el mundo musulmán y occidental, sino con todas las civilizaciones existentes que también piden un espacio en esta iniciativa única según el diario. El proyecto se engloba desde los ámbitos de la educación, la juventud, las migraciones y los medios de comunicación. Todo ello con el fin de restar cualquier espacio posible al radicalismo y al fanatismo.

El medio considera que la presentación en Estambul de esta iniciativa diplomática es el lugar adecuado, pues se “acumulan nubarrones sobre las perspectivas de ingreso de

Turquía en la Unión Europea” y la entrada de este país en la Unión constituiría una “verdadera alianza de civilizaciones”. Este proceso, apoyado por el Gobierno español, demostraría que Europa no es un club cristiano y que la sociedad musulmana puede entrar en el “sistema de valores europeos, conservando su laicismo de Estado”²³².

A finales de noviembre, se producía el temido “choque de trenes” entre Turquía y la Comisión Europea tras su negativa a abrir sus puertos y aeropuertos a Chipre. *El País* ponía en primera plana este acontecimiento con el editorial “Hacia el choque” publicado el 28 de noviembre y donde se describe los acontecimientos que han llevado a esta situación, evitando considerarlo como un “choque de civilizaciones”.

El medio considera que a Turquía se le están solicitando esfuerzos mientras que actualmente no existe ninguna posibilidad de que ingrese en la Unión Europea por la oposición de la opinión pública de países como Francia, Alemania o Austria. La respuesta que ha adoptado Turquía ante esta posición ha sido la nacionalista y todo indica que va a seguir de este modo.

Sin embargo, pese a los esfuerzos de la Presidencia finlandesa de la Unión Europea, Turquía no ha cedido al respecto de Chipre, lo que en los próximos días daría lugar a un “frenazo en las negociaciones” con la posibilidad de que haya una paralización. El diario examina la responsabilidad que tiene la

²³¹ 10.11.06

http://elpais.com/diario/2006/11/10/opinion/163113202_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

²³² 10.11.06

http://elpais.com/diario/2006/11/10/opinion/163113202_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

Unión Europea en la cuestión, pues al permitir la entrada de Chipre en su seno, pudo dificultar la resolución del conflicto de la isla, especialmente tras el fallido referéndum de unificación que fue rechazado por la parte grecochipriota y que no ha dado lugar a una “solución equilibrada”.

El medio advierte que Turquía puede retroceder en sus reformas y en la democratización del país ante la tensión entre el ejército y el Gobierno de Erdogan como consecuencia de estos acontecimientos. En cualquier caso, afirma que los turcos “no dejan de percibir lo ocurrido como un rechazo por parte de lo que ven como un club cristiano al país musulmán más laico y mejor preparado”²³³.

La visita del Papa Benedicto XVI a Turquía sirve de nuevo a *El País* para destacar el acercamiento entre culturas y civilizaciones con el editorial “El Papa en Turquía” del 2 de diciembre.

El medio describe como la visita papal al país ha servido para recomponer los lazos entre el Vaticano y el Islam, a la vez que el Papa se posicionaba a favor de la entrada de Turquía dentro de la Unión Europea.

Según considera el diario, la visita del Papa sirve para ofrecer su respaldo a Erdogan frente a las críticas internas en torno a la adhesión de Turquía, a la vez que desautoriza a aquellos dentro de la Unión Europea que utilizan las raíces islámicas del país turco para evitar su integración en la Unión Europea.

El Papa, según el medio escrito, no solo ha recompuesto las relaciones entre el Vaticano y Turquía, tensas por las anteriores declaraciones de Razintger en contra de este país y de su adhesión, sino que también busca apoyos para enfrentarse a aquellos que defienden un espacio público laico y secular siendo Turquía el perfecto ejemplo de ello²³⁴.

Por último, el editorial del 12 de diciembre titulado “Turquía castigada” critica la falta de unidad entre los países de la Unión Europea al respecto de las negociaciones con Turquía y los intereses de algunos países como Chipre, Grecia o Alemania en suspender las negociaciones pese la última oferta del Gobierno de Turquía que podría ser la base para la resolución del conflicto.

El diario considera que congelar los ocho capítulos de las negociaciones es una decisión que puede traer malas consecuencias para Turquía y para Europa, ya que podría dar mayor fortaleza a los militares e islamitas que rechazan la proposición realizada por el Gobierno turco para abrir al comercio un puerto y un aeropuerto a Chipre.

El rechazo de Europa a esta oferta puede ser visto en Turquía “como un portazo” que lanzaría un mensaje equivocado al mundo musulmán en un momento muy tenso y que podría derivar en un cambio de régimen ante la llegada de las próximas elecciones legislativas y presidenciales por medio de una extraña alianza entre militares nacionalistas e islamistas.

²³³ 28.11.06

http://elpais.com/diario/2006/11/28/opinion/164668402_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

²³⁴ 02.12.06

http://elpais.com/diario/2006/12/02/opinion/165014002_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

El País afirma que no es posible que Turquía negocie con la Unión Europea sin reconocer a uno de sus integrantes, como es el caso de Chipre. Sin embargo, la misma Unión Europea se comprometió a hacer progresos para frenar el aislamiento de los turcochipriotas tras el fallido referéndum, promesa que hasta la fecha no se ha cumplido y que solo ha agravado el conflicto pese a los esfuerzos de algunos gobiernos, como el español, para acercar posturas.

Por todo ello, el medio critica la “profunda división” existente entre los socios europeos por los límites de Europa y el futuro de esta organización en medio de un panorama muy dispar. Por un lado, Alemania se resiste a la integración de Turquía por miedo a perder su posición dominante en las instituciones europeas mientras que Grecia o Chipre piden directamente la suspensión de las negociaciones. Por otro lado, España, que busca la apertura de Europa hacia el mundo musulmán en pro de la estabilización del Mediterráneo, o Reino Unido, que desea ampliar los mercados y el comercio, se resisten a la paralización de las negociaciones.

El diario considera que urge la búsqueda de una solución a la cuestión turca, porque ya es parte de la economía comunitaria y el país alcanzará en la próxima década un alto índice de desarrollo. La integración de Turquía en la Unión Europea es una cuestión acerca del futuro de la Europa²³⁵.

²³⁵ 12.12.06

http://elpais.com/diario/2006/12/12/opinion/1165878002_850215.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

3.- A MODO DE CIERRE

En un momento de nuestro artículo nos referíamos posible nivel de influencia que los editoriales del periódico tenían en la opinión pública y en la actuación del gobierno. El periódico a lo largo del año analizado se muestra favorable no sólo a la apertura de las negociaciones con el país otomano, sino también a que éstas culminen satisfactoriamente. En este sentido la interacción entre medios, gobierno y opinión pública es positiva. España tradicionalmente ha sido un valedor del ingreso de Turquía en la UE²³⁶. Ciertamente es que los partidos de izquierda se han mostrado habitualmente más favorables que los de derechas, pero, aun así, la tendencia habitual ha sido la de apoyar las negociaciones. Un ejemplo claro de ello fue la puesta en marcha de la Alianza de Civilizaciones. Acción ésta que nuestro periódico alaba y apoya, considerándola una posible vía para desbloquear la situación. En general, lo que el Gobierno español defendió a lo largo de este año fue que a Turquía había que exigirle, como al resto de los países, que cumpliera con sus compromisos. Pero que lo que no había que hacer era pedirle más que a otros. Y esta postura también la compartieron los gobiernos del Partido Popular. En el gráfico 3 se aprecia la posición de la opinión pública española en relación al ingreso turco²³⁷:

²³⁶ En esta posición de apoyo han pesado mucho las relaciones comerciales entre ambos estados.

²³⁷ Ver Gráfico 3 del Apéndice. Fuente: Soler, E., “España: un valedor de la candidatura turca El apoyo español a Turquía debería servir para reforzar sus relaciones más allá de la política exterior, y ampliarse a la energía, la justicia y los asuntos de interior”, AFKAR/IDEAS, Barcelona, 2007, pag. 42

En otro orden de cosas, el periódico como buen reflejo de la dinámica política, dedica sus editoriales al tema turco sólo en aquellos momentos en los que se constatan repuntes informativos. Obviamente éstos se dan en períodos como la propia apertura de negociaciones o cuando se produjo la paralización de las mismas debido al conflicto con Chipre²³⁸. Ahora bien, aunque sí encontramos noticias, el periódico no publica editoriales dedicados a cuestiones importantes como podrían ser los informes anuales de la Comisión Europea en relación a los progresos turcos. Estos informes son los que verdaderamente marcan la pauta real de la marcha de las negociaciones con mucha más profundidad que los acontecimientos puntuales. Está claro que, en este sentido, el periódico se deja llevar por la actualidad informativa más que por la evolución de los acontecimientos.

Llama la atención que, en octubre, al amparo del inicio de negociaciones, *El País*, siempre tan certero en sus informaciones y opiniones caiga en la inercia general y comente que uno de los grandes problemas para la Unión Europea del ingreso de Turquía es no sólo su altísimo número de población, sino también el ser uno de los países más pobres de Europa. Extraña que el periódico no se haga eco del crecimiento espectacular turco, ya que en el 2005 estábamos ante un país que estaba considerado una potencia emergente.

²³⁸ Turquía se negó a abrir sus puertos y aeropuertos a las naves procedentes de Chipre. Con ello incurría en el incumplimiento del Acuerdo Aduanero con un estado miembro de la UE.

Cuando el periódico escribe sobre la posición de otros estados europeos ante el ingreso turco, concretamente se refiere a la exigencia francesa de que Turquía reconozca el genocidio armenio, se muestra valiente cuando afirma que ello es sólo un pretexto lanzado con la sola intención de afectar negativamente a la marcha de las negociaciones.

En el conjunto de los editoriales del periódico también se percibe una crítica, a veces velada, otras más explícita, al papel de la Unión Europea en todo este proceso. *El País* avisa de que no se están haciendo bien las cosas y de que la Unión Europea debe incluso cambiar su estrategia interna, pidiendo una reforma institucional que permita avanzar no solo a la propia Unión, sino también en los procesos de adhesión abiertos. Obviamente, incluido el turco.

Al final del periodo estudiado, a punto de cumplir un año de negociaciones, sí se percibe que cambia ligeramente el tono y se comienza a advertir a Turquía de que debe ser más sensible y abierta al tema de Chipre, ya que su obligación como futuro miembro es reconocer a todos los estados y cumplir con sus compromisos y obligaciones.

Para terminar y dados los últimos acontecimientos ocurridos en Turquía, aunque se sale de nuestro objeto temporal de estudio, se hace interesante dar un pequeño repaso a la opinión que el periódico ha manifestado ante la situación actual turca. Para *El País* no cabe duda de que ha sido “un golpe de Estado tan insensato como inaceptable desde cualquier parámetro democrático. Por muchos y muy graves que sean los problemas que enfrenta Turquía, que lo

son, tanto en el frente interior como en el exterior, ninguno de ellos se hubiera solucionado con una toma del poder por parte de los militares”. Reconoce el derecho del presidente a depurar responsabilidades hasta las últimas consecuencias porque “por el futuro de Turquía, y en honor a la memoria de los que han perdido la vida oponiéndose al golpe, debe quedar claro que ninguna institución ni persona puede estar por encima de la democracia ni la Constitución”. Pero, advierte de que existe una importante preocupación ante “la destitución, el día después del golpe, de miles de jueces y fiscales, y la detención de diez magistrados del Tribunal Supremo. Son hechos que podrían minar aún más una separación de poderes que ya estaba en entredicho antes del golpe debido al continuo acoso de un Erdogan en clara deriva autoritaria. El fallido golpe debería servir para profundizar la democracia, consolidar el Estado de derecho y unir al país ante los graves desafíos que enfrenta, no para polarizar aún más a la sociedad”²³⁹.

Si a lo anterior unimos otro editorial publicado el 9 de marzo de este año, en el que con motivo del cierre del periódico *Zaman*²⁴⁰ y otros medios opositores del

mismo grupo de comunicación, se manifestaba que “es necesario que Erdogan reciba el mensaje claro e inequívoco de que no está recibiendo un cheque en blanco para poner en práctica políticas que alejan a su país de los principios de una Europa a la que Turquía aspira, al menos en teoría, a pertenecer. La politización del sistema judicial y de las fuerzas de seguridad, la gestión militarizada del conflicto con la minoría kurda y la merma continuada de las garantías laicas que han caracterizado desde su fundación al Estado turco moderno no son precisamente indicios de que Turquía se mueve en la dirección correcta de la democracia y la integración”, nos haremos una idea de que si bien la línea del periódico no ha cambiado y sigue apoyando la continuación de las negociaciones, también se muestra clarividente ante la deriva islamista turca. De hecho, ese mismo editorial, terminaba diciendo que, si bien “la Unión Europea necesita a Turquía, (...) esto no significa que pueda cerrar los ojos ante comportamientos que van contra lo que representa. Y Erdogan debe recibir señales inequívocas al respecto”²⁴¹.

La verdad es que en estos momentos no están claras las señales que recibe el presidente turco y mucho menos lo están las que quiere recibir. A día de hoy la incertidumbre sobre Turquía y su futuro es creciente y cada vez parece más alejado que ese futuro esté dentro de la Unión Europea, salvo que Erdogan de un

²³⁹ 17.07.16

http://elpais.com/elpais/2016/07/17/opinion/1468781843_502293.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

²⁴⁰ El 4 de marzo de 2016 un tribunal decidió que el gobierno tomara el control del periódico *Zaman*, uno de los más importantes de Turquía, con edición en inglés y unos 850.000 ejemplares de tirada diarios y que a la vez era un medio de oposición al gobierno del AKP. Además, el periódico estaba vinculado con el clérigo Fethullah Gulen, anterior amigo del presidente Erdogan, pero que desde hace un año había pasado a ser visto como uno de los mayores enemigos del gobierno. Añadido a lo anterior, ante la negativa de los trabajadores a dejarse

intimidar, al día siguiente la policía irrumpió en la redacción del periódico.

²⁴¹ 09.03.16

http://elpais.com/elpais/2016/03/09/opinion/1457550117_462311.html (Fecha de consulta: 27.07.16).

importante giro a los acontecimientos en los próximos meses que hagan inclinar la balanza hacia Europa. La ocasión y la

oportunidad están ahí, falta por ver si se quiere aprovechar.

Apéndices

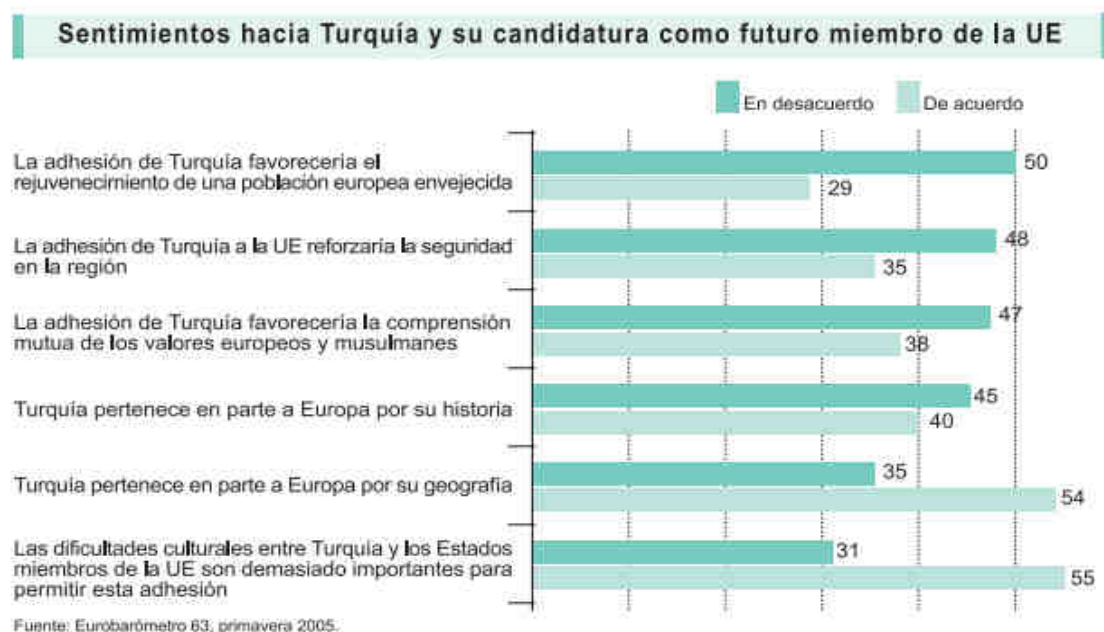
Gráfico 1



Gráfico 2



Gráfico 3



BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- ARISAN, N., & ERALP, A. (20 de mayo de 2016). "El estado de las negociaciones Turquía-UE". Obtenido de Instituto Europeo del Mediterráneo:
http://www.iemed.org/anuari/2010/earticles/Arisan_Eralp_Turquia_es.pdf
- BEYTAS, H., & DE BUNES, M. (2002). "El Imperio Otomano y la República de Turquía: dos historias para una nación". *Debate y perspectivas: cuadernos de Historia y Ciencias Sociales*(2), 173-191.
- ECHEVARRÍA JESÚS, C. (2007). Repercusión en la seguridad y estabilidad mediterránea, de la adhesión de Turquía a la Unión Europea. En J. PARDO DE SANTAYANA Y COLONA (CORD.), *La adhesión de Turquía a la Unión Europea*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- GARRIDO, REBOLLEDO, V. (2007). Turquía y/en el proceso de construcción europea. En J. PARDO DE SANTAYANA Y COLONA, *La adhesión de Turquía a la Unión Europea*. Madrid.
- GÓMEZ GUERRA, A. (2005). Turquía en la encrucijada europea. Bases históricas y retos. *Tendencias, revista de estudios internacionales*, 97-115.
- HARVEYN, M. (2006). Las negociaciones de adhesión de Turquía a la UE: el marco negociador. *Revista Cidob D'Afers Internacionals* (75), 21-27.
- IGNACIO TORREBLANCA, J. (2004). La Razón de Europa y la adhesión de Turquía. *ARI del Real Instituto El Cano*(199), 1-7.
- MAC LIMAN, A., & NÚÑEZ DE PRADO, S. (2004). *Turquía, un país entre dos mundos*. Barcelona: Flor del viento.
- MANGO, A., (2002) *Ataturk*, Londres, The Overlook Press.
- MANGO, A., (2005) *THE TURKS TODAY: TURKEY AFTER ATATURK*, LONDRES, JOHN MURRAY ED..
- NÚÑEZ DE PRADO, S. (2003). Turquía en la actual encrucijada política. *Papeles de cuestiones internacionales*, 63-70.
- NÚÑEZ DE PRADO, S. (2008). Un camino inacabado: Turquía y su aproximación a Europa. *Valabian Journal of Historical Studies*, 41-66.
- NÚÑEZ DE PRADO, S. (2013). Una relación disociada: Turquía y Europa. *Ferrolanálisis*, 193-214.

- NÚÑEZ DE PRADO, S. (2014). "Una larga espera de más de medio siglo". En L. PALACIOS, *Estudios sobre el mundo actual* (págs. 171-196). Astorga: CSED.
- RIVISI, S. (1981). "La constitución turca republicana". *Revista de estudios políticos*, 127-156.
- RUBIOL, G., (2004), *Turquía entre el Occidente y el Islam: Una historia contemporánea*,
- RUIZ-JIMÉNEZ A.M., Y TORREBLANCA, J.I., *Opinión pública europea y adhesión turca: tratando de entender los argumentos a favor y en contra*, Real Instituto Elcano, DT N° 20/2007 - 19/09/2007 Disponible en:
http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/DT%2020-2007
- SHAW, S.J., (1979) *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, Londres, Cambridge University Press, 1979
- SCHNEIDER, F. (2014). Negociaciones de adhesión de Turquía a la Unión Europea (2005-2013). *Artículo de Investigación 006*, Fundación CEIC, 1-23. Obtenido de <http://fundaceic.org/2014/10/09/negociaciones-de-adhesion-de-turquia-a-la-union-europea-2005-2013/>
- SOLER, E., (2007) "España: un valedor de la candidatura turca El apoyo español a Turquía debería servir para reforzar sus relaciones más allá de la política exterior, y ampliarse a la energía, la justicia y los asuntos de interior", *AFKAR/IDEAS*, Instituto Europea del Mediterráneo, Barcelona, Primavera, 2007.
- STONE, N.,(2012), *Breve historia de Turquía*, Barcelona, Ariel.
- VEIGA, F., (2006), *El turco*, Madrid, Debate.

HAN COLABORADO EN ESTE DOSSIER

Alfredo Allué Buiza es profesor titular de Derecho Constitucional en la Universidad de Valladolid. Es miembro del Instituto de Estudios Europeos y del Grupo de Investigación, Análisis y Estudios sobre Parlamentos. Sus líneas de investigación incluyen el Derecho Parlamentario de la Unión Europea, Derechos Fundamentales, procesos constituyentes, jurisprudencia del Tribunal Constitucional y del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, etc.

Carlos Echeverría Jesús es profesor de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED. Actualmente, colabora con el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), así como con otras instituciones de enseñanza de las Fuerzas Armadas. Sus áreas de especialización incluyen las Relaciones Internacionales y los Estudios de Seguridad y Defensa en el Mediterráneo y Oriente Medio o África y a cuestiones temáticas como el terrorismo yihadista o el islamismo.

José Luis García Hernando. Doctor en Historia Contemporánea y profesor de Enseñanza Secundaria. Su campo de estudio y análisis abarca los campos de la seguridad y la defensa en el ámbito mediterráneo, prueba de ello es la tesis defendida en 2014 y titulada “La proyección mediterránea de la Alianza Atlántica: España y Marruecos, una encrucijada de intereses en la frontera sur de la OTAN y de la UE (de 1981 a nuestros días)”, así como varios artículos y comunicaciones publicados sobre esa misma temática.

Sara Núñez de Prado Clavell es profesora titular de Historia del Mundo Actual en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Rey Juan Carlos. Ha colaborado en instituciones como el Consejo de Europa, en diversos medios de comunicación o en el Instituto de Humanidades de la URJC. Sus áreas de investigación se centran en la Historia del Mundo Actual y las Relaciones Internacionales, como la política de Turquía o las relaciones entre Turquía y la Unión Europea, junto con la Historia Actual de España.

David Pérez Fernández es Doctor en Historia Contemporánea por la Univesidad de Valladolid con la tesis: “Turquía y la Unión Europea: nueva frontera del sureste europeo”.

Es autor de artículos, comunicaciones y ponencias, y ha participado en mesas redonda y seminarios sobre la Política Exterior turca y las relaciones Turquía-Unión Europea, líneas principales de investigación. Ha publicado varios artículos de opinión sobre Turquía en diarios del grupo Vocento como El Norte de Castilla y La Rioja.

Javier Rodríguez Abengózar es graduado en Historia y Periodismo por la Universidad Rey Juan Carlos. Sus líneas de investigación se centran en la Historia de la España actual, las relaciones entre Turquía y la Unión Europea y las relaciones internacionales en Iberoamérica.

EQUIPO EDITORIAL

Todo el contenido publicado en *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura* es sometido a un proceso de revisión realizado por destacados profesionales en todos los campos de las Humanidades y de la Cultura. El *Dossier* y los artículos de la sección *Miscelánea* son analizados a través del método de revisión por pares ciegos, con el fin de garantizar su calidad y rigor científico. Las reseñas bibliográficas son sometidas a una revisión simple, siempre por profesionales de igual o mayor rango que el autor.

CONSEJO ASESOR

Stanley G. Payne. Doctor en Historia y profesor emérito de la Universidad de Wisconsin-Madison (Estados Unidos). Hispanista.

Fernando Suárez Bilbao. Catedrático de Historia del Derecho en la Universidad Rey Juan Carlos (España). Rector de la Universidad Rey Juan Carlos.

José Manuel Cuenca Toribio. Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Córdoba (España).

Robin Attfield. Catedrático de Filosofía en la Universidad de Cardiff (Reino Unido). Miembro del Comité de la UNESCO para ética medioambiental. Regente del Park College de Oxford.

José María García Gómez-Heras. Catedrático de Filosofía Moral y Política de la Universidad de Salamanca (España).

Manuel Alvar Ezquerro. Catedrático de Lengua Española de la Universidad Complutense de Madrid (España).

Cristóbal García Montoro. Catedrático de la Universidad de Málaga (España).

Antonio Narbona Jiménez. Catedrático de Filología Hispánica de la Universidad de Sevilla (España).

Celso Almuiña Fernández. Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid (España).

Ursula Wolf. Catedrática de Ética en la Universidad de Mannheim (Alemania). Directora del Departamento de Filosofía II.

Antonio Rodríguez de las Heras. Director del Instituto de Cultura y Tecnología de la Universidad Carlos III de Madrid (España).

Raffaele Rodogno. Profesor de Ética Medioambiental de la Aarhus Universitet (Dinamarca). Department of Culture and Society.

Ignacio Henares Cuéllar. Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada (España).

Txetxu Ausin. Científico Titular en el Instituto de Filosofía del CSIC (España).
Director de la revista electrónica DILEMATA.

Patricia Córdova Abundis. Profesora Universidad de Guadalajara (México).

Desiderio Vaquerizo. Catedrático de Arqueología de la Universidad de Córdoba (España).

Fernando de Sousa. Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Oporto (Portugal). Director del CEPESE (Centro de Estudos da População, Economia e Sociedade).

José Morilla Critz. Catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares (España).

Josefina Cuesta Bustillo. Catedrática de Universidad de Salamanca (España).

Manuel Moreno Alonso. Catedrático de la Universidad de Sevilla (España).

CONSEJO DE REDACCIÓN

Ramón Morillo-Velarde Pérez. Catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos.

Aurora Miró Domínguez. Catedrática de la Universidad Rey Juan Carlos.

Begoña Villar García. Profesora titular de la Universidad de Málaga.

José Luis Rodríguez Jiménez. Profesor titular de la Universidad Rey Juan Carlos.

María José Castañeda Ordoñez. Profesora titular de la Universidad Rey Juan Carlos.

Fernando López Mora. Profesor titular de la Universidad de Córdoba.

José María de Francisco Olmos. Profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid.

Sara Núñez de Prado Clavell. Profesora titular de la Universidad Rey Juan Carlos.

Isabel María Pascual Sastre. Profesora titular de la Universidad Rey Juan Carlos.

Pablo Ozcáriz Gil. Profesor titular de la Universidad Rey Juan Carlos.

Raúl Ramírez Ruiz. Profesor de la Universidad Rey Juan Carlos.

Agustín Martínez Peláez. Profesor titular de la Universidad Rey Juan Carlos.

Ana Vico Belmonte. Profesora titular de la Universidad Rey Juan Carlos

ADMINISTRACIÓN

Pablo Martínez García. Instituto de Humanidades de la Universidad Rey Juan Carlos

ANTERIORMENTE PUBLICADOS...

